

Filosofía de la Perspicuidad

Jesús Padilla Gálvez, filósofo almeriense, heredero de Wittgenstein

ANTONIO GUERRERO RUIZ

Tutor: Cayetano Aranda

Resumen:

Este trabajo relata la obra de Jesús Padilla a través de sus libros y como su recorrido académico entre Alemania y España le sitúa entre los mejores traductores y conocedores de la obra de Wittgstein a nivel mundial. A su vez esta obra describe su intención de hacer justicia y de situarlo en el organigrama de la filosofía almeriense y española, ya que no cuenta con el suficiente reconocimiento en España, amén de si cuenta con ello en el resto del mundo.

Índice:

1. Agradecimientos	9
2. Prólogo	10
3. Introducción.....	13
Parte I.....	21
4. Las partes del todo.....	23
Lógica	23
Filosofía e historia de la ciencia	35
Filosofía del lenguaje	39
Filosofía practica	43
Antropología.....	47
Herederos deWittgenstein	53
Parte II	71
5. Juegos del lenguaje.....	73
6. Conclusiones.....	93
7. Bibliografía.....	97

*“La tarea encomendada al filósofo del siglo XXI
es ser exclusivamente justo, esto es:
solo se han de marcar y resolver las injusticias
de la filosofía, sin erigir nuevos credos”*

(Padilla Gálvez 2021)

1.- Agradecimientos

El camino de la filosofía siempre es un camino de agradecimientos si la compañía es grata. Este ensayo parte de esa buena compañía, de la que es debida una correspondencia. En primer lugar al Instituto de Estudios Almerienses del que forma parte el impulso de la investigación y a la Diputación de Almería por la dotación de recursos. Las personas responsables de la convocatoria anual de becas de investigación han construido el espacio y el clímax perfecto para la indagación en el campo de la filosofía, en este caso de la filosofía de Almería o de un filósofo almeriense poco conocido en su tierra pero si en el resto del mundo. La concesión de una beca de investigación para este propósito, además, ha supuesto un antes y un después para quién se confiesa ante el espejo. Coincidente con los estudios de doctorado, la beca ha posicionado la mente y el deseo de alumbrar lo desconocido de este filósofo almeriense y de hacerlo visible. Dicho de otra forma de lo que se trataba era de hacer justicia. A bote pronto el investigado es heredero del método desarrollado por Wittgenstein por lo que se podría afirmar que debe ser considerado como el filósofo almeriense en activo más importante del presente.

Siguiendo la cadena de agradecimientos hay que detenerse en el tutor de investigación del Instituto de Estudios Almeriense, Cayetano Aranda, que como es sabido es un profesional de reconocida competencia en el campo de la filosofía. Sin duda ha aportado sus conocimientos y su sabia orientación. Su perspectiva ha favorecido el volumen aquí presente. Por supuesto otro de los agradecimientos van para el mismo investigado, Jesús Padilla Gálvez, que desde el primer momento ha aportado todo tipo de documentos e informaciones sobre su propia trayectoria. En este caso su colaboración ha sido fundamental. Y además ha sido un gran honor tener un contacto directo no solo con quién ha sido el objeto de investigación sino con un filósofo vivo tan valorado en el escenario mundial. Ciertamente ha sido posible mantener un diálogo socrático intenso con él del que han salido muchas más cosas que la calidad personal. Ese diálogo ha sido fuente de verdad, de veracidad. Todo el material aportado por el mismo, o los datos encontrados en ellos que a su vez vienen de diferentes fuentes, han dejado un mensaje claro: Jesús Padilla Gálvez es el filósofo más notable del momento presente en Almería, un atributo tal vez poco valorado por desconocimiento.

Espero que el lector encuentre esa afirmación en este trabajo, la de que Jesús Padilla es un filósofo poco conocido en su tierra pero con una gran trayectoria en los escenarios filosóficos del mundo. Ante todo espero que encuentre al filósofo almeriense que hay dentro de él, del que agradezco fundamentalmente sus enseñanzas.

2.- Prólogo

A veces un hijo adoptivo llega a amar su tierra de adopción como si fuera la suya propia. Este es el caso de Antonio Guerrero Ruiz. Desde que llegó a esta pequeña ciudad bañada por el Mediterráneo, no ha dejado de contemplarla; de estudiar su historia; de investigar sobre los insignes hijos, de los que marcharon y de los que siguen en ella. Su interés por la filosofía le ha llevado a querer difundirla entre la gente y de ahí le surgió la idea de la asociación que fundó con sus compañeros *Filosofía en la calle* a la que dedica generosamente muchas horas de su tiempo, y a la que se van uniendo cada vez más seguidores. Después vino un estudio dedicado a Nicolás Salmerón y Alonso, presidente de la I República Española. Pero ahora dedica su esfuerzo a colocar en la historia a Jesús Padilla, a quien encontró por casualidad en un artículo. La curiosidad le llevó a seguirle la pista y para su sorpresa pudo ver que era una personalidad más conocida en los países de lengua alemana que en España. En su propia ciudad, Almería, es un desconocido, lo cual es paradójico. Con este trabajo, *Filosofía de la Perspicuidad*, Antonio Guerrero ha querido hacer justicia; presentarlo a él y a su obra; y darle la proyección nacional y local que este filósofo merece.

Formado en Alemania (Colonia), Jesús Padilla es el mejor traductor al castellano de las obras de Wittgenstein, y esto lo ha convertido en uno de los mejores conocedores de sus escritos. Pero no solo ha traducido a este filósofo, sino también a otros autores como a Carnap y a Gödel, etc. En *Filosofía de la Perspicuidad* se expone la trayectoria y la obra del filósofo almeriense con gran claridad, haciendo hincapié en el interés que ha mostrado éste en las obras de Wittgenstein y en dar respuesta a observaciones y a datos incompletos que el filósofo austríaco planteó, pero que no han tenido respuesta. En este sentido, y por su labor de traductor, afirma Guerrero que se le puede considerar su heredero.

La II parte del libro es una entrevista que hace su autor a Jesús Padilla, y donde este habla abiertamente del último cuarto del siglo XX. Allí se abre al recuerdo y comenta la tosquedad, el anquilosamiento, y la deficiencia de la universidad española. Existe, según él, una soledad del sabio rodeado de ignorancia que se muestra como sed por conocer a pesar de los impedimentos y entorpecimientos que le impiden trabajar. Ahora, en el siglo XXI, tenemos un reto que conseguir -nos dice-; tal vez haya que marcar los nuevos límites. Y con esto hace un símil con la filosofía de Wittgenstein entre sentido, contrasentido y sinsentido. Tal vez haya que revisar los límites de la tolerancia ante propuestas intolerantes; tal vez la misión del filósofo, como desde el principio de los tiempos en todas las sociedades, sea acompañar a los políticos y asesorarlos para que las decisiones de éstos sean menos desacertadas. Se nos acercan nuevos tiempos. Es en este momento, precisamente, cuando tienen que actuar personas como Padilla, Guerrero y muchos más.

Trinidad Plaza García
(Profesora de filosofía)

3.-Introducción

La historia de la filosofía en Almería ha dejado una serie de hechos que hoy día tienen ya especial trascendencia. Puede decirse que es una historia rica en yacimientos filosóficos. Andalucía en general también lo es, siguiendo las palabras del profesor Juan Fernando Ortega Muñoz¹. En esta provincia, desde la escuela de sufismo de Pechina, Maimónides y Averroes, hasta Nicolás Salmerón² y Luis Abad Carretero³, tenemos constatados muchos registros históricos relevantes⁴. Estos, junto a otros nombres, constituyen un mosaico exquisito donde tal vez predomine un carácter propio: la filosofía reactiva, una donde la disciplina surge ante un conflicto que en algunos casos es político, en otros no. El itinerario histórico es rico, desde luego. Ya sabemos que los cordobeses Maimónides y Averroes arribaron a Almería para huir de una muerte segura ante los almohades y que Salmerón tenía como eje de su pensamiento la filosofía política en el Sexenio Democrático Español. En esta amalgama, no obstante, hay otra figura histórica menos conocida porque se sitúa en el presente. Jesús Padilla Gálvez es el filósofo almeriense con mejor reputación del momento y con una trayectoria profesional reconocida por las mejores universidades del mundo. Su trabajo sobre Wittgenstein le declara heredero de su filosofía. Y esa realidad, en justa medida, merece la constatación de la misma y la muestra de su trabajo.

Ser un filósofo almeriense es el primer adjetivo de Jesús Padilla Gálvez porque cumple con los requisitos propios de tal definición: la cuna y la memoria. Hasta ahora se han dado casos de filósofos nacidos en la provincia y de otros que habiendo llegado de otras partes tuvieron producción filosófica. También hubo filósofos nativos que se fueron a México, como Abad. En el caso de Padilla se cumplen dos aspectos como decimos: el del nacimiento y el de la memoria de su tierra fuera de ella, en este caso en Alemania. Empezando por el principio, y así situamos la primera realidad de su historia, Jesús Padilla Gálvez nació en Almería el 28 de octubre de 1959. Su origen en la capital de la provincia es con el sello de la tierra. Al menos cuatro generaciones de su familia fueron oriundas de la ciudad. Por casualidad la vivienda paterna está todavía en la calle Séneca, cerca de la Catedral de Almería, donde lleva desde hace ochenta años. Tenía que ser ese el nombre de la calle, y no otro, el que marcara la dirección de su infancia. Lo cual no está exento de una dulce ironía. Quizás por eso su primera etapa vital mantuvo patrones de *senequismo*. Su adolescencia y juventud, por ejemplo –años de la dictadura: 60 y 70– se desarrollaron por

¹ Ortega Muñoz, Juan Fernando. 2000. *Filosofía Andaluza y filosofía en Andalucía. Delimitación conceptual*. Málaga: UMA.

² Guerrero Ruiz, Antonio, 2002. *La obra no escrita: Análisis biográfico de la obra de Nicolás Salmerón*, Almería: Universidad de Almería.

³ Abad Carretero, Luis. 1963. *Aparición de la visciencia*, México: Herrero hermanos.
Marín Civera, Martínez y Abad Carretero, Abad, 1963. *En pos de un nuevo humanismo: prosa escogida*, Madrid: Fundación Banco Santander.

Abad Carretero, Luis. 2018. *Una filosofía del instante*, México: Colegio de México.

⁴ VV.AA. 2021. *Logos Almeriense*. Almería: Kiros Ediciones.

lugares entrañables como la biblioteca Francisco Villaespesa y la playa de “*El Quinto Pino*”. Entonces la biblioteca tenía la sede en el Paseo de Almería. Estuvo ahí desde 1947 hasta 1983. En ese momento personal, Padilla, buscaba una manera de perfeccionamiento propio, *senequista*. Este *senequismo* se asienta en una concepción ética sobre la que Padilla Gálvez ha reflexionado ampliamente en su tesina de grado, en la que planteaba si era posible constituir una ética constructiva⁵, y en su libro sobre moral⁶, así como varios artículos⁷ publicados sobre el tema. El *senequismo* hunde sus raíces en los principios estoicos que caracterizan el trabajo constante de nuestro filósofo andaluz: impasibilidad del ánimo, dominio de las pasiones y autosuficiencia. Todo esto se consigue mediante un análisis profundo del *lógos*. El saber filosófico era dividido en tres partes: la lógica, la ética y la física. A las dos primeras disciplinas ha dedicado sus investigaciones como seguidamente comprobaremos. Especialmente la *ataraxia* ha guiado su ética del trabajo filosófico que impregna una tradición profundamente cristiana y social en su familia paterna. Este modo de afrontar los problemas humanos desde esa doble dimensión formal y práctica ha forjado su personalidad en base a las virtudes cardinales del estoicismo senequista. Por un lado, no perder de vista que el pensamiento está enmarcado en la *praxis*, predica que debe afrontar las situaciones complejas con una mente tranquila; por otro que debe ser moderado en la administración de los bienes mundanos mediante el fomento de la templanza; pero, sobre todo, que ha de ser justo, incluso cuando le faltan el respeto. Y no hay que olvidar que el filósofo debe ser resolutivo, manteniendo la integridad personal y salvaguardándola de los demás.

Ese nacimiento intelectual, con atisbos *senequistas*, siempre le acompañó. La actitud ética estuvo presente en todo momento ante los guiños de la existencia. Y recuerda aún, Padilla, esos valores con el agrado de asociarlos a un hecho: el de traspasar con tranquilidad y sosiego la puerta de la biblioteca Francisco Villaespesa que contrarrestaba el bullicio de la ciudad. Entonces se forjó el *senequista*. A pesar de haber visitado y trabajado en muchas bibliotecas, se ha referido en algunos trabajos al entusiasmo que le producían esa segunda patria suya donde tuvo tan buenos ratos. Esa sensación de sosiego la transportó a otros lugares semejantes donde continuó su evolución personal. Tales como: la Universitäts- und Stadtbibliothek Köln; las bibliotecas en las universidades de Murcia y León; la Universitätsbibliothek de la Johannes Kepler Universität de Linz; la Österreichischen Nationalbibliothek Viena; la biblioteca barroca del Stiftbibliothek del Melk, donde leyó los manuscritos de los traductores de la Escuela de Toledo y las tablas de Alfonso X el Sabio; la Stiftsbibliothek Kremsmünster, donde se encuentran las obras de la segunda escolástica española; La biblioteca de la Universidad de Castilla-La Mancha y la Biblioteca de Borbón-Lorenzana en Toledo; la Marsh’s Library en Dublin, donde

⁵ Padilla Gálvez, Jesús. 1983. *Ist eine konstruktive Ethik, der Erlanger Schule, möglich?* Philosophisches Seminar de la Universität zu Köln.

⁶ Padilla Gálvez, Jesús. 2009. *Igualdad en el Derecho y la Moral.*, Madrid, México D.F.: Plaza y Valdés

⁷ Padilla Gálvez, Jesús. 2009. *Algunas consideraciones acerca de la igualdad en derecho y ética. Igualdad en el derecho y la moral.* Madrid: Plaza y Valdés. 109-124.

Padilla Gálvez, Jesús. 2019. “O costume como instituição ética – uma reconstrução objetiva do processo de seguir-regras”, Antonio Marques e Susana Cadilha (eds.), Lisboa: Universidade Nova de Lisboa. in: *Wittgenstein sobre Ética*: 135-151.

descubrió a Antonius Ruvius Rodensis; la Wren Library del Trinity College de la Universidad de Cambridge, donde leyó los manuscritos de Wittgenstein y la Cambridge University Library; y la Bodleian Libraries de la Universidad de Oxford, por nombrar algunas. Además ese sentimiento que parte de la biblioteca Francisco Villaespesa le acompañó también en múltiples bibliotecas privadas como la del Archivo de E. Husserl en la Universidad de Colonia, la biblioteca de Brentano en el Forschungsstelle und Dokumentationszentrum für Österreichische Philosophie de la Universidad de Grazo, y la biblioteca de Xavier Zubiri en su fundación.

Retomando las memorias que le sitúan en su tierra, a partir del *senequismo*, la playa almeriense fue otra experiencia importante para él. Entonces no era frecuente encontrar turistas en Almería. La costumbre y el placer por el mediterráneo era una usanza poco frecuente en la España de entonces. Estar moreno era sinónimo de trabajador del campo, sin menoscabo de la dignidad debida a esta profesión. Pero en efecto era menos común que ahora. No obstante el contagio por la naturaleza le venía por tradición familiar, y por eso se dejaba llevar por el aroma del mar. Fue allí donde descubrió uno de los problemas distinguidos por la fenomenología: el horizonte. Las ciudades han perdido el horizonte y en algunas, por un exceso de luz nocturna, también es imposible ver el cielo estrellado. Quien observe esa línea que se expande desde el Cabo de Gata hasta el mar de Alborán, comprenderá que el horizonte no es un límite rígido, sino algo que deambula e invita a seguir discerniendo.

Otro momento biográfico importante fue el verano de 1972. Entonces comenzó a proyectar su futuro. Ese año viajó con sus hermanos a Alemania. Conseguir un pasaporte en la Dictadura era una empresa difícil. Pero cuando consiguieron ese objetivo viajaron hacia las tierras germanas, cruzando la frontera hispano-francesa de *Le Perthus*. Por eso atravesar la frontera fue una vivencia decisiva en su vida y esencial en esta biografía. Muchos decenios más tarde sabría que a pocos kilómetros estaba enterrado Walter Benjamin, que cuarenta años antes había intentado huir del horror Nazi. Porque todos los hechos que se dan mundanamente, llevan consigo la apertura del horizonte del mundo. Nuestro mundo se agranda y se relativiza. Ciertamente fue un giro epistémico, social y personal. Eran los años del auto-stop, de la emancipación de la mujer y, del recuerdo cercano del mayo del 68. El Jesús Padilla de esa época era un adolescente en un país radicalmente opuesto a España, donde se vivía aún un ambiente clerical y autoritario. En Francia, Alemania, Bélgica, Holanda, Suiza, y en los demás países, la situación social y económica era muy diferente. En esa época Alemania se encontraba en el apogeo de la organización de los Juegos Olímpicos y Padilla tuvo que adaptarse a toda esta transformación nueva. No sería la única. La educación además era más liberal y novedosa.

Establecido ya en este nuevo país sintió inclinación por la química y las matemáticas pero fue en el *Simposium* de Platón⁸ donde giró sus miras. Le interesó sobre manera los problemas humanos en la vida cotidiana y el lenguaje usado por el autor. Por eso decidió estudiar filosofía en la Universidad de Colonia. En España ya había acabado la dictadura aunque perduraban las inestabilidades políticas, incluso en el mundo universitario. Gracias

⁸ Plato. 1901. "Symposium. Platonis Opera". Oxonii, Ioannes Burnet (Ed.), OUP: 172-223.

a esa quietud en Alemania pudo desarrollar sus inclinaciones filosóficas. La Universidad de Colonia era una de las instituciones académicas más antiguas de Europa. Su matrícula allí consta del año 1977. Entonces apenas había extranjeros matriculados por lo que era un hecho inaudito. Las reacciones del profesorado eran diferentes según la edad, desde un total rechazo a ser considerado un caso pintoresco. En más de una ocasión tuvo que oír comentarios impertinentes sobre la incipiente democracia en España.

En Alemania la situación, amén de ser diferente, también tenía sus peculiaridades. La generación de la posguerra alemana se jubilaba en la universidad y dejaba espacio a una generación joven. Gracias a esta transformación en los institutos de filosofía surgieron nuevos focos de investigación por los que Padilla mostró gran interés. Se acercó a esa institución para conocer la fenomenología de Husserl y la filosofía medieval. Mientras compaginaba sus estudios de filosofía fue participe en esta institución lo que esos nuevos profesores trajeron: distintos modos de enfocar la tradición filosófica, la aplicación de novedosos métodos de trabajo científico, una apertura a temas vinculados con la filosofía de la ciencia, etc. La filosofía antigua, la tradición medieval o el idealismo alemán, eran abordados siguiendo diferentes metodologías. Se introdujeron rápidamente una nueva técnica de lógica lo que permitía hacer un estudio sistemático de la tradición analítica. En la institución había una pluralidad enorme de enfoques alternativos y hasta opuestos. Así pues, en la institución académica, existían profesores vinculados directamente con la tradición hermenéutica y su método y otros que seguían métodos empíricos. En ese momento, en el que compartía la carrera de filosofía y las actividades de los diferentes institutos de investigación, conoció a su director de tesis (*Doktorvater*), Lothar Eley⁹, que trabajaba sobre la fenomenología de Husserl, el idealismo alemán, la filosofía de la lógica, etc. Sus lecciones fueron esenciales para Padilla que veía en ellas un manantial de ideas y sugerencias. Más aún fue inmejorable el trato personal.

Además de sus actividades mencionadas también asistió, a la vez y en ese tiempo, a diversos seminarios. Uno de ellos fue el de Albert Zimmermann¹⁰ que desarrolló una investigación pionera de los comentarios medievales sobre metafísica y ontología. Sus seminarios le sirvieron para conocer el tratamiento de las fuentes, el análisis de los textos originales, la producción de una edición crítica y contrastada, los mecanismos de traducción y los procedimientos de interpretación, algo que le valdría después para su propia trayectoria académica. También asistió a los seminarios de la primera catedrática de filosofía alemana, Elisabeth Ströker, que desarrolló una conjunción entre historia¹¹,

⁹ Lothar, Eley. 1962. *Die Krise des Apriori in der transzendentalen Phänomenologie Edmund Husserls*. Den Haag: Martinus Nijhoff.

Lothar, Eley, 1969. *Metakritik der formalen Logik :Sinnl. Gewissheit als Horizont d. Aussagenlogik u. elementaren Prädikatenlogik*. Den Haag: Nijhoff

Lothar, Eley. 1976. *Hegels Wissenschaft der Logik: Leitf. u. Kommentar*. München: Fink.

Lothar, Eley, 1976. *Philosophie der Logik*. Darmstadt: Wissenschaftliche Buchgesellschaft.

Lothar, Eley.1985.*Transzendente Phänomenologie und Systemtheorie der Gesellschaft:zur philosoph.Propädeutik d. Sozialwissenschaften*. Freiburg: Rombach.

¹⁰ Zimmermann, Albert. 1965. *Ontologie oder Metaphysik?* Leiden: Brill.

¹¹ Ströker, Elisabeth. 1967. *Denkwege der Chemie*. Freiburg, München: Alber.

filosofía de la ciencia¹² y responsabilidad, que le condujo inexorablemente a la necesidad de una reflexión ética de las ciencias. Incluso hay más seminarios destacables. Por ejemplo el de Karl-Heinz Volkman-Schluck¹³ que fue ayudante de Hans-Georg Gadamer y le introdujo en el método hermenéutico; Karl Bormann uno de los especialistas más importantes de la obra de Parménides¹⁴; Gerold Prauss, conocedor de la obra de Kant¹⁵; Paul Janssen¹⁶ y Ulrich Claesges¹⁷, vinculados a la fenomenología y otros profesores del seminario filosófico. Muchos de estos tenían prejuicios y pertenecían a los *Studentenverbindung* o *Catholicfraternities*. Con ellos había que mantener ciertas cautelas. Por otro lado asistió a las legendarias lecciones de Herbet Anton en la Universidad de Düsseldorf a la que asistían muchos oyentes. En palabras del mismo Padilla impresionaba con su fascinante estilo de presentación y su profundo conocimiento en el método hermenéutico y la teoría literaria.

En este momento de compaginación de seminarios, trabajo en los institutos de investigación y la propia carrera de filosofía, tuvo instantes de descubrimiento y de masivo interés por las novedades filosóficas: encontró también un foco de conocimiento en las respuestas burguesas y los cambios sociales; estudió con Otto Dann¹⁸ las transformaciones sociales en los procesos constitutivos de las naciones. Además el especialista en filosofía política, Ernst Vollrath que había trabajado en Hanna Arendt¹⁹ y desarrollaba una teoría de lo político²⁰, le propuso escribir su tesis doctoral con él. Su libro sobre la reconstrucción del juicio político²¹ ha dejado una gran huella en su punto de vista práctico. Quizás el motivo de su interés por *lo* político –es decir “*das politische*” y, en segundo plano por *la* política– provenga de la herencia antitotalitaria de su familia, un motivo de peso que le sitúa en Alemania. En todo caso, su planteamiento se asienta en una posición legalista.

Una de sus grandes pasiones es la historia y la arqueología. Durante sus estudios realizó excavaciones arqueológicas en el paleolítico, y en concreto en el Magdaleniense IV²² en Andernach. También excavó en campañas de la cultura neolítica de

¹² Ströker, Elisabeth. 1973. *Einführung in die Wissenschaftstheorie*. Darmstadt: WB.

¹³ Volkman-Schluck, Karl-Heinz. 1979/80.WS: Philosophie Schellings.

¹⁴ Bormann, Karl. 1971. *Parmenides: Untersuchungen zu den Fragmenten*. Hamburg: Meiner.

¹⁵ Prauss, Gerold. 1977. *Kant und das Problem der Dinge an sich*. Bonn: Bouvier.

¹⁶ Janssen, Paul. 1970. *Geschichte und Lebenswelt. Ein Beitrag zur Diskussion der Husserlschen Spätphilosophie*. Den Haag: Nijhoff.

¹⁷ Claesges, Ulrich. 1964. *Edmund Husserls Theorie der Raumkonstitution*. Den Haag: Nijhoff.

¹⁸ Dann, Otto. 1978. *Nationalismus und sozialer Wandel in Deutschland 1806–1850, Der moderne Nationalismus als Problem historischer Entwicklungsforschung*. Hamburg: Nationalismus und sozialer Wandel.

¹⁹ Vollrath, Ernst. 1971. “Politik und Metaphysik“. Zum politischen Denken von Hannah Arendt, *Zeitschrift für Politik*. 18: 205-232.

²⁰ Vollrath, Ernst. 1987. *Grundlegung einer philosophischen Theorie des Politischen*. Würzburg: Königshausen & Neumann.

²¹ Vollrath, Ernst. 1977. *Die Rekonstruktion der politischen Urteilskraft*. Stuttgart: Klett.

²² Veil, Stephan. 1982. “Drei Frauenstatuetten aus Elfenbein vom Magdalénien-Fundplatz Andernach“. Rheinland-Pfalz, *Archäologisches Korrespondenzblatt*. 12: 119–127.

Michelsberger²³ y realizó algunas prospecciones romanas. El estudio arqueológico le permitió comprender mejor el surgimiento de las culturas, el concepto de *Hinterlassenschaft*, la sucesión de bienes relictos y la herencia; además el modo como el hombre se relaciona con su entorno y domina el medio ambiente (*Umwelt*) mediante la técnica. Posteriormente se matriculó en Matemáticas. Su interés se centraba en comprender mejor las discusiones habidas en el marco de la lógica.

No obstante, Padilla, sintió interés por más temas como la filosofía de la ciencia, la hermenéutica, la dinámica social, etc. Su trabajo final de carrera tenía como título *Ist eine konstruktive Ethik der Erlanger Schule möglich?* y evaluó si la propuesta desarrollada por el constructivismo de la escuela de Erlangen desarrollada por Paul Lorenzen y O. Schwemmer permite fundamentar el imperativo categórico de Kant. Como es sabido, el imperativo categórico es el principio fundamental de la acción moral en la filosofía de Immanuel Kant. Como criterio para determinar si una acción es moral, se cuestiona si sigue una máxima cuya validez debería ser aceptada universalmente por todos, en todo momento y sin excepción. Para ello hay que tener en cuenta que las personas no deben ser tratadas como meros medios para conseguir un fin sino que Kant propone que sean consideradas como fines en sí mismos. El imperativo categórico es introducido como determinación de la buena voluntad. La máxima elemental acuñada por Kant afirma: “Obra sólo según aquella máxima por la cual puedas querer que al mismo tiempo se convierta en ley universal”²⁴. Existen además versiones distintas si atienden a la naturaleza²⁵, a la autonomía²⁶ y los fines²⁷. La tesina de Padilla Gálvez se encargó de analizar los fundamentos formales en la que se asienta la propuesta constructivista. El trabajo tenía que supervisar si se podía justificar formalmente el imperativo categórico kantiano.

Tiempo después, su director de tesis de doctorado (*Doktorvater*) le propuso realizar una tesis sobre la obra de S. A. Kripke titulada *Name and Necessity*²⁸, cosa que hizo. Se trata del primer trabajo sistemático realizado en Alemania sobre las propuestas referencialistas y esencialistas desarrolladas en los años sesenta y setenta del siglo pasado en los que comenzaron la investigación. Por tanto, se trataba de un trabajo de campo en el tiempo real. La obra que investigó recogía la transcripción de tres conferencias impartidas en la Universidad de Princeton. Se publicó originalmente en 1972 en ‘*Semántica del lenguaje natural*’, editada por Donald Davidson y Gilbert Harman. La tesis fue publicada

²³Lüning, Jens. 1967. “Die Michelsberger Kultur. Ihre Funde in zeitlicher und räumlicher Gliederung”. *Berichte der Römisch-Germanischen Kommission*. 48: 1-350.

²⁴Kant, AA, IV: 421. [Otra versión se encuentra en Kant, AA, V: 30 y Kant IV: 434]

²⁵Kant, AA, IV: 421 [y una versión parecida en Kant, AA, IV: 437]

²⁶Kant, AA, IV: 429 [y una versión distinta en Kant, AA, IV: 433]

²⁷Kant, AA, IV: 438.

²⁸Kripke, Saul. 1972. “Naming and Necessity”. En: D. Davidson, G. Harman, eds. Dordrecht, Reidel. *Semantics of Natural Language*: 253-355, 763-769.

con el título *Referenz und Theorie der möglichen Welten*²⁹ y fue reseñada por el conocido lógico polaco Jan Wolenski³⁰ y J. A. Roetti³¹, así como otros autores alemanes³².

En ese momento vino otro episodio biográfico importante en la vida de Jesús Padilla. El Ministerio de Educación puso a disposición de los investigadores españoles con estudios en otros países la opción de reincorporarse en la Universidad Española. Y aprovechó la oportunidad para regresar. La Universidad de Murcia le dio cobijo tras aprobarse su proyecto sobre la *Metateoría de las teorías científicas*³³. Las universidades en esos años estaban controladas por los catedráticos. Comprobó que en esa época había muchos españoles traduciendo textos del alemán sin haber vivido en Alemania, hecho que él podía mejorar puesto que se había formado íntegramente en Alemania. Poco después obtuvo una plaza de profesor asociado en la Universidad de León. Finalizado su contrato aceptó una cátedra de profesor invitado en la Johannes Kepler Universität de Linz en Austria. El Ministerio aprobó una línea de investigación sobre filosofía analítica e impartió docencia e investigó durante cinco años en dicha institución. Pronto la Universidad de Castilla-La Mancha se percató de sus proyectos internacionales y las buenas relaciones en el centro de Europa y le propuso integrarse en la Universidad de Castilla-La Mancha, en el campus de Toledo. Organizó un Congreso internacional y publicó sus resultados siendo profesor en Linz sobre Wittgenstein y el Círculo de Viena³⁴.

Tras un tiempo de vicisitudes consiguió una plaza en la Universidad de Castilla-La Mancha, donde está actualmente, y que le ha permitido meterse de lleno en el estudio de Ludwig Wittgenstein. Recientemente, el Presidente de la República de Austria le concedió la Cruz de Honor de Austria para las Ciencias y las Artes, 1ª Clase. Su obra en general está formada por un cuantioso número de publicaciones, entre libros propios, coordinados, etc.

²⁹ Padilla Gálvez, Jesús. 1989. *Referenz und Theorie der möglichen Welten. Darstellung und Kritik der logisch-semantischen Theorie in der Sprachanalytischen Philosophie*. Frankfurt a. M.: Peter Lang.

³⁰ Woleński, Jan. 1991. "Referenz und Theorie der möglichen Welten. Darstellung und Kritik der logisch-semantischen Theorie in der Sprachanalytischen Philosophie". En: *Reports on Philosophy*. Nr. 14: 154-156.

³¹ Alfredo Roetti, Jorge. 1994. "Referenz und Theorie der möglichen Welten. Darstellung und Kritik der logisch-semantischen Theorie in der Sprachanalytischen Philosophie". *Revista Latinoamericana de Filosofía*. Vol. XX, n° 2: 371-373.

³² Runggaldier, E. 1990. *Analytische Sprachphilosophie*. Stuttgart-Berlín-Köln: Kohlhammer.

Wulf, Kellerwessel, 1996, "Referenz und Theorie der möglichen Welten. Darstellung und Kritik der logisch-semantischen Theorie in der Sprachanalytischen Philosophie". Frankfurt a. M., Peter Lang, En: *A Bibliography on Reference and Some Related Topics in Analytical Philosophy*: 128 [1371].

Engelmann, Eva Maria, 1996, Jürgen Mittelstraß, "Mögliche Welt". Metzler, Stuttgart, Weimar En: *Enzyklopädie Philosophie und Wissenschaftstheorie*. Vol. 4.: 650-652.

Jens Lüdeker, Gerhard. 2007. *Fiktionen und mögliche Welten. Epistemologie von Gedankenexperimenten in Naturwissenschaft und Literatur*. Bremen: Universität Bremen.

Gramelsberger, Gabriele. 2000. *Semiotik und Simulation: Fortführung der Schrift ins Dynamische Entwurf einer Symboltheorie der numerischen Simulation und ihrer Visualisierung*. Berlín: Freien Universität Berlín.

³³ Padilla Gálvez, Jesús. 2000. *Tratado metateórico de las teorías científicas*. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.

³⁴ Coordinadores: Padilla Gálvez, Jesús und Drudis-Baldrich, Raimundo. 1998. *Wittgenstein y el Círculo de Viena / Wittgenstein und der Wiener Kreis* Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.

Además es director de la revista internacional *Dókos. Philosophical Review*³⁵, y editor de la serie internacional *Aporía* en la editorial internacional De Gruyter en Berlín³⁶.

El pensamiento de Padilla está obviamente vinculado a la tradición analítica donde prevalece el pensamiento filosófico asentado en el rigor de la argumentación formal. Este procedimiento se lleva a cabo mediante el análisis del lenguaje formal. Este filósofo ha indagado también en otros ámbitos de la filosofía como la ontología, la filosofía práctica, la filosofía de la ciencia, la historia del pensamiento. Resumiendo, cinco son las áreas de investigación de Padilla: la lógica, la filosofía e historia de la ciencia, la filosofía del lenguaje, los cambios sociales en los sistemas democráticos y la filosofía práctica. El elenco de filósofos abordados de manera sistemática es muy amplio pero se pueden reseñar Parménides, Platón y Aristóteles, la escolástica medieval, Leibniz, Kant, Husserl, Quine, Kripke, y finalizando en Wittgenstein. Hoy en día Jesús Padilla es una de las autoridades más importantes de la filosofía en el área hispanohablante en lo referente a la obra de Ludwig Wittgenstein.

Que Jesús Padilla sea un filósofo almeriense significa que es un patrimonio importantísimo para la ciudad, en primer lugar porque en efecto porta la sabiduría de Almería y en segundo lugar porque su aportación histórica es más que relevante a nivel internacional. Su figura merece este reconocimiento, el de su obra, que sin duda no ha acabado, y de la que vamos a dejar constancia en este ensayo. Ser Almeriense le da el carácter reactivo que decíamos antes y que lo compara con el resto de filósofos de esta tierra, pero su singularidad le hace aparecer como un filósofo propio. Por su seguimiento, traducción, y ampliación de la obra de Wittgenstein podemos considerar que es heredero de su obra, un mérito reconocido por el gobierno Austríaco en el 2020 al ser este el país del filósofo de referencia. Como traductor de su obra es sin duda una eminencia mundial, puesto que no solo mejora los aspectos lingüísticos sino porque enriquece otras versiones donde llegaron a darse ciertos errores que no se tomaron como tales hasta que apareció el trabajo de Padilla. Pero además su talante le ha distinguido de otros colegas enraizados en polémicas sobre las interpretaciones de Wittgenstein. Su templanza y autodisciplina ha mejorado éticamente dichas disputas ya que su planteamiento ético profesional marca su singularidad. Y ese talante también le hace un filósofo almeriense, ya que mantiene su *senequismo*, es decir su ética personal asentada en un sistema lógico y sus puntos de vista sobre el mundo. Sin lugar a dudas, la memoria –su infancia y adolescencia– que formó el nombre de su calle hasta su marcha a Alemania ha marcado su estructura racional. El *senequismo* del *Portus Magnus* deberíamos decir, el de la filosofía que llegó a la Hispania ulterior y que mencionó Plinio el Viejo. Un lugar donde bien pudo haberse pronunciado: *beatitudo non quaerit ubi nascitur, sed ubi potest* (Séneca)³⁷.

³⁵Véase: [<https://dialnet.unirioja.es/servlet/revista?codigo=23685>] [20/06/2022]

³⁶ Véase: [<https://www.degruyter.com/serial/apor-b/html>] [20/06/2022]

³⁷ “La felicidad no mira donde nace sino a donde puede llegar”. Séneca.

Parte I

4. -Las partes del todo

4.1.-Lógica

La Universidad de Colonia (*Universität zu Köln*) fue el origen de su carrera como filósofo. En España había acabado ya la dictadura pero la situación política era un tanto inestable. En el cosmos universitario eran frecuentes las huelgas. Colonia le permitía tener una vida mucho más sosegada de la que hubiera tenido en ese momento en España. El descubrimiento de Platón, que ya adelantamos, fue lo que le llevo en realidad a dar el paso y matricularse en esa Universidad. Ese primer año, 1977, se centró en sus estudios lo que le permitió insertarse en la vida académica y conocer una amalgama de filósofos y movimientos filosóficos muy dispares que derivaron en la confección de su pensamiento. Gracias a esa institución desarrolló interés por la lógica y obviamente por la tradición analítica. Su director de la tesis doctoral, Lothar Eley, ejerció una influencia capital. Desde ese momento, y en el transcurso de los años, la lógica fue uno de los temas que generó una mayor atracción. Estudió como las formas y los principios generales que regían el conocimiento y el pensamiento humano, puramente en sí y sin referencia de los objetos. Tuvo interés por la investigación en lógica modal³⁸ y metalógica³⁹, entre otros ámbitos afines a este campo⁴⁰. En Sudamérica es considerado Padilla como un referente esencial a la hora de la comprensión de tales conceptos.

Hay que tener en cuenta que la revolución que se había llevado en el campo de la lógica era aún reciente. Las propuestas desarrolladas por G. Frege, B. Russell, A. N. Whitehead, G. Peano, D. Hilbert, K. Gödel, etc, habían generado una crisis de los fundamentos de las ciencias. Su propio director de tesis había escrito un libro fundamental que describía la crisis del *a priori* en la filosofía trascendental⁴¹. Y evidentemente Frege y Russell pretendían formular los principios lógicos que dilucidaban por qué en un argumento válido se requería estudiar de manera más sofisticada las proposiciones. Todo esto, de alguna forma, superaba el modelo aristotélico asentado en la estructura “S es P” y proponía descomponer las proposiciones en partes identificando a través del argumento ciertos segmentos recurrentes. Para ello se sustituye el esquema clásico por un esquema funcional consistente en variables y funciones. Con ello, un objeto individual puede

³⁸ Una lógica modal es un sistema formal en sentido estricto. Eso significa que busca en los grupos de operadores modales el comportamiento deductivo. Escuetamente los operadores modales califican la verdad de los juicios. Veamos: en el juicio “es necesario que $5 + 5 = 10$ ”, la expresión “es necesario” es un operador modal que califica la verdad del juicio de ser considerada necesaria.

³⁹ La metalógica es la rama de la lógica que estudia las propiedades y los componentes de los sistemas formales. Las propiedades más importantes en estos sistemas son la consistencia, decidibilidad y completitud. Ejemplos de teoremas metalógicos importantes son los teoremas de incompletitud de Gödel, el teorema de completitud de Gödel y el teorema de Löwenheim-Skolem. Otra propiedad es la compacidad.

⁴⁰ Runggaldier, Edmund. 1990. *Analytische Sprachphilosophie*. Stuttgart-Berlín-Köln: Kohlhammer.

⁴¹ Eley, L. 1962. *Die Krise des Apriori in der transzendentalen Phänomenologie Edmund Husserls*. Den Haag: Martinus Nijhoff.

adscribirse una propiedad o se da una determinada relación entre objetos individuales. Este simple artificio pone en duda la vieja explicación desarrollada por Kant de que un juicio analítico se define como aquellos donde el predicado está “contenido” en la noción del sujeto. La nueva lógica va a transformar los programas filosóficos desarrollados durante la ilustración generando una serie de propuestas y alternativas a partir de los años veinte del siglo pasado. Cuando Padilla se incorpora a la Universidad de Colonia esta discusión sigue en pie y recorre todas las esferas del conocimiento. Hay que tener presente que la nueva lógica y sus consecuencias en el ámbito científico habían sido expulsadas de la universidad alemana y había emigrado a los países anglosajones. Al finalizar la segunda guerra mundial pocos lógicos y científicos habían regresado o se habían reincorporado a sus puestos por lo que el cambio generacional de los años setenta estaba permitiendo introducir de nuevo este planteamiento revolucionario en las ciencias exactas. En dicho contexto hay que ubicar la investigación de Padilla. Pero, ¿qué es lo que estaba en juego? Para aclarar este asunto nuestro autor analiza por ejemplo los siguientes problemas.

Ocurre a menudo en las instituciones académicas que muchos profesores no se esfuerzan en explicar por qué los conceptos deben ser tratados analíticamente y *a priori* de forma separada del concepto de necesidad. Evidentemente, para elucidar estos términos nucleares de cualquier propuesta epistémica debería ser necesario contrastar las tesis de Kant en el original con la interpretación actual. Alguien que haya estudiado en la tradición alemana debería al menos hacer una breve introducción a esta distinción. Actualmente, lo usual es dar por sentado el modelo propuesto por Kripke de manera simplificada y con ello desarrollar aspectos de un “mapa metafísico modal”. Padilla nos invita en sus trabajos a que recordemos brevemente qué cuestiones se abordan en las discusiones recientes. Cuando examinamos oraciones del tipo: “Todos los célibes son solteros”, la pregunta que hay que responder es si el patrón de todo este tipo de proposiciones pueden caracterizarse como analítico. Si esto fuera así, la verdad de la proposición estaría determinada por un análisis de los rasgos intensionales de la proposición misma. La respuesta que ofrece Kant es que esta proposición sería verdadera *a priori*, ya que su verdad resulta del significado de los términos que contiene. Una cuestión que debía resolverse era si todas las proposiciones con sentido bien fueran empíricas o analíticas debían ser a su vez no empíricas y no analíticas. Quine respondió presentando la objeción de que la distinción entre proposiciones analíticas y sintéticas era un dogma insostenible. Para salir del atolladero, se intentó entender las proposiciones “analíticas” por definición como aquellas que, según la teoría de la cuantificación, siguen siendo invariablemente verdaderas sólo y exclusivamente debido al significado de los términos lógicos contenidos en los mismos. Así se introduce el criterio de inmutabilidad, que constituiría el germen de la rigidez. Este intento de solución fracasó inevitablemente porque esta definición no puede mantenerse en la comunicación y al mismo tiempo marca una distinción con lo sintético. Una vez refutado el convencionalismo, el concepto de invariabilidad se vuelve sumamente problemático porque no se puede decidir qué estructuras constituyen las estructuras “lógicas” que se supone que son invariables. Además, el concepto lógico de Frege de “analiticidad”—adaptada para la comprensión de las funciones en la lógica—carece de conexión con el significado empírico. El *Tractatus* de Wittgenstein, en sus intentos de representar la aritmética y la lógica en términos de funciones recursivas, rechazó con

vehemencia cualquier caracterización de la necesidad (y la posibilidad) en términos de invariabilidad. La posición de Russell a este respecto era algo más matizada: aunque la necesidad lógica no es un concepto de invariabilidad, sino que se basa en hechos universales, existe un nexo entre la verdad lógicamente necesaria y la certeza. De hecho, en la introducción informal de los *Principia Mathematica* se presenta una definición recursiva de “verdad”, tal y como la desarrollaría posteriormente Tarski. Teniendo en cuenta este marco de la discusión, Padilla se introdujo en el problema desde un punto de vista kripkiano como seguidamente reconstruiremos.

La primera monografía que publica está titulada *Referencia y teoría de los mundos posibles*. En dicha obra se lleva a cabo un análisis crítico de la propuesta de S. A. Kripke y una revisión completa de su propuesta lógico-semántica⁴², proponiendo una postura anti-esencialista. Padilla se adelanta veinte años en su reflexión sobre la propuesta de Kripke a las descripciones desarrolladas en España y lo hace desde un punto de vista crítico y constructivo, algo poco usual. Este interés en realidad procedía de su época de estudiante y le condujo al desarrollo ulterior de una reevaluación de las propuestas metafísico-esencialistas contemporáneas. El punto central gira alrededor de dos términos distintos: el término “referencia” y el término técnico “mundo posible”. Por referencia se entiende una relación entre objetos en la que un objeto designa, o actúa como medio de conexión o enlace con otro objeto. Se dice que el primer objeto en esta relación se refiere al segundo objeto, denominándose nombre del segundo objeto. El segundo objeto, al que se refiere el primero, se llama referente del primer objeto. Un término singular suele ser un nombre, una frase o expresión, o alguna otra representación simbólica. Su referente puede ser cualquier cosa: un objeto material, una persona, un acontecimiento, una actividad o un concepto abstracto singular. Los referentes pueden adoptar muchas formas, entre ellas: un pensamiento, una percepción sensorial audible, visual, olfativa o táctil, un estado emocional, una relación con otros, una coordenada espacio-temporal, simbólica o alfanumérica, un objeto físico o una proyección energética. En algunos casos, se utilizan métodos que ocultan intencionadamente la referencia a algunos observadores, como en la criptografía, o más comúnmente cuando se usan las metáforas, etc. Las referencias aparecen en muchos ámbitos de la actividad y el conocimiento humanos, y el término adopta matices propios de los contextos en los que se utiliza.

La idea intuitiva de un mundo posible es la siguiente: Juan cocina la cena y es consciente directamente de su situación inmediata: está preparando una ensalada, las noticias suenan de fondo, su esposa habla con su hija sobre los deberes, etc, está seguro que lo que está ocurriendo participa de situaciones cada vez más inclusivas, aunque menos inmediatas: el ambiente en su piso, el entorno de su barrio, la ciudad en la que vive, el estado, el hábitat de la península ibérica, la Tierra, el sistema solar, la galaxia, etc. A primera vista, parece bastante razonable creer que esta progresión está limitada, es decir, que hay una situación máximamente inclusiva que abarca a todas las demás: las cosas, como un todo o, más sucintamente, el mundo real. Sin embargo, también creemos que los

⁴² Roetti Jorge, Alfredo. 1994. “Referenz und Theorie der möglichen Welten. Darstellung und Kritik der logisch semantischen Theorie in der Sprachanalytischen Philosophie“. En: *Revista Latinoamericana de Filosofía*, Vol. XX, nº 2: 371-373.

acontecimientos en su totalidad no tenían por qué haber ocurrido de esa manera. De hecho, los acontecimientos podrían haber sido diferentes. Juan podría no haber conocido a su esposa y, por tanto no hubiera tenido una hija por lo que no viviría donde vive. El virus del Covid bien pudiera no haberse propagado tan virulentamente y aún seguiría viviendo su suegro. En cualquier caso, sin importar cómo se hubieran desarrollado los acontecimientos, habrían generado una situación única, máximamente inclusiva y que marcaría una situación real. Intuitivamente, el mundo real del que forma parte la situación inmediata de Juan es sólo uno entre muchos mundos posibles. La idea de los mundos posibles es atractiva cuando tenemos que decidirnos sobre una acción inmediata ya que tenemos que prever también lo que podría ocurrir. Si voy a un restaurante y bebo demasiado podría conducir mi coche o tomar un taxi. Si elijo lo primero soy más proclive a cometer un accidente y, tal vez, atropellar a un transeúnte... Los mundos posibles proporcionan los fundamentos conceptuales de la lógica modal. Un *mundo posible* es una forma completa y coherente en el que el mundo es o podría haber sido. Los mundos posibles se utilizan ampliamente como dispositivo formal en la lógica y en la filosofía con fin de proporcionar una teoría referencial para la lógica intencional y modal. Su estatus metafísico ha sido objeto de controversia en filosofía como pone de manifiesto el trabajo de Padilla.

Kripke postula una teoría causal de la referencia⁴³. Seguidamente, Padilla, estudia las diferentes versiones de las teorías de las descripciones y considera el concepto de “sentido” propuesto por Frege. La crítica a la concepción rígida de la referencia lleva naturalmente a plantear la cuestión acerca de la problemática filosófica del “mundo” desde la semántica de los “mundos posibles”. En este proceso, la identidad se define de modo contrafáctico ya que dos términos serán idénticos si, y solo si, comparten la misma referencia en todos los mundos posibles. Por tanto, el objeto simbólico y el real coincidirán en todas las situaciones posibles. Por ello el trabajo pone en valor las consecuencias que acarrea la teoría de los mundos posibles⁴⁴. Según Padilla la expresión “mundo posible” se desarrolla en el marco de diferentes modelos modales⁴⁵. Posteriormente ha ido indagando más profundamente al respecto en la obra de Leibniz⁴⁶ y ha descubierto recientemente que dicha investigación tiene su origen en la obra de Antonio Rubio⁴⁷ que fue el precursor y crítico de la propuesta aristotélica que postulaba un único mundo actual. Presenta un argumento sobre los mundos posibles, considerados como procedimientos complejos y de la que resultaría la tesis de que vivimos en “el mejor de los mundos posibles”. Padilla

⁴³ Kripke, Saul. 1972. “Naming and Necessity”. En: D. Davidson, G Harman eds. Reidel, Dordrecht, *Semantics of Natural Language*: 253-355, 763-769.

⁴⁴ Woleński, Jan. 1991. “Referenz und Theorie der möglichen Welten“. *Reports on Philosophy*. 14: 154-156.

⁴⁵ Padilla Gálvez, Jesús. 2018. “El mejor de todos los mundos posibles”. *Cuadernos Salmantinos de Filosofía*, 45: 231-259. [<https://summa.upsa.es/details.vm?q=id:0000092699>] [20/03/2022]

⁴⁶ Padilla Gálvez, Jesús. 2001. “Modalisatoren und mögliche Welten in den logisch-semantischen Untersuchungen um 1686. Nihil sine ratione“. VII. Internationaler Leibniz-Kongreß, (Ed. Hans Poser), Berlín, *Vorträge*, 2. Teil: 926-933.

⁴⁷ Padilla Gálvez, Jesús. 2018. “El mejor de todos los mundos posibles”. *Cuadernos salmantinos de filosofía*, 45: 231-259.

sostiene que este último argumento se asienta tanto en el campo de la lógica modal como en el de los procedimientos seguidos por el cálculo funcional.

En otro orden de cosas, Jesús Padilla Gálvez, también ha investigado alrededor de dos términos fundamentales en el pensamiento occidental. Se trata del concepto “verdad” y un término íntimamente emparentado como es el de “demostración”. Ambos términos son abordados en múltiples trabajos y libros escritos por nuestro autor. En el libro *Verdad y demostración*⁴⁸ se presenta un estudio pormenorizado de las diferentes teorías de la verdad que se discuten actualmente y ofrece un panorama crítico de las propuestas recientes. A lo largo de esta original investigación se lleva a cabo un análisis formal y semántico del predicado “verdadero” y se examina la postura generalizada al respecto con el fin de comprender cómo ha sido asumida en la tradición. También se analizan las condiciones en las que se puede desarrollar una teoría de la verdad y se arroja luz sobre cuestiones tan interesantes como la paradoja del mentiroso y los sistemas autoreferenciales. Por último, se desarrollan algunas consideraciones acerca de los predicados “verdadero” y “demostrable” valorándose los presupuestos empíricos en los que se asientan las teorías de la verdad. Posteriormente amplió este estudio presentando una reflexión pormenorizada de las diferentes teorías de la verdad que se discuten actualmente ofreciendo un escenario crítico de las propuestas más novedosas⁴⁹. Esta investigación sigue las mismas pautas que la anterior llevando a cabo un análisis formal y semántico que permite evaluar críticamente las propuestas desarrolladas en la tradición. En el mismo orden de cosas ha ido ampliando sus análisis y recientemente ha publicado un extenso volumen exclusivamente sobre la paradoja del mentiroso y los sistemas autorreferenciales⁵⁰. Se trata de la primera monografía que estudia de manera concisa la estructura que envuelve la conocida frase de Epiménides el cretense que afirmó que todos los cretenses eran unos mentirosos. De ser cierto, entonces no sabemos si Epiménides el cretense dijo la verdad o mintió. Posteriormente se introducirá de manera más detallada esta línea de investigación llevada a cabo recientemente.

El núcleo central de su investigación se centra en dilucidar la diferencia más significativa entre el concepto de verdad y el de demostración. Padilla sistematiza dicha discrepancia de un modo conciso de la siguiente manera⁵¹: primero, una proposición verdadera no se puede reducir a propiedades de orden combinatorio. Por lo tanto, dicho

⁴⁸ Padilla Gálvez, Jesús. 2007. *Verdad y demostración*. México D.F, Madrid: Plaza y Valdés. [Este libro ha sido publicado en España y México teniendo tres reimpresiones y tres reediciones como e-book. Ha sido usado como manual en América del Sur, México y en las Universidades de los EE.UU]

⁴⁹ Padilla Galvez, Jesús. 2017. *Verdad controversias abiertas*. Valencia: Tirant Humanidades.

⁵⁰ Padilla Gálvez, Jesús. 1992. “La concepción semántica de la verdad, la paradoja del mentiroso y los sistemas autorreferenciales”. Barcelona. En: *Actas del VII Congreso de Lenguajes Naturales y Lenguajes Formales*: 197-208.

Padilla Gálvez, Jesús. 2001. “Der Lügner, Pilatus und die semantische Wahrheitstheorie. Philosophie. Wissenschaft – wirtschaft. Miteinander Denken – Voneinander Lernen“ (Eds. Rainer Born / Otto Neumaier). Wien, öbv et hpt, *Akten des VI. Kongresses der Österreichischen Gesellschaft für Philosophie*: 178-184.

Padilla Gálvez, Jesús. 2021. *El mentiroso. Genealogía de una paradoja sobre verdad y autorreferencia*, Valencia: Tirant Humanidades.

⁵¹ Padilla Galvez, Jesús. 2017. *Verdad controversias abiertas*. Valencia: Tirant Humanidades: 317 ss.

predicado no se puede reducir a conceptos formales. Segundo, el predicado "...es una proposición verdadera" se estudia atendiendo al significado de los términos involucrados en la proposición expresada entrecomillada. Tercero, la clase de las proposiciones que sean consideradas como verdaderas no pueden expresarse mediante un símbolo de clase. Cuarto, la clase de las proposiciones que se consideran verdaderas nunca serán extensionalmente idéntica a los elementos de clase del mismo sistema⁵².

Por el contrario, una prueba o demostración es caracterizada del siguiente modo: primero, la propiedad "... es un enunciado demostrable" es puramente combinatoria y, por lo tanto, formal. Dicha propiedad no depende del significado de los términos involucrados en el enunciado. Segundo, "A es demostrable en un determinado sistema" significa que hay una secuencia finita que comienza con cualquier principio y termina con la proposición que posee la propiedad de que todo enunciado en la secuencia resulta de cualquiera de las aplicaciones anteriores mediante el uso de una regla de consecuencia. Tercero, la clase de los enunciados demostrables puede ser reducida a conceptos aritméticos simples. Cuarto, la clase de los enunciados demostrables es extensionalmente idéntica a los símbolos de clase del mismo sistema. Esta distinción permite estudiar diferentes segmentos del lenguaje natural desde diferentes perspectivas⁵³.

El método analítico le permite a Padilla discernir sobre cuestiones filosóficas mediante un estudio pormenorizado del lenguaje y las estructuras formales en las que se asientan las mismas. Este modo de encarar los problemas conlleva ciertas consecuencias inexorables ya que muestran claramente que el lenguaje que usamos y las estructuras formales que presuponemos generan ciertos compromisos⁵⁴. Esta visión de conjunto ha servido para desarrollar lo que él ha llamado el programa "tarkiano"⁵⁵ que engloba consideraciones sobre campos vinculados a la filosofía del lenguaje.

Como ya hemos mencionado anteriormente, el problema de la verdad está estrechamente ligado a una solución satisfactoria de la paradoja del mentiroso de Epiménides⁵⁶. La paradoja del mentiroso surge cuando una proposición afirma su propia falsedad (o mentira). Si la proposición es verdadera, se deduce por su autorreferencia que es falsa, y viceversa. Jesús Padilla analiza detalladamente la genealogía de dicha paradoja que comienza en el momento en que Epiménides, oriundo de Creta, afirmó que todos los cretenses eran unos mentirosos. Pues bien, si Epiménides era oriundo de Creta entonces la proposición también se refería a él por lo que era proclive a mentir y si esto era cierto,

⁵² Padilla Gálvez, Jesús. 1994. "Gödels Vorschlag innerhalb der selbstbezüglichen Sätze". *Grazer Philosophische Studien*. 47: 43-57.

⁵³ Padilla Gálvez, Jesús. 1999. "Los inicios de la metalógica en los años treinta". *LLULL, Revista de la Sociedad Española de Historia de las Ciencias y de las Técnicas*, 17, nº 32: 117-139.

Padilla Gálvez, Jesús. 1999. "Metamathematik versus deskriptive Metalogik". *Grazer philosophische Studien*. 57:167-182.

⁵⁴ Padilla Gálvez, Jesús. 2021. *Ontological Commitment Revisited*, Berlín, Boston: De Gruyter. [Recientemente se ha publicado este trabajo sobre los compromisos que asumimos al optar por una alternativa determinada]

⁵⁵ Padilla Gálvez, Jesús. 2017. *Verdad. Controversias abiertas*. Valencia: Tirant Humanidades: 113-193.

⁵⁶ Padilla Gálvez, Jesús. 2021. *El mentiroso. Genealogía de una paradoja sobre verdad y autorreferencia*, Valencia: Tirant Humanidades.

entonces la afirmación “todos los cretenses eran unos mentirosos” también debería ser adscrita a sí mismo por lo que la supuesta afirmación también era mentira. Por tanto, resultaba paradójico que esa expresión reflejara una verdad a través de una mentira. De esta manera Epiménides mostró que era posible construir oraciones perfectamente correctas según las reglas gramaticales y semánticas, pero que expresaban una contradicción en tanto y en cuanto eran verdaderas y falsas indistintamente. En la monografía se presentan las propuestas más importantes para desactivar esta paradoja desde la antigüedad hasta nuestros días. Las soluciones se apoyan, según Padilla, en el concepto de recursión. El procedimiento recursivo pretende aportar una solución al problema en términos de reclamo a sí mismo. Otro término importante en este caso es la autorreferencia ya que la recursión puede hacer uso de estructuras autorreferenciales. Este procedimiento consiste en fragmentar el problema de la paradoja del mentiroso, reduciéndolo de esta forma, y proponiendo soluciones parciales a cada una de las partes. Se ha propuesto una solución a la paradoja aplicándola noción de punto fijo⁵⁷. Las consecuencias de este planteamiento de lógica autorreferencial nos conducen a revisar las propuestas desarrolladas por Tarski⁵⁸. Su tesis indica que el lenguaje es universal por lo que sustenta ciertos rasgos de inconsistencia debido a las estructuras autorreferenciales. Pero la lógica autorreferencial se aleja de la propuesta diseñada por Tarski ya que se considera que el lenguaje ha de ser considerado como un lenguaje cerrado y finito⁵⁹. Evidentemente, esta propuesta es contra intuitiva ya que el lenguaje natural es un lenguaje abierto en tanto que siempre se encuentra en transformación, ampliando su vocabulario y generando nuevas proposiciones. Al margen de esto, Padilla en su interés por los sistemas autorreferenciales, y las teorías del punto fijo⁶⁰ le han llevado al problema de la universalidad del lenguaje; esto es que en el lenguaje natural se pueden expresar todas las propiedades de sus expresiones.

El libro de Padilla al que hacíamos referencia, *El Mentiroso. Genealogía de una paradoja sobre la verdad y la autorreferencia*⁶¹, resulta además una obra magistral. Como obra única en lengua castellana, este libro analiza magistralmente la paradoja de Epiménides. Siendo el primer libro escrito en castellano sobre este asunto, resulta una referencia necesaria para cualquier estudioso en esta lengua. El tema ha sido abordado en alemán y en el mundo anglosajón reiteradamente pero carecíamos de una visión global en nuestro ámbito lo que intenta superar y abrir un debate complejo sobre una paradoja que ha

⁵⁷ La noción de “punto fijo” hace referencia a aquel punto cuya imagen producida por la función es unívoca. De un modo explícito, el término punto fijo es usado en los setenta en filosofía de la lógica para referirse a la teoría de verdad.

⁵⁸ Lógico, Matemático y filósofo de interés para Jesús Padilla en aspectos como la teoría de conjuntos, la lógica polivalente y el metalenguaje.

⁵⁹ Padilla Gálvez, Jesús. 1991. “Niveles de lenguaje, autorreferencia y las paradojas”. Madrid: *Contextos*: 17-18, 121-148.

⁶⁰ En matemáticas, un teorema del punto fijo es un teorema que especifica condiciones bajo las cuales se puede afirmar que una función f sobre un dominio dado (con rango en el mismo dominio) tiene, al menos, un punto fijo; es decir, que existe un punto x en dicho dominio para el cual: $f(x) = x$.

⁶¹ Padilla Gálvez, Jesús. 2021. *El mentiroso. Genealogía de una paradoja sobre verdad y autorreferencia*, Valencia: Tirant Humanidades. [Especialmente la página 19].

tenido una recepción contante en los últimos milenios. Epiménides mostró en su época como era posible construir oraciones perfectamente correctas según las reglas gramaticales y semánticas pero que expresaban a su vez una contradicción en tanto que eran verdaderas y falsas indistintamente. La frase de carga ya la conocemos. Epiménides dijo: “Todos los cretenses son unos mentirosos”, siendo él mismo oriundo de Creta por lo que su afirmación era verdadera si mentía simultáneamente. Y si mentía, no podía decir al mismo tiempo una verdad. La frase era extraordinaria y digna de reflexión.

El libro de Padilla analiza todas las posibles soluciones a esta paradoja a lo largo de la historia, algo que ocupó la mente de filósofos de la talla de Aristóteles, Kant, hasta nuestros días. Por ejemplo, Aristóteles intentó solucionar la paradoja del mentiroso entanto que la consideró que tenía una estructura falaz. Por eso pretende disolver la presunta contradicción mediante distinciones perspicaces alrededor de la falacia *secundum quid et simpliciter*.⁶² Según Aristóteles esta falacia se disolvía si tenemos en cuenta que el mentiroso comete al aplicar, de manera impropia, una generalización a casos individuales. Por lo tanto, aparecía algo así como un doble rasero en la expresión de Epiménides.

A continuación de estas premisas se debatieron otras posibles soluciones a través de modelos discursivos, dialécticos e hipotéticos. En el libro se analizan todas opciones, incluidas las propuestas estoicas que estudiaron profundamente aquellas proposiciones que cambian su valor de verdad con el tiempo, las denominadas *metapiptonta* en la lógica estoica. Los casos paradigmáticos estudiados eran por ejemplo la proposición “Ahora es de día” expresada al mediodía es verdadera; y, sin embargo, enunciada a medianoche es falsa⁶³.

En la época medieval, se planteó que la paradoja del mentiroso debería ser considerada una *insolubilia*, ya que aparentaba no tener solución. Para ello se desarrolló la idea que giraba alrededor del término denominado *transcasus*⁶⁴. Esta propuesta sostenía que en la proposición: “Esta declaración es falsa”, el término “falso” no se refiere a la proposición en la que ocurre, sino a alguna proposición pronunciada anteriormente. Así, cuando el mentiroso dice “estoy mintiendo”, lo que realmente quiere decir es: “Lo que dije hace un momento era mentira”. Si el hablante de hecho no dijo nada antes, entonces su declaración actual es simplemente falsa por lo que no surge ninguna paradoja.

Más tarde Kant invirtió la perspectiva escolástica. Se enfrentó al problema desde el punto de vista de las denominadas “mentiras piadosas” que generan las antinomias de la razón⁶⁵. Kant defendió su tesis según la cual si se define la mentira como una declaración deliberadamente falsa contra otro ser humano, no requiere que se añada que debe perjudicar a otro como exigen los juristas para su definición *mendacium est falsiloquium in*

⁶² Padilla Gálvez, Jesús. 2021. *El mentiroso. Genealogía de una paradoja sobre verdad y autorreferencia*. Valencia: Tirant Humanidades: 45-66.

⁶³ Padilla Gálvez, Jesús. 2021. *El mentiroso. Genealogía de una paradoja sobre verdad y autorreferencia*. Valencia: Tirant Humanidades: 67 ss.

⁶⁴ Padilla Gálvez, Jesús. 2021. *El mentiroso. Genealogía de una paradoja sobre verdad y autorreferencia*. Valencia: Tirant Humanidades: 95 ss.

⁶⁵ Padilla Gálvez, Jesús. 2021. *El mentiroso. Genealogía de una paradoja sobre verdad y autorreferencia*. Valencia: Tirant Humanidades: 135 ss.

praeiudicium alterius”⁶⁶. Pero Kant deduce que siempre perjudica a otro, si no a otro ser humano, sí a la humanidad en general ya que inutiliza el fundamento del derecho. Plantea la cuestión en el marco de una situación hipotética para sacar ciertas consecuencias normativas. Según Kant, el deber de no mentir ha de considerarse como un principio moral inviolable ya que no puede aceptarse que la mentira atente contra cualquier ley universal. Si se aceptase la mentira entonces sería imposible vivir socialmente ya que la confianza es la base esencial para establecer vínculos humanos. El libro muestra que el argumento kantiano adolece de errores formales ya que de una situación hipotética no se puede deducir principios universales.

El mentiroso es abordado en el mundo contemporáneo debido a que las soluciones propuestas ante la crisis fundacional de la lógica y las matemáticas tenían que dar una respuesta formal a las paradojas e inconsistencias surgidas en el seno de los fundamentos de la matemática⁶⁷. La lógica moderna mostró que cualquier sistema consistente nunca puede ser completo ya que existen afirmaciones que pueden ser verdaderas pero no pueden ser demostradas formalmente. Se escindían pues “demostración” y “verdad” ya que existen proposiciones verdaderas que no pueden ser demostradas con los instrumentos propios. Además se mostró que un sistema como aquel no podía probar su propia consistencia. El libro repasa las soluciones dadas por Russell, Tarski y Kripke a la paradoja del mentiroso y sus consecuencias filosóficas. Por ello se repasan aquellas formas expresivas que traducían la paradoja original de Epiménides por expresiones más sutiles. La idea era plantear la paradoja desde el punto de vista exclusivamente formal. Y estas propuestas pusieron énfasis en mostrar el carácter circular, autorreferencial y reflexivo que envuelve al mentiroso.

No obstante, en el libro en concreto, se apuesta por el estudio de la paradoja del Mentiroso en el marco de las expresiones ocasionales⁶⁸. La autorreferencia de la paradoja se deriva de expresiones referenciales que resultan de las informaciones expresadas circunstancialmente en el marco de un contexto circundante. Así el libro propone caracterizar las expresiones circundantes que determinan el significado referencial y nos previene de las trampas que aparecen en el uso indiscriminado del lenguaje, de las dificultades formales que nos puede acarrear presumir ciertas certezas dictadas por las palabras a lo largo de la tradición, ya que estas nos han hecho olvidar que lo que designan en realidad son significados polisémicos. Tanto la verdad como la mentira juegan un papel esencial en el comportamiento humano ambiguo donde se cruzan ideas que se posicionan ante la realidad. El libro permite entender los conceptos introducidos en cada época y los procedimientos llevados a cabo con el fin de solucionar las contradicciones en las que se incurre cuando se usan expresiones reflexivas o autorreferenciales. *El Mentiroso* es un trabajo muy seductor y lleno de fuerza, una pieza única en lengua castellana que abre una discusión eclipsada por la posverdad y otros temas circunstanciales pero que subyace a

⁶⁶La expresión latina afirma: “Una mentira es una declaración falsa, en perjuicio (error) del otro”.

⁶⁷ Padilla Gálvez, Jesús. 2021. *El mentiroso. Genealogía de una paradoja sobre verdad y autorreferencia*. Valencia: Tirant Humanidades:161 ss.

⁶⁸ Padilla Gálvez, Jesús. 2021. *El mentiroso. Genealogía de una paradoja sobre verdad y autorreferencia*. Valencia: Tirant Humanidades:313 ss.

estos mismos. Las cuestiones universales como: ¿Qué es verdad y qué es mentira? ¿Dicta lo que entendemos por “verdad” o “mentira” el uso que hagamos del lenguaje? Las páginas de este libro ilustran estas diatribas y presentan las soluciones dadas a través de la historia del pensamiento ofreciendo, finalmente, una solución original y novedosa.

Al margen del libro, la labor de Padilla, por otro lado, y en este campo de la lógica, desde entonces y durante décadas, no solo ha sido la de la investigación lógica sino también la de la revisión histórica y la de la tradición, donde ha cosechado grandes éxitos. Ha traducido obras inéditas de Rudolf Carnap⁶⁹, Ludwig Wittgenstein⁷⁰ y Kurt Gödel⁷¹. En concreto ha reflexionado sobre las refutaciones y críticas desarrolladas por Wittgenstein contra las soluciones presentadas por K. Gödel en el ámbito de la metalógica⁷². También ha indagado la historia de la metalógica de los años treinta⁷³. Su trabajo de traducción versa también sobre los trabajos de G. W. Leibniz, Gottlob Frege, Rudolf Carnap, Kurt Gödel, Ludwig Wittgenstein, Jean van Heijenoort, entre otros.

Incluso, ampliando más la información, Padilla ha indagado en algo que no ha tomado demasiado en cuenta la filosofía analítica como es el análisis sistemático de la historia de los conceptos. Algunos filósofos como Frege, Russell, y el mismo Wittgenstein desarrollaron un análisis conceptual muy exhaustivo pero dichas investigaciones no se ha aplicado a la historia de los conceptos. En realidad ha habido una concepción estándar por parte de la filosofía analítica y a consecuencia de eso surgió la idea de que el lenguaje y el esquema conceptual era una estructura lógica atemporal. De alguna manera se daba por hecho que las formas esenciales de cualquier esquema posible de representación tenían forzosamente que reflejar las formas lógico-metafísicas de cualquier mundo posible.

⁶⁹ Carnap, Rudolf. 1995. “Metalógica / Metalogik”, Jesús Padilla Gálvez (Trans.), *Mathesis*, XI. Nr. 2: 113-136 and 137-192.

⁷⁰ Gödel, Kurt. 2007. “Sobre consistencia y completud en el sistema axiomático / Über Widerspruchsfreiheit und Entscheidbarkeit in Axiomensystem”, Jesús Padilla Gálvez (Trans.), *Mathesis*, Serie III, Vol. II – Nr. 1: 197-204.

⁷¹ Padilla Gálvez, Jesús. 2010. “Wittgenstein, Ludwig. «Alle Erkenntnis ist mittelbar...» / Todo conocimiento es mediato”. (Trans.). *Dókos. Revista filosófica*: 5-6, 85-101.

Padilla Gálvez, Jesús. 2011, “Wittgenstein Ludwig. Nur die Erfahrung des gegenwärtigen Augenblickes hat Realität...” / “Sólo la experiencia del momento actual es real...” (Trans.). *Dókos. Revista filosófica*: 7-86, 87-93.

Padilla Gálvez, Jesús, 2011, “Wittgenstein Ludwig. Hat es Sinn zu sagen, zwei Menschen hätten denselben Körper?...” / “¿Tiene sentido decir que dos personas tienen el mismo cuerpo?...” (Trans.). *Dókos. Revista filosófica*: 7-8, 95-100.

Padilla Gálvez, Jesús 2012. “Wittgenstein Ludwig. Die normale Ausdrucksweise Ich habe Zahnschmerzen” / “¿El modo normal de expresión “tengo dolor de muelas””. (Trans.), *Dókos. Revista filosófica*: 9-10, 93-105.

Padilla Gálvez, Jesús. 2013. “Wittgenstein Ludwig. Hat jede gerade Zahl die Goldbachsche Eigenschaft?” / “¿Tiene todo número par la propiedad de Goldbach?”. (Trans.), *Dókos. Revista filosófica*: 11-12, 122-123.

⁷² Padilla Gálvez, Jesús, 2010. “Wittgenstein’s Criticism against Gödel’s Project of Metalogic”, in: *Wittgenstein: Issues and Debates*, Frankfurt a.M., Paris, Lancaster, New Brunswick: *Ontos Verlag*: 127- 148.

⁷³ Padilla Gálvez, Jesús. 1997. “Rudolf Carnap contra Kurt Gödel: Die Kritik Carnaps von 1931 am Projekt Gödels”, in: *Bausteine wissenschaftlicher Weltauffassung*, Viena: *Springer*: 125-139.

Padilla ha intentado superar este prejuicio aplicando el método analítico en las estructuras formales en la filosofía antigua. Sobre todo ha centrado sus pesquisas en demostrar analíticamente las propuestas desarrolladas por Parménides⁷⁴. Mediante dicho trabajo demostró que el instrumental analítico permite estudiar problemas formales y descubrir estructuras argumentativas olvidadas en el tiempo que siguen siendo relevantes actualmente. Su propuesta no se ha obtenido de una concepción historicista o hermenéutica del lenguaje sino que ha aplicado los instrumentos analíticos para reconstruir las estructuras profundas envueltas en la filosofía tradicional. Dicho así, tal proyecto mejora la tradición analítica con una apuesta más dinámica, que la acostumbrada lectura estática de las fuentes tradicionales.

Su obra lógica, en resumen, dilucida que en la filosofía analítica subyace una suerte de *morbus philosophicorum recens*⁷⁵ es decir, que usamos los símbolos para aclarar algunos problemas filosóficos, pero con el tiempo los símbolos se independizan y nos inducen a creer que todo lo que ocurre en los lenguajes simbólicos hay que proyectarlo al lenguaje natural y generar una teoría de la verdad a partir de lenguajes especiales y limitados. Un caso paradigmático se encuentra en los modelos desarrollados por las propuestas kripkianas, como ha probado reiteradamente. La misma enfermedad ocurre con la filosofía de la mente y neurociencia cuando se sustentan sus argumentos en la falacia mereológica que consiste en atribuir a una parte del ser humano atributos que lógicamente sólo pueden atribuirse al ser humano en su conjunto. Así pues, los predicados psicológicos que se aplican sólo a los seres humanos u otros animales como totalidades no pueden atribuirse inteligiblemente a sus partes, como, por caso, el cerebro. Los neoaristotélicos y los kripkianos admiten que este error no es estrictamente hablando una falacia, es decir, un argumento inválido, ya que no es un argumento sino una predicación ilícita. Sin embargo, conduce a inferencias y argumentos inválidos, por lo que se puede llamar vagamente una invención que genera falacias en su desarrollo.

⁷⁴ Padilla Gálvez, Jesús. 2015. *ΠΕΡΙΦΥΣΕΩΣ - Sobre la naturaleza / El desarrollo de una gramática metafísica*, Madrid: Ápeiron Ediciones.

⁷⁵ Padilla Gálvez, Jesús. 2020. "Metaphysik möglicher Welten". *Dókos. Revista filosófica*: 25-26. 147-160. [Especialmente, página 155]

4.2- Filosofía e historia de la ciencia

La filosofía de la ciencia y la historia de la ciencia son ramas de la filosofía que investigan el conocimiento científico y la práctica científica. Esto significa que sus objetivos son conocer el desarrollo y evolución de las teorías científicas. *Grosso modo*, una teoría científica es una explicación de un aspecto del mundo y el universo que ha sido probada y corroborada reiteradamente de acuerdo con un método científico específico. Para llevar a cabo este proceso se utilizan protocolos observacionales, se llevan a cabo mediciones y se evalúan los resultados de estos procesos cuantitativos. Tres son los procesos científicos que ha de recorrer la metodología: descripción cualitativa, comparación relacional y cuantificación matemática. Las teorías se ponen a prueba en condiciones controladas mediante un experimento. Un experimento crucial—del latín, *experimentum crucis*— es una comprobación capaz de determinar de forma concluyente que una hipótesis o una teoría son superiores a todas las demás hipótesis o teorías. La aceptación del experimento crucial se lleva a cabo por la comunidad científica. Si se dan las circunstancias de que no es posible una confirmación experimental entonces las teorías se valúan mediante principios de razonamiento abductivo. Por lo general, las teorías científicas fundadas han de afrontar un examen riguroso.

Hay que tener presente que una teoría científica diverge de un hecho (en términos wittgensteinianos lo que denomina *Tatsache*) o una ley científica en tanto que la teoría ha de proveer una explicación del “por qué” o el “cómo” un hecho se considera una observación elemental. Una ley se formula generalmente mediante una ecuación matemática que determina la relación entre los hechos. Un caso paradigmático es la ley de la gravitación universal que se expresa mediante una ecuación matemática que predice que la fuerza ejercida entre la masa de dos cuerpos separados por una distancia determinada es igual al producto de sus masas e inversamente proporcional al cuadrado de la distancia. Esta ley se utiliza para predecir la atracción entre los cuerpos, pero no es una teoría que explique cómo funciona la gravedad. Resumiendo, los hechos son los datos del mundo; las teorías, estructuras que explican e interpretan los hechos. Los hechos y las teorías son diferentes por lo que no se consideran como eslabones en una jerarquía de certeza progresiva.

La historia de la ciencia incluye el desarrollo de la ciencia desde su inicio hasta el presente. Abarca las tres grandes ramas de la ciencia: natural, social y formal. La historia de la ciencia se considera como un testimonio discontinuo de progreso ya que su avance es complejo y, además, ha sido reconstruida de muchas maneras disímiles. Desde el punto de vista histórico, la ciencia es una actividad humana, y que lo que actualmente consideramos como un “hecho” fue elaborado por una amplia gama de contribuyentes de diferentes orígenes y culturas. Por ello, la ciencia se considera como un fragmento de una historia global en la que intervienen factores externos como el intercambio, el conflicto y la colaboración humana.

Desde este punto de vista, las proposiciones básicas de la ciencia en las que se asienta el pensamiento científico hacen uso de un lenguaje teórico. Este lenguaje teórico marca la ontología, la epistemología, y la gnoseología. La historia de la ciencia intenta documentar

el desarrollo histórico de cada disciplina, teniendo en cuenta la evolución de su técnica. En este contorno son importantes el trabajo historiográfico, las fuentes históricas, etc.

Tanto la filosofía de la ciencia como la historia de la ciencia son otras de las áreas de desarrollo efectuado por Padilla. En su estancia en Alemania pudo seguir las investigaciones realizados en dicho campo por la primera catedrática de filosofía en la Universidades alemanas, Elisabeth Ströker, que trabajo en el campo de la historia y la filosofía de la ciencia⁷⁶. A la vuelta a España, el ministerio aceptó un proyecto de investigación sobre la *Metateoría de las teorías científicas*⁷⁷, que llevó a cabo en el Departamento de filosofía de la Universidad de Murcia. Con el advenimiento de su regreso a España y con la oportunidad de investigar desde las metateorías el ámbito de la filosofía e historia de la ciencia, comenzó el recorrido que años más tarde culminaría con la publicación de su libro titulado *Tratado Metateórico de las Teorías Científicas*⁷⁸. A modo de esquema, esta obra, es el recorrido final de un catálogo de los problemas más destacados de las filosofías de la ciencia. Una metateoría es una teoría cuyo objeto es la propia teoría. Su objetivo es describir la teoría existente de forma sistemática. Las investigaciones metateóricas forman parte de la filosofía de la ciencia. Una metateoría no se aplica directamente a la praxis, pero puede tener aplicaciones prácticas en el campo que estudia. Por ello, la metateoría de las teorías científicas desarrollada por Padilla analiza la metodología científica para estudiar la propia teoría –es decir, la teoría-objeto de revisión–. La metateoría pretende mejorar la calidad de la investigación científica y reducir su ineficacia en tanto que se propone perfeccionar las teorías estudiadas. Para ello utiliza métodos de investigación que permitan supervisar cómo están construidas las teorías y encontrar dónde son susceptibles de mejora. La metateoría se aplica a todos los campos de la investigación y se podría describir en términos wittgensteinianos como una “representación perspicua”⁷⁹ de las teorías.

Por tanto hay que subrayar que la metateoría propuesta por Padilla analiza el lenguaje científico en el que se asienta toda teoría. La metateoría se considera pues como una rama de la teoría que estudia las propiedades y los componentes de los lenguajes teóricos. Las propiedades más importantes que caracterizan a estos lenguajes teóricos son la consistencia, la decidibilidad y la completitud. En la metateoría es relevante que las teorías sean consistentes, es decir no deben contener contradicciones dentro de su sistema. Así pues, si estudiamos el lenguaje en el que se construye una teoría y analizamos su aparato

⁷⁶Ströker, Elisabeth. 1973. *Einführung in die Wissenschaftstheorie*. Darmstadt: Wissenschaftliche Buchgesellschaft.

Ströker, Elisabeth 1973. *Theoriewandel in der Wissenschaftsgeschichte*. Chemie im 18. Jahrhundert. Frankfurt a. M.: Klostermann.

Ströker, Elisabeth. 1982. *Denkwege der Chemie*. Frankfurt a: Freiburg.

⁷⁷ Padilla Gálvez, Jesús. 1990. “Metateorija Teorije” *En: Filozofska Istrazivanja*. Vol. 36:797-806. [Los resultados finales de la investigación fueron publicados en: Padilla Gálvez, Jesús. 2000. *Tratado metateórico de las teorías científicas*. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha]

⁷⁸ Padilla Gálvez, Jesús. 2000. *Tratado metateórico de las teorías científicas*. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha: Página 14.

⁷⁹ Padilla Gálvez, Jesús. 2014. *Hacia la representación perspicua. Wittgenstein 2*. Valencia: Tirant Humanidades.

deductivo, no se debe deducir una proposición y su negación al mismo tiempo. También se ha de comprobar si las proposiciones con las que se opera en la teoría constan de un método efectivo que determine si esa proposición puede demostrarse en la propia teoría. Finalmente, en la metateoría se debe de supervisar si todas las fórmulas lógicamente válidas de la teoría son consideradas una proposición cuya verdad puede ser demostrada en el sistema científico.

De esta manera presenta una teoría descriptiva que aparece reiteradamente en determinadas estructuras científicas. Los elementos más relevantes se pueden concretizar de la siguiente manera: el primer paso que presenta en su estudio determina el papel que juega la metateoría en la ciencia⁸⁰, seguidamente se analiza el papel de los condicionales contrafácticos en las teorías científicas⁸¹, posteriormente se plantean los problemas vinculados a los términos teóricos⁸², sigue un análisis de la inconmensurabilidad⁸³ y los cambios estructurales que aparecen con los cambios teóricos⁸⁴. Ahondando una de sus conclusiones, se podría afirmar que en el mundo de la ciencia se han quedado obsoletas las teorías. Y eso impide expresar de manera ecuánime nuestros juicios sobre el mundo. Para desarrollar este argumento Padilla sintió apego por la sintetización intersubjetiva de Leibniz y por el análisis sintáctico del lenguaje propuesto por Tarski y desarrollado en 1936⁸⁵. Pero sus premisas se desarrollaron a través del análisis del lenguaje científico a través de la sintaxis y la semántica, de donde se genera un nexo con el problema de la verdad.

A modo de aclaración, una teoría científica ha sido entendida, *grosso modo*, como un conjunto de estructura formales con determinados contenidos y propiedades, que cumplen la condición de estar clausurados respecto a la relación de consecuencia. Las teorías, dicho así, son la guía, la coordinación, la reproducción, la recopilación de determinados fenómenos científicos. Descrita desde este punto de vista, se sigue el hilo aristotélico que estipulaba que todos los hechos que ocurren en la naturaleza están determinados por una relación entre causa y efecto. La diferencia entre una teoría y una metateoría se encuentra, por así decirlo, en investigar las potencialidades que ponen a disposición los medios que utilizan la teoría. Hablamos así de niveles y de delimitaciones. Una metateoría se considera como el centro de gravedad, algo así como una superestructura que se encarga de supervisar los elementos que envuelven la filosofía de la ciencia y la evolución llevada a cabo en el marco de la historia de la ciencia. En términos carnapianos, la metateoría

⁸⁰ Padilla Gálvez, Jesús. 2000, *Tratado metateórico de las teorías científicas*. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha: 41 ss.

⁸¹ Padilla Gálvez, Jesús. 2000, *Tratado metateórico de las teorías científicas*. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha: 73 ss.

⁸² Padilla Gálvez, Jesús. 2000. *Tratado metateórico de las teorías científicas*. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha: 97 ss.

⁸³ Padilla Gálvez, Jesús. 2000. *Tratado metateórico de las teorías científicas*. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha: 117 ss.

⁸⁴ Padilla Gálvez, 2000. *Tratado metateórico de las teorías científicas*. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha: 139 ss.

⁸⁵ Tarski. 2000. "Grundlegung der wissenschaftlichen Semantik", *Act. Congr. Phil. Sci.* (Paris), Vol. III : ASI 390, 1-8.

analizaría las estructuras formales del lenguaje científico. Gödel indicó que una metateoría se podría considerar como algo así como una representación formal expuesta mediante un lenguaje aritmético asentado en la construcción de estructuras posibles⁸⁶. R. Carnap describió la metateoría como una teoría descriptiva de estructuras específicas⁸⁷. Para Tarski una metateoría se consideraba un modelo de semántica científica que asienta la idea de una teoría de modelos. Y esta idea se transformó paulatinamente en el análisis de determinadas estructuras matemáticas⁸⁸. Padilla zanja estas disputas sumamente sugerentes y se inclina por considerar la metateoría, en el marco de la filosofía e historia de la ciencia como un sistema descriptivo que determina las estructuras científicas.

⁸⁶ Padilla Gálvez, Jesús. 1995. “La metalógica en la propuesta de R. Carnap”. *Mathesis*. XI – Nº 2:113-136

Padilla Gálvez, Jesús. 1996. “Rudolf Carnap contra Kurt Gödel: Die Kritik Carnaps von 1931 am Projekt Gödels”. *Bausteine wissenschaftlicher Weltauffassung*. Viena. *Springer*: 125-139.

Padilla Gálvez, Jesús. 1996. “La refutación de la metalógica descriptiva a la concepción aritmética de la metalógica”. *Arbor*. CLV: 612. 79-98.

⁸⁷ Padilla Gálvez, Jesús. 1996. “La refutación de la metalógica descriptiva a la concepción aritmética de la metalógica”. *Arbor*. CLV: 612. 79-98.

⁸⁸ Padilla Gálvez, Jesús. 2005, “Tarskian Metamathematics in Carnap’s Metalogic”. *Sorites*. 16: 46-53.

4.3- Filosofía del lenguaje.

Para entender adecuadamente la posición que asume la filosofía de Jesús PadillaGálvez debemos aclarar de entrada el cambio llevado a cabo en filosofía desde que se introdujo la nueva lógica. Dicho cambio está estrechamente vinculado al giro lingüístico (*linguistic turn*) cuya característica más importante es que la filosofía y las demás ciencias humanas se centran principalmente en el estudio de las relaciones entre el lenguaje, los hablantes y el mundo. El origen de dicho planteamiento se debe a G. Frege que en su libro *Los fundamentos de la aritmética* indicó que las palabras sólo tienen significado o se refieren a algo en el contexto de una proposición. Por tanto, en su proyecto era relevante elucidar el sentido de una proposición en la que aparezca, por caso, un símbolo en la que se haga referencia a un número⁸⁹.

A partir de este cambio de perspectiva surgió una nueva rama, la filosofía del lenguaje, que estudia el lenguaje, propiamente dicho, pero en sus aspectos más generales y fundamentales. Con esto nos referimos a la naturaleza del significado, a la referencia, la relación entre lenguaje y pensamiento o entre este y el mundo, y a otras cuestiones como los aspectos pragmáticos, la interpretación, la traducción que se efectúa entre el signo y el objeto e intenta fijar los límites del lenguaje. La diferencia entre la filosofía del lenguaje y la lingüística radica en que no usa métodos empíricos. La lingüística estudia el lenguaje con fines descriptivos, analizando sus formas. No tiene una visión tan abstracta como la puede tener la filosofía del lenguaje. Aclarando un poco más esta definición comparada: La semántica es la parte de la filosofía del lenguaje (y de la lingüística) que se ocupa de la relación entre el lenguaje y el mundo. La pragmática, por otra parte, es la parte de la filosofía del lenguaje se ocupa del uso que hacen los hablantes del lenguaje. Hay más áreas, sin duda.

En este campo, Padilla ha llevado a cabo investigaciones profundas y ha propuesto algunos resultados novedosos. A partir de su tesis indagó los términos singulares⁹⁰. En este campo encontramos categorías tan dispares como los nombres propios⁹¹, las descripciones definidas⁹², ciertos cuantificadores existenciales⁹³, los pronombres personales⁹⁴, etc. En

⁸⁹ Frege, G. 1977. *Die Grundlagen der Arithmetik*, Hildesheim: Georg Olms: 73. [El texto original dice: Nur im Zusammenhange eines Satzes bedeuten die Wörter etwas. Es: wird also darauf ankommen, den Sinn eines Satzes zu erklären, in dem ein Zahlwort vorkommt]

⁹⁰ Padilla Gálvez, Jesús. 1991. "La semántica y el papel causal de los términos singulares en las creencias sobre los particulares". En: VI Congreso de Lenguajes Naturales y Lenguajes Formales. Barcelona. Martín: Vide (Ed.). *PPU*: 813-824.

⁹¹ Padilla Gálvez, Jesús. 1991. "La semántica y el papel causal de los términos singulares en las creencias sobre los particulares". En: VI Congreso de Lenguajes Naturales y Lenguajes Formales. Barcelona. Martín: Vide (Ed.). *PPU*: 813-824.

⁹² Padilla Gálvez, Jesús. 1993. "Distinción referencial / atributiva en las descripciones definidas". *Estudios Humanísticos*. Vol. 15: 153-165.

⁹³ Padilla Gálvez, Jesús. 1992. "Teoría de la cuantificación, lógica y lenguaje". *Modern Logic*. Vol. 2, nº 3: 260-280. [Abril].

dicho campo se discute si los términos singulares referencian el objeto de manera única o si por el contrario describen determinadas propiedades es decir si constan de contenidos proposicionales o no.

Como hemos indicado, y sirva como mero ejemplo, Padilla se ha centrado en el análisis de los usos del pronombre personal en primera persona. En su monografía *Yo, máscara y reflexión*⁹⁵ ha expuesto la complejidad que conlleva el uso del pronombre personal en primera persona en la configuración de lo que denominamos “subjetividad”. Desde el punto de vista filosófico, el pronombre “yo” es un término polisémico y eso genera cierta complejidad a la hora de plantear la subjetividad⁹⁶. Para ello Jesús Padilla se ha aproximado a problema a través del significado de dicho pronombre personal en todas sus acepciones. De esta manera es posible comprender fenómenos muy complejos como la conciencia y la autoconciencia⁹⁷ en la que indudablemente interviene el pronombre personal. Además ha indagado si existe algo así como un “Yo metafísico” y ha presentado las pruebas y conjeturas al respecto⁹⁸.

Al margen de estos asuntos, Padilla ha destacado ampliamente por la investigación y traducción que ha realizado a lo largo de su vida de la obra de Wittgenstein. Dicha obra será objeto de este trabajo más adelante. No obstante, a modo de esbozo, podemos decir que la obra de Wittgenstein está compuesta por conceptos independientes que confluyen en una coral lingüística con sentido, destapando los grandes problemas de la filosofía, a los que, a veces, propone una solución, y otras deja en suspenso para que el lector siga indagando acerca de los mismos. Wittgenstein usa el método del “entrelazamiento” o “trenzado”⁹⁹ para resolver los problemas filosóficos. Las demostraciones filosóficas se desarrollan “como cuando el hilar trenzamos un ovillo hilo con hilo”¹⁰⁰, residiendo la consistencia del argumento en que se superpongan muchas “fibras”. Padilla ha sabido captar ese método y clarificarlo a través de sus reflexiones y traducciones. Como he indicado, retomaremos este tema en otro capítulo de una forma más extensa porque Jesús Padilla es considerado una autoridad mundial en el conocimiento de esta obra y por eso se merece una especial mención.

Existe otra área por el que se decantó y fue las lenguas de especialidad LSP¹⁰¹. Estas singlas hacen referencia al uso que hacen los hablantes en un campo concreto. Su

⁹⁴ Padilla Gálvez, Jesús. 2008. “Yo y subjetividad. Tres perspectivas disímiles acerca de un tema moderno”. *Dókos. Revista filosófica*. 1: 49-69.

⁹⁵ Padilla Gálvez, Jesús. 2012. *Yo, máscara y reflexión*, Madrid, México D.F.: Plaza y Valdés.

⁹⁶ Padilla Gálvez, Jesús. 2014. “Disgressionen über das sich entwerfende Ich”. Geburtstag. Mohr Thomas, Roser Adreas und Salehi Djavid (eds.), Frankfurt a.M. 2004; Berlín; Bern; Bruxelles; New York; Oxford; Wien, Peter Lang. In: *Die Wiederkehr des Idealismus? Festschrift für Wilhelm Lütterfelds zum: 60137- 153*.

⁹⁷ Padilla Gálvez, Jesús. 1995. “Die Verwendung des Wortes „Ich” bei L. Wittgenstein, *Wittgenstein Studies*. 3: 1-25.

⁹⁸ Padilla Gálvez, Jesús. 1995. “Gibt es in der Sprache ein metaphysisches Subjekt?” Kjell S. Johannessen, Tore Nordenstam (eds.), Kirchberg am Wechsel, ÖLWG. *Culture and Value. Philosophy and the Cultural Sciences*: 97-104.

⁹⁹ Padilla Galvez, Jesús. 2021. *Investigaciones filosóficas*. Madrid: Trota.[§ 67(b)(c)]

¹⁰⁰ Padilla Galvez, Jesús. 2021. *Investigaciones filosóficas*. Madrid: Trota .[§ 67(b)]

¹⁰¹[<https://www.jstor.org/stable/41671815>] [21/04/2022]

investigación centra sus pesquisas en analizar las variaciones en el uso del lenguaje en diferentes campos temáticos concretos. Para ello ha investigado dos campos diferentes, por un lado el lenguaje vinculado al derecho y por otro al ámbito económico. Ha analizado la función semántica de un cierto corpus en el léxico afín y estudiado las estructuras sintácticas específicas de cada una de las lenguas específicas que se usan en el ámbito jurídico y económico. A través estas reflexiones ha categorizado teóricamente el lenguaje específico con el fin de comprobar si nuestro sistema económico o jurídico es capaz de mapear la realidad.

4.4- Filosofía práctica.

En un momento de la formación académica de Padilla surgió un interés creciente por estudiar las respuestas burguesas a los cambios y las transformaciones sociales. Este problema está íntimamente ligado a los fenómenos de integración social y el surgimiento de nuevas clases sociales. El marco de la investigación se encuadraba dentro de los procesos dinámicos en las sociedades producidos por los retos tecnológicos y las respuestas políticas que se habían producido a partir de la Revolución Francesa. Desde el inicio no pierde de vista los procesos sociales. Para Padilla el concepto de “sociedad” es un núcleo fundamental para comprender las estructuras políticas y económicas en las que nos encontramos involucrados actualmente. En sus trabajos aborda la sociedad desde dos puntos de vista complementarios: el primero se refiere a un número de personas, agrupadas y delimitadas por diferentes características, que viven interrelacionadas como agentes sociales e interactúan de forma directa o indirecta mediante sus acciones¹⁰². La sociedad se refiere tanto a la humanidad en su conjunto como a grupos específicos de personas. Sin embargo, la sociedad también puede referirse a un contexto espacialmente delimitado y estructurado entre personas, a colectivos o incluso a una maraña en la red social que interactúan entre sí usando juegos de lenguaje específicos y con unas intenciones determinadas¹⁰³. El segundo es un concepto de sociedad que se aplica generalmente en la antropología¹⁰⁴, así como en el derecho constitucional¹⁰⁵ y que se define y se utiliza de forma dispareja en la sociología.

Según Padilla mayoría de las propuestas teóricas en el campo de la filosofía práctica se desarrollan bajo el síndrome de Polifemo. Esto es, la filosofía práctica carece de agudeza teórica que repercute en el desarrollo y resolución de los problemas prácticos afectando directamente en la percepción de los fenómenos afines. Esto es, la filosofía práctica aparece como un horrible ogro con un solo ojo en la frente, lo que le imposibilita comprender que la praxis humana debe estar en consonancia con la integración de los grupos sociales que surgen y se constituyen debido a determinados cambios circunscritos a los procesos demográficos, los cambios climáticos, las transformaciones económicas, las variaciones políticas, las innovaciones tecnológicas, etc. Por esta razón quiso estudiar cómo afectaban dichos procesos a los individuos en particular; a la sociedad, en general; y a la política, específicamente en casos extremos como el fenómeno del terrorismo¹⁰⁶, la

¹⁰² Padilla Gálvez, Jesús. 2016. *Action, Decision-Making and Forms of Life*. Berlín, Boston: Walter de Gruyter Verlag.

¹⁰³ Padilla Gálvez, Jesús. Margit, Gaffal (Eds.). 2017. *Intentionality and Action*, Berlín: De Gruyter Verlag.

¹⁰⁴ Padilla Gálvez, Jesús. 2013. *Philosophical Anthropology. Wittgenstein's Perspectives*. Ontos Verlag, Frankfurt a.M., Paris, Lancaster: New Brunswick [2010; 2ª edición, De Gruyter, Berlín]

¹⁰⁵ Padilla Gálvez, Jesús, Kelsen, Hans. 2021. “Veröffentlichte Schriften 1922“. En: Hans Kelsen Werke. Vol. 8. *Parlamento y Constitución*. 22: 283-303.

¹⁰⁶ Padilla Gálvez, Jesús. 2006. “Demokratie und Terrorismus, Synthesis Philosophica“. *Fas*. Vol. 21 2 (42): 359-372.

Padilla Gálvez, Jesús. 2012. “Cambio social y terrorismo”. Coord. Olga Belmonte García. Madrid. Publicaciones de Comillas. En: *Pensar la violencia, la justicia y la libertad*: 343-362.

globalización¹⁰⁷, la estrategia neo-liberal que intenta mermar el derecho, y con ello las garantías, limitando así el sistema democrático¹⁰⁸.

Lo cierto es que en el campo de la filosofía práctica, Jesús Padilla tiene una línea de producción filosófica muy marcada. Nos referimos a las reflexiones sobre los cambios sociales en los sistemas democráticos. Sus antecedentes se encuentran en la Universidad de Colonia y particularmente a los trabajos realizados en dicho campo por Lothar Eley¹⁰⁹ y Ernst Vollrath¹¹⁰, que trabajó con Hanna Arendt¹¹¹ en la *New School for Social Research* de Nueva York. No obstante Padilla ha ampliado sus pesquisas abordando de lleno la problemática de los cambios sociales en los sistemas democráticos. Según su punto de vista, en España persiste la influencia nacional socialista del pensador Carl Schmitt. Este es un tema controvertido no siempre apto para la buena interpretación. La tradición democrática liberal rechaza este subsuelo que sobrevive en la tradición española. Según Padilla la democracia se ha transformado en un sistema de partidos que actúan siguiendo una serie de procedimientos estipulados en las sociedades mediatizadas¹¹². Hay que tener en cuenta que el liberalismo ha exigido la privatización de los medios de comunicación. Muchas veces se olvida de las sociedades anónimas que sustentan dichos medios han de satisfacer los objetivos políticos de los principales accionistas. Esto genera un difícil equilibrio entre los límites que imponen los medios de comunicación en posesión de intereses muy concretos y los problemas que surgen en la sociedad. Si se desea desarrollar un análisis detallado de los elementos descritos entonces estamos obligados a configurar un nuevo mapa conceptual democrático. Este mapa lo divide en tres bloques: primero es importante tener en cuenta la participación ciudadana; por otro estudia el problema de la corrupción enquistado en la sociedad; y, finalmente aborda el fenómeno del terrorismo. Los tres figuran la vieja dicotomía entre la legitimidad y la legalidad. La participación democrática está siendo deslegitimada a diferentes niveles por los partidos políticos cuando inciden en sus intereses. La corrupción, por otro lado, reduce el progreso

¹⁰⁷ Padilla Gálvez, Jesús. 2006. "Kommunikation im Zeitalter der Globalisierung – Zur Kommunikation zwischen Kastiliern und Deutschsprachigen". Bad Honnef, Horlemann En: *Castilla – La Mancha. Wege der Universalität*: 292-302.

Padilla Gálvez, Jesús. 2009. "Globalisierung als Ideologie?". *Synthesis Philosophica*: 48-2, 243-258.

Padilla Gálvez, Jesús. 2009. "Ideološke osnove globalizacije". *Republika*: 452-453, 19-22.

¹⁰⁸ Padilla Gálvez, Jesús. 2015. "La oclocracia como peligro para la democracia". *Sistema. Revista de Ciencias Sociales*: 239, 99-118. [Julio]

Padilla Gálvez, Jesús. 2017. "Democracy in Times of Ochlocrac". *Synthesis Philosophica*, 63 (1): 167- 178.

Padilla Gálvez, Jesús. 2019. "Democracia cosmopolita", *Dókos*. Revista filosófica: 23-24. 159-166.

¹⁰⁹ Eley, Lothar. 1972. *Transzendente Phänomenologie und Systemtheorie der Gesellschaft: zur philosoph. Propädeutik d. Sozialwissenschaften*, Freiburg: Rombach.

¹¹⁰ Vollrath, Ernst. 1987. *Grundlegung einer philosophischen Theorie des Politischen*, Würzburg: Königshausen & Neumann.

¹¹¹ Arendt, Hanna. 1951. *The Origins of Totalitarianism*. New York, Harcourt: Brace and Co.

¹¹² Padilla Gálvez, Jesús. 2004. "Mediendemokratie vom ethischen Standpunkt". *Synthesis Philosophica*, Vol. 37/2: 409-426.

Padilla Gálvez, Jesús. 2005. "Parteien im Zeitalter der Mediendemokratie". Mirko Wischke (Ed.). 1. Jahresband des Deutschsprachigen Forschungszentrums für Philosophie. *Olomouc*: 127-142.

económico y social mediante la creación de un entorno incierto y eso disminuye la inversión en bienes públicos. A su vez esto reduce la eficiencia y la competitividad. En lo referente al terrorismo se da un proceso ambiguo ya que sus acciones arremeten contra la seguridad ciudadana y limita la libertad y el derecho a la libre expresión. Al margen de estos bloques temáticos, también ha estudiado el problema de la igualdad que sigue generando controversias importantes en la filosofía práctica. Padilla ha reflexionado profundamente acerca de los motivos que puede tener o no un ciudadano para preferir una relación asimétrica y unilateral con un semejante.

Se puede decir más cosas, o Padilla ha dicho más cosas de la democracia, uno de los referentes de sus reflexiones prácticas. Por ejemplo nos referiremos a un concepto concreto y de actualidad: la oclocracia¹¹³ y a las reflexiones del filósofo una vez ya publicada, *La oclocracia como peligro para la democracia*¹¹⁴. A ciencia cierta el sistema electoral es el mecanismo central de la toma de decisiones políticas en los sistemas democráticos. En los años noventa del siglo pasado los partidos políticos de corte populistas entraron en la escena política en varios países europeos. Algunos de estos partidos han logrado establecer la “tiranía de la muchedumbre”. Muchos votantes son escépticos en lo que respecta a la efectividad de la democracia y su capacidad para ser representados pertinentemente. Unade las razones para este escepticismo se debe a que los sistemas democráticos que surgieron después de la Segunda Guerra Mundial han postergado a un grupo social cada vez más amplio de ciudadanos que carecen de conocimiento político. La naturaleza de este concepto sirve para analizar tres fenómenos: primero, un tipo específico de violencia denominado desde la Antigüedad *hybris* y caracterizada por una violencia específica que se expresa como desmesura de orgullo y arrogancia. En segundo lugar, la ilegalidad o “paronimia” que se asienta sobre la violación reiterada de la ley y su consecuente neutralización de la justicia. Además sirve para profundizar en lo que clásicamente se ha denominado la “tiranía de la mayoría”, que pretende sustituir la democracia representativa mediante un sistema plebiscitario. Este último se asienta en una forma especial de demagogia.

¹¹³ Padilla Gálvez, Jesús. 2017. “Democracy in Times of Ochlocracy”. *Synthesis Philosophica*: 63/1, 167-178. [Oclocracia o gobierno de la muchedumbre (del griego ὄχλοκρατία]okkratía ‘poder de la turba’). Se podría definir como una de las formas de degeneración de la democracia, del mismo modo que la monarquía puede degenerar en tiranía o la aristocracia en oligarquía. A veces se confunde con la tiranía de la mayoría, dado que ambos términos están íntimamente relacionados. El término fue acuñado por Polibio, historiador griego, en su obra *Historias* (6.3.5 a 6.4.10), escrita en torno al año 200 a. C. Polibio desarrolló su propia teoría de la anaciclosis, basándose en las tres formas de gobierno aristotélicas y sus correspondientes formas impuras, sustituyendo la demagogia, como forma degenerada de la democracia, por el nuevo concepto de oclocracia. Mientras que, etimológicamente, la

democracia es el “gobierno del pueblo” que con la **general legitima** al poder estatal, la oclocracia es el “**gobierno de la muchedumbre**”, es decir, la *muchedumbre*, *masa* o *gentío* es un agente de producción biopolítica que, a la hora de abordar asuntos políticos, presenta una **voluntad viciada**.

Por lo general actúa bajo los efectos de la confusión por lo que sus actos son irracionales]

¹¹⁴ Padilla Gálvez, Jesús. 2015. “La oclocracia como peligro para la democracia”. *Sistema. Revista de Ciencias Sociales*. 239: 99-118.

Por ello se ha abierto una nueva discusión en el terreno de la filosofía práctica al replantear las cuestiones clásicas alrededor del problema de la igualdad en el derecho y la moral¹¹⁵. Según Padilla, el problema de la igualdad ha generado controversias importantes en la filosofía por lo que discute las propuestas desarrolladas por E. Tugendhat acerca del origen de la igualdad en dos ámbitos distintos: el derecho y la moral. Parte de la pregunta, en qué se asienta la igualdad de los seres humanos en cuanto a los derechos fundamentales. Como es sabido, en este campo, “igualdad” referencia el principio que reconoce que todas las personas deben ser tratadas de la misma manera de la ley –los griegos denominaban esta máxima, el principio de *isonomía*– y además deben estar sujetas a las mismas leyes. Esto supone pues que todos los ciudadanos deben ser equiparados de manera igualitaria a los derechos civiles y políticos. Hemos podido comprobar cómo los sistemas oclocráticos están menoscabando este principio. Por tanto, Padilla se plantea preguntas tan intrigantes como: ¿qué motivos puede tener una persona para preferir relaciones simétricas en el que se asienta el poder unilateral? En el libro se esbozan ciertas conjeturas a la propuesta desarrollada hasta el momento. Se genera un diálogo entre los diferentes participantes en el simposio: Así pues, J. Muguerza reflexiona en torno a la idea de progreso moral. J. Sádaba critica algunos puntos oscuros de la propuesta de Tugendhat. A. García Figueroa presenta unas notas jusfilosóficas sobre el origen de la igualdad. A. Serrano López delibera acerca del papel que juega la política y la justicia. J. Padilla Gálvez presenta ciertas consideraciones críticas que conciernen a la igualdad en el derecho y en la ética.

¹¹⁵ Padilla Gálvez, Jesús. 2009. *Igualdad en el Derecho y la Moral*, Madrid, México D.F.: Plaza y Valdés.

4.5- Antropología

Con una relación manifiesta con la filosofía práctica, Padilla ha mostrado una faceta antropológica¹¹⁶. Como hemos avanzado anteriormente el concepto antropológico de sociedad permite enfocar los problemas desde puntos equidistantes. Por un lado, la visión de la cultura que asumimos como comunidad: esto es cuando asumimos una visión externa de otra cultura¹¹⁷. A su vez, ha analizado el complejo alrededor del término “formas de vida” (*Lebensformen*)¹¹⁸. En este campo el problema crucial, que declara el filósofo, a la hora de reconstruir una cultura ajena es la búsqueda de un lenguaje adecuado que referencie los fenómenos analizados. De no disponer de un lenguaje apropiado la cultura resulta transparente sino que se deforma ya que introducimos nuestras propias categorías y las proyectamos sobre la otra forma de vida lo que conduce a errores. Padilla indaga el procedimiento pertinente con el fin de encontrar un lenguaje transparente que permita hacer de puente con la otra cultura. Por esta razón indaga cómo compartimos los mismos referentes cuando usamos nuestra terminología para describir una cultura foránea. En este caso, se ha parado a analizar lo que Wittgenstein denomina “la gramática de la cultura” y los procesos de perspicuidad cultural¹¹⁹. Ha enfatizado que el programa antropológico requiere de un análisis amplio cuyo proyecto se complementa con una “representación perspicua” de la cultura analizada. Así mismo ha investigado el concepto “forma(s) de vida” en la obra de L. Wittgenstein. Comienza ubicando dicho concepto en las propuestas desarrolladas por las diferentes acepciones en las que se discute el término a principios del siglo XX. Se caracterizan las formas de vida como técnicas del mundo social. Se analizan en el marco de la decadencia cultural, la estructura psíquica y las funciones vitales del lenguaje que usan los humanos. Dicho término se perfila como un instrumento que permite analizar diferentes fenómenos sociales.

¹¹⁶ Padilla Gálvez, Jesús. 2013. (Ed.), *Philosophical Anthropology. Wittgenstein's Perspectives*. Ontos Verlag, Frankfurt a.M., Paris, Lancaster: New Brunswick [2010; 2ª edición, Berlín: De Gruyter,]

¹¹⁷ Padilla Gálvez, Jesús. 2010. “Ich und Andere“. Ontos Verlag, Frankfurt a.M., Paris, Lancaster, New Brunswick. *Philosophical Anthropology. Wittgenstein's Perspective*: 73-90.

¹¹⁸ Padilla Gálvez, Jesús, M. Gaffal. 2013 (eds.), *Forms of Life and Language Games*. Ontos Verlag, Frankfurt a.M., Paris, Lancaster: New Brunswick. [2011. 2ª edición, Berlín: De Gruyter,]

Padilla Gálvez, Jesús. 2013 (ed.), *Doubtful Certainties. Language-Games, Forms of Life, Relativism*. Berlín: De Gruyter.

Padilla Gálvez, Jesús, M. Gaffal. 2013 (eds.), *Formas de vida y juegos de lenguaje*. Madrid, México D.F.: Plaza y Valdés

Padilla Gálvez, Jesús. 2016 (ed.). *Action, Decision-Making and Forms of Life*. Berlín, Boston: Walter de Gruyter Verlag.

Padilla Gálvez, Jesús. 2015. “Lebensform und Sprache“, in: *Lebenswelt und Lebensform, Phänomenologische Forschungen, Phenomenological Studies, Recherches Phénoménologiques*, Herausgegeben im Auftrag der Deutschen Gesellschaft für phänomenologische Forschung. Eds. Christian Bermes, et alii, Hamburg, Felix Meiner. *Verlag*: 257-273.

¹¹⁹ Padilla Gálvez, Jesús. 2014. *Hacia la representación perspicua. Wittgenstein 2*. Valencia: Tirant Humanidades.

A este respecto ha coordinado un libro colectivo denominado *Antropología de Wittgenstein: reflexionando con P.M.S. Hacker*¹²⁰. En él participan figuras destacadas como la de Javier Sádaba. Según relata la antropología filosófica de L. Wittgenstein está siendo discutida intensamente desde diferentes puntos de vista. El libro reflexiona alrededor de la propuesta de P. M. S. Hacker y su trabajo *El enfoque antropológico y etnológico de Wittgenstein*. Interroga si adoptamos una visión antropológica ubicamos nuestra posición externamente, para ver las cosas objetivamente. Para ello, se analiza el problema vinculado a la gramática y su constitución conceptual¹²¹. Plantea hasta qué punto compartimos los conceptos que usamos en nuestro enfoque antropológico. J. Padilla Gálvez ubica el programa antropológico en una fenomenología epistemológica¹²² que se caracteriza por el estudio del análisis del lenguaje usado y conjetura que el proyecto fenomenológico quedaría corto si analiza exclusivamente la gramática ya que esta carece de perspicuidad¹²³. Por esta razón, el programa requiere de un análisis amplio cuyo proyecto se complemente con una representación perspicua. El proyecto tardío de Wittgenstein pretende lograr una representación perspicua de los acontecimientos que ocurren cotidianamente. Para llevar a cabo este proyecto se centra en ver las conexiones o nexos entre los hechos que transcurren en nuestra vida. Esto es así ya que toda comprensión se asienta sobre una visión perspicua. Esta visión tiene un carácter holístico. Para ello propone un procedimiento asentado en llevar a cabo “pasos cortos” mediante los cuales se pretende adquirir una descripción general de todos los acontecimientos vitales, como un todo integrado, que en definitiva exhiba cómo se comportan las personas en otras culturas. Esto es así porque la perspicuidad es más compleja que una mera suma de elementos constituyentes o, en otras palabras, ya que la esencia de esa visión perspicua no es derivable de sus elementos integrantes.

Analicemos con más detalle la perspectiva que asume Padilla cuando lee a Wittgenstein. Según nuestro autor Wittgenstein consideraba fundamental el análisis del lenguaje usado en la antropología ya que se encuentra...*depositada toda una mitología*. (Wittgenstein 2014: 291) ¹²⁴ La cita indica que el lenguaje es portador de nuestra propia mitología que hemos asumido desde el momento que aprendemos nuestra propia lengua materna. La mayoría de las veces no somos conscientes de los mitos forjados en nuestra propia cultura. Otro elemento a tener en cuenta es que recalca que los mitos están adscritos a “nuestra” lengua materna debido a que se ha forjado de experiencias colectivas. Un tercer punto se refiere a la dificultad de entender la interrelación entre vivencia colectiva y el

¹²⁰ Padilla Gálvez, Jesús. 2013. *Antropología filosófica de Wittgenstein: reflexionando con P.M.S. Hacker*, Madrid: Plaza y Valdes.

¹²¹ Padilla Gálvez, Jesús. 2012. “Reflexionando acerca de la gramática filosófica”. *Areté. Revista de filosofía*, Vol. 24: 323-349.

¹²² Padilla Gálvez, Jesús. 2015. “Fenomenología como gramática en Husserl y Wittgenstein”. *Ápeiron. Estudios de filosofía*. Nr. 3: 323-332.

¹²³ Padilla Gálvez, Jesús. 2011. *Observaciones sobre la antropología de Wittgenstein*. En: *Antropología filosófica de Wittgenstein. Reflexionando con P.Hacker*. Madrid: Plaza y Valdés: 189-212.

¹²⁴ Wittgenstein, Ludwig. 2014. *Escrito a máquina [The Big Typescript] [TS 213]*. Traducción, introducción y notas críticas de Padilla Gálvez, Jesús. Madrid: Editorial Trotta: Párrafo 93, 291.

lenguaje en el que se expresa¹²⁵. Padilla sigue cuestionando si culturas diferentes pueden compartir el contenido y el significado de términos tales como por caso “fantasma” que pertenece al ámbito mitológico. Exige que indagemos acerca de los criterios que dispone el antropólogo para sustituir el contenido del término “fantasma” en nuestra cultura por el contenido del término “fantasma” en una cultura desconocida. Estas preguntas nos conducen a considerar un conjunto incoherente de hechos a los que nos enfrentamos cuando se analizan culturas ajenas que contienen un esquema ordenado de relaciones abstractas muy distintas a las nuestras¹²⁶. Wittgenstein indica que podríamos prologar un libro sobre antropología de la siguiente manera “si nos fijamos en la vida y costumbres de los hombres en la Tierra veríamos que además del comportamiento que podríamos denominar animal, como la alimentación, etcétera también se llevan a cabo otros de carácter “peculiar” y que se podrían denominar actividades rituales.”¹²⁷ Según su punto de vista las descripciones expresadas en dicho libro acerca de las acciones humanas se centrarían en analizar una serie de comportamientos. El problema en la apreciación antropológica de lo peculiar se debe a que la interpretación de los rituales ajenos se lleva a cabo como una especie de interpretación fallida y con arreglo a unos conocimientos previos. Así pues, cuando el antropólogo usa su propia lengua al describir procesos foráneos, está imponiendo contenidos conceptuales a fenómenos ajenos y está, a su vez, limitado por su propia gramática. El antropólogo no es consciente de que el uso de su propio léxico y sus estructuras gramaticales fuerzan y limitan a su vez la descripción ecuánime de lo que está ocurriendo en una cultura distinta. Por ello, en lugar de buscar un acercamiento imparcial a la cultura foránea se tiende a asentar aún más los prejuicios. Seguramente, Padilla sabe por experiencia propia al haber estudiado en Alemania el proceso que describe minuciosamente en su trabajo. Denuncia pues que tendemos a justificar nuestros propios prejuicios de que toda cultura ajena siempre es más primitiva y poco desarrollada a la nuestra. Wittgenstein se centra en saber si realmente describimos la cultura ajena tal como es o, si más bien la representamos como un sistema primitivo mediante el uso y abuso “primitivo” de nuestro propio lenguaje. Es decir, el antropólogo usa simplemente un lenguaje simplificado para atribuir primitivismo a las culturas ajenas. Este dinamismo nos permite tácitamente justificar nuestra falta de comprensión de la cultura foránea. Padilla hace una observación interesante cuando afirma que resulta embarazoso observar que el antropólogo, subrepticamente, insista en que las culturas foráneas fundamentan sus conocimientos sobre supersticiones y olvida que en nuestra cultura cada periódico publica diariamente el horóscopo. Por ello se pregunta lo siguiente: “¿Pero, –podríamos cuestionarnos– cuál sería el método oportuno para rebatir la inclinación natural a considerar nuestras propias estructuras conceptuales como las más

¹²⁵ Padilla Gálvez, Jesús. 2011. *Observaciones sobre la antropología de Wittgenstein*. Madrid. Plaza y Valdes: 171-173.

¹²⁶ Padilla Gálvez, Jesús, 2010, “Ich und Andere”. “Philosophical Anthropology”. Wittgenstein’s Perspective”. Ontos Verlag, Frankfurt a.M., Paris, Lancaster, *New Brunswick*: 73-90. [Compárese el estudio contractivo sobre “yo y el otro” analizado por Padilla]

¹²⁷ Wittgenstein, L. 2000. *Nachlass*, PB: item 110, 198.
Wittgenstein, L. 2000. *Nachlass*: 319 s.

apropiadas y, además, capaces de describir no sólo nuestras reglas sino también todas las reglas desconocidas?”¹²⁸ Responde a dicha cuestión proponiendo un método más apropiado que aclare cómo se construye el sistema conceptual en otras culturas y como dichos conceptos se asemejan o difieren del uso que hacemos en nuestra propia cultura. Este procedimiento permitiría describir culturas distintas a la nuestra y descubrir formas alternativas de representación. Evidentemente, el problema que surge tendría que aclarar cómo se podrían describir otras representaciones desde nuestra estructura representacional. Para dar respuesta a este reto Wittgenstein sugiere que para reflexionar sobre lo ajeno se ha de introducir un concepto de “gramática” que rompa con los planteamientos clásicos y que examínelas reglas y principios que regulan el uso de una lengua diferente a la nuestra así como la distribución estructural de las palabras dentro de una proposición. Nunca hay que perder de vista que las reglas no son responsables de la realidad¹²⁹ pero tampoco entran en conflicto con ella.

Padilla se plantea las siguientes cuestiones: ¿por qué fracasa la antropología a la hora de describir lo ajeno?¹³⁰ Según su dictamen el error es imputable a la incapacidad de mostrar una “representación perspicua” (“*übersichtliche Darstellung*”) sobre las culturas desconocidas. Una visión sinóptica permite comprender las conexiones, es decir los *vínculos* sociales foráneos. Ha puesto énfasis en indicar que en toda representación sinóptica encontramos dos extremos que se autoexcluyen: por un lado, constamos de una “forma de representación”, es decir, una forma de ver las cosas; y, por otro lado, una especial atención a aquello que a menudo perdemos de vista pero que actúa sobre lo observado¹³¹. Ambos polos se asemejan a presentar una explicación de las reglas explícitas y las reglas implícitas que se dan en cualquier sociedad y que determinan nuestro comportamiento diario.

Una de las características propias de Padilla es que tiene la capacidad de mantener su propia independencia con respecto las propuestas wittgenstenianas. Por ello resalta que en la propuesta elaborada por Wittgenstein hay una deficiencia importante. Siempre hace referencia a los problemas lingüísticos pero nunca desarrolla un análisis pertinente del encuadre y el marco discursivo en el que se ha de ubicar el discurso antropológico de dominación asimétrico¹³². De hecho, la mera referencia a la representación perspicua de culturas disímiles a la nuestra genera dificultades interpretativas que se sitúan en el marco del análisis “en bruto” de la cultura foránea. Desde su punto de vista, la fertilización cruzada entre representación perspicua y el encuadre contribuiría a enfocar más conspicuamente las diferencias entre culturas y permitiría indagar apropiadamente sus

¹²⁸ Padilla Gálvez, Jesús. 2011. *Observaciones sobre la antropología de Wittgenstein*. Madrid: Plaza y valdes:181.

¹²⁹ Wittgenstein, Ludwig. 2014. *Escrito a máquina*. Madrid. Trotta: Párrafo 184 (56).

¹³⁰ Padilla Gálvez, Jesús. 2011. *Observaciones sobre la antropología de Wittgenstein*. Madrid: Plaza y valdes:187 s.

¹³¹ Padilla Gálvez, Jesús. 2011. *Observaciones sobre la antropología de Wittgenstein*. Madrid: Plaza y valdes:192 s.

¹³² Padilla Gálvez, Jesús. 2011. *Observaciones sobre la antropología de Wittgenstein*. Madrid: Plaza y valdes: 195.

peculiaridades analizando el lenguaje impropio y su gramática. Ambos proyectos permitirían reconstruir la estructura en la que se asienta una cultura distinta a la nuestra.

4.6- Heredero de Wittgenstein.

Ciertamente hay muchos seguidores de Wittgenstein pero no a todos se les puede considerar herederos de su obra, e incluso a los que si postula considerarlos no se les podría considerar de una forma completa. En un nutrido grupo de los posibles herederos están los alumnos y herederos de Wittgenstein –a los que hay que incluir a los albaceas desu legado–, los wittgensteinianos *tout court*, y los intérpretes de la obra de Wittgenstein – incluidos entusiastas, fervorosos y detractores–. Pero las palabras que utilizarnos para designarlos no son precisamente conceptos y asignaciones que podamos fijar mediante una aguda capacidad analítica por lo que no sabríamos sentenciar la esencia de una herencia determinada. Al fin y al cabo, también denotan autodesignaciones que además se entienden como distinciones. Por otro lado, y con respecto al grupo más numeroso de wittgensteinianos y los intérpretes de la obra, hay que decir que los hay tan entusiastas que son capaces de traducir e interpretar la obra escrita originalmente en alemán sin apenas saber nada de la lengua germana. Esto hace que el galimatías que se ha producido y se está llevando a cabo sea monumental, lo que nos desdice de asignar herederos. Se habla ya de una bibliografía tan extensa que puede crear bibliotecas especializadas. Parafraseando a Walter Benjamin se podría afirmar –como he ha indicado Padilla Gálvez numerosas veces– que el error interpretativo ha entrado en la época de su reproducibilidad técnica. Tampoco hay que perder de vista a los idolatras de Wittgenstein que colocan una imagen en su despacho como si se tratase de un santón.

Jesús Padilla Gálvez siempre ha querido mantener una distancia lo bastante considerable para no ser indentificado con estos grupos que abundan en las instituciones académicas. Parafraseando a Wittgenstein, podríamos decir que no quiere ser asociado a ninguno de los grupos arriba citados y que mantiene ciertos “parecidos de familia”. La diferencia radica en que Padilla sólo está interesado en los problemas que aborda Wittgenstein; quiere conocer las pruebas o refutaciones que aporta y los resultados que proporciona, o aquellas cuestiones que planteó pero dejó sin resolver y sobre las cuales nadie está interesado en plantear ni resolver. Muchas veces, Wittgenstein presenta conjeturas que han sido formuladas a partir de observaciones, indicios o datos incompletos supuestos. Esta es una obra “abierta”. Desde esa perspectiva nos tenemos que plantear que Padilla es en efecto un heredero de su obra. Sin duda esta visión es la más sincera y la más honesta y sobre todo la que, lejos de filtros o perversiones intelectuales, atiende mejor al centro de gravedad en cuestión: las cuestiones que planteó Wittgenstein. La formulación de que es el heredero de su obra se transcribe en base a que es la persona que intentaseguir, plantear, y desarrollar, las cuestiones de la obra en cuestión y no el halo estético que está implícito.

Entiéndase pues el término “heredero”¹³³ en un sentido laxo de la palabra, como aquella persona que se encarga de transmitir el pensamiento de un modo ecuánime. Sobre todo, su interés se centra en analizar y estudiar aquellas proposiciones que Wittgenstein supone que son ciertas, pero que no ha sido demostrada ni refutada. Dicho sea de paso, Padilla no ha detestado imponer lo que los alemanes denominan una soberanía de la interpretación (*Deutungshoheit*). Todo lo contrario, intenta transmitir dicho pensamiento en toda su complejidad y, a veces, por ser un pensamiento inconcluso, mostrar una variedad de opciones distintas para que los lectores opten por sus preferencias y se siga pensando. Hemos indicado reiteradamente los múltiples vínculos existentes entre Padilla y Wittgenstein. Por ello parece pertinente que profundicemos este punto. La consideración de heredero le viene por varias fuentes. En primer lugar por ser un gran traductor de su obra. No es el único desde luego. En el campo de la filosofía del lenguaje ha escrito trabajos sobre Gottfried Leibniz¹³⁴, Immanuel Kant, Edmund Husserl, Willard van Orman Quine y Saul Kripke. No obstante, Padilla Gálvez es reconocido como una de las más importantes autoridades de la filosofía de Ludwig Wittgenstein en el área hispanohablante. De ahí, por ese reconocimiento, decimos que Padilla es el heredero de la obra de Wittgenstein. Su labor de traducción y de análisis le ha hecho el más sobresaliente conocedor de esa línea de pensamiento a nivel mundial y por lo tanto el desarrollador de ese modo de filosofía en nombre propio. Este hecho ha sido reconocido institucionalmente por la concesión de la Cruz de Honor 1ª Clase para las Ciencias y las Artes de Austria (*Österreichisches Ehrenkreuz für Wissenschaft und Kunst I. Klasse*).

En el año 2021, el embajador de la República de Austria en Madrid, el excmo. Sr. Christian Ebner, entregó al profesor de la Universidad de Castilla-La Mancha (UCLM) Jesús Padilla Gálvez la Cruz de Honor 1ª Clase para las Ciencias y las Artes de Austria, concedida por el presidente de la República de Austria, el Prof. Dr. Alexander Van der Bellen, y el ministro de Educación, Ciencia e Investigación, el Prof. Dr. Heinz Faßmann, en reconocimiento a su investigación en la obra del filósofo Ludwig Wittgenstein y del jurista Hans Kelsen. Se trata del galardón más importante concedido por el país que se otorga a aquellas personas que han mostrado un especial interés por la ciencia y el arte

¹³³ Para ser justos, el lector debe tener una referencia de lo opuesto: de los detractores del trabajo de Padilla.

Con esto nos referimos a estudiosos del mismo área como Vicente Sanfélix Vidarte, Alejandro Tomasini Bassols, y A Flórez.

Fórez, Alfonso. 2020. “Sobre una nueva y desairada traducción de Wittgenstein”. En: *Pensamiento*. vol. 76, núm. 286: 197-207

Tomasini, Alejandro. 2017. “El tractatus, irreconocible”. En: *Revista de libros*. [18-10-2017]

Sanfélix, Vicente. 2018. “Una edición incongruente”. En: *Revista de libros*. [21-05-2018]

¹³⁴ Padilla Gálvez, Jesús. 2010. “Crisis y complejidad como alternativas posibles”. Granada, Editorial Comares. In: *Leibniz en la filosofía y la ciencia modernas*: 51-70. [Los trabajos sobre la obra de Leibniz son muy profundos]

Padilla Gálvez, Jesús. 2016. “Zur Modaltheorie von Leibniz. Anmerkungen über kontrafaktische Bedingungssätze“. Vorträge des X. Internationalen Leibniz-Kongresses, Wenchao Li, et alii. (eds.), Hildesheim, Olms, In: *Für unser Glück oder das Glück anderer*. Vol. V: 629-642.

Padilla Gálvez, Jesús. 2016. “Zur Modaltheorie von Leibniz“. Anmerkungen über kontrafaktische Bedingungssätze, Vorträge des X. Internationalen Leibniz-Kongresses, Wenchao Li, et alii.(eds.), Hildesheim, Olms, in: *Für unser Glück oder das Glück anderer*. Vol: 629-642.

austriaco y han promovido una relación más estrecha entre ambos estados a diferentes niveles. Recordemos que Wittgenstein tenía la nacionalidad austríaca.

Este momento wittgensteniano que ha culminado tan honorablemente se inició cuando la Universidad de Castilla-La Mancha le ofreció un puesto que le permitió dedicarse a la investigación de Wittgenstein. Con esa oportunidad se centró en el estudio de la obra original que aún no había sido publicada, en concreto en el periodo intermedio de este filósofo, un tanto desconocido aún. Para contextualizar, a partir de 1929 Ludwig Wittgenstein trabajaba en lo que en reiteradas ocasiones denomina “mi libro” y cuyo resultado será el denominado *Escrito a máquina*¹³⁵ que lleva la signatura TS 213 en el archivo de la Universidad de Cambridge y que data de 1933. Los albaceas de su obra pusieron a este texto mecanografiado, redactado en alemán, el título *The Big Typescript*, literalmente, “el gran escrito a máquina” o “gran mecano escrito”. Este texto inicia la etapa que podría denominarse de madurez en la obra de Ludwig Wittgenstein. Ningún trabajo relevante sobre la obra temprana de Wittgenstein puede prescindir de consultar los argumentos esbozados en este texto. En este tratado se condensan, por un lado, las críticas, conjeturas y argumentos más importantes del autor contra su obra temprana; por otro lado, hay que considerarlo el origen, y el taller en el que se forja su obra tardía. Constituye, en definitiva, el primer intento serio en el que Wittgenstein sistematiza su pensamiento filosófico tras volver a Cambridge.

Jesús Padilla extrae la importancia del trabajo realizado por Wittgenstein en los años treinta mediante la presentación de cuatro puntos: “el significado de una palabra puede llevar enclaustrado un enunciado [...] el significado de una palabra solo se puede conocer en la comunicación [...] una palabra puede ser explicada de múltiples formas [...] En un momento dado en la comunicación se hace necesario explicitar lo que se entiende por coincidencia, correspondencia o ser congruente”¹³⁶. Perfila la tarea del proyecto filosófico exteriorizando su divisa: “En el lenguaje se expresa [se gesta] todo”¹³⁷. Padilla traza claramente la meta y el método: aclarar las reglas gramaticales mediante el análisis de las mismas para llegar a una filosofía perspicua a través de un auténtico trabajo fenomenológico como antídoto contra la pereza y la laxitud para, así, liberarnos de los engaños a los que sucumbimos mediante expresiones falaces y falsas analogías¹³⁸. Su proyecto se enmarca en trazar la fisionomía del error¹³⁹. Sin menoscabar la importante cuestión del estilo. Wittgenstein se expresa de manera diferente porque se refiere a asuntos disímiles.

Intentemos entender qué es la filosofía para Wittgenstein en sus propias palabras: “En filosofía tampoco podríamos lograr ninguna generalidad mayor que la que expresamos en la vida y en la ciencia. (Esto es, también aquí dejamos todo tal y como está) [...] La filosofía tiene que ver con los lenguajes existentes y no tiene por qué pretender especular

¹³⁵ Wittgenstein, Ludwig. 2014. *Escrito a máquina [The Big Typescript]* [TS 213], Traducción, introducción y notas críticas de Padilla Gálvez, Jesús, Madrid: Editorial Trotta: 692 páginas.

¹³⁶ Wittgenstein, Ludwig. 2014. *Escrito a máquina*. Madrid: Trotta:16-17.

¹³⁷ Wittgenstein, Ludwig. 2014. *Escrito a máquina*. Madrid: Trotta:11 [372].

¹³⁸ Wittgenstein, Ludwig. 2014. *Escrito a máquina*. Madrid: Trotta: 11-13.

¹³⁹ Wittgenstein, Ludwig. 2014. *Escrito a máquina*. Madrid: Trotta:12.

con un lenguaje abstracto”¹⁴⁰ Esto es así ya que en filosofía se corre el peligro de proporcionar una mitología del simbolismo o de la psicología. El pensamiento dura tanto como su expresión ya que la expresión se identifica con el pensamiento. Por esta razón advierte que solo de la palabrería se debe guardar uno en filosofía. Debemos siempre tener en cuenta que la reflexión filosófica se asienta en la refutación de falsos argumentos. Por todo ello es importante indicar que su proyecto filosófico se asienta en reconducir de nuevo las palabras de su uso metafísico a su uso acertado en el lenguaje¹⁴¹.

Por todo ello, el filósofo no ha de violentar el lenguaje, no ha de caer en la palabrería, ha de huir del carácter irreflexivo cuando usamos el lenguaje cotidianamente que produce engaño¹⁴²; además, no debe abusar del sofisticado sofisma que producen los galimatías¹⁴³; también ha de evitar creer y crear mitos metafísicos¹⁴⁴. Por tanto no debe dejar pasar de nuevo, por la puerta de servicio, viejas enseñanzas superadas y trufadas con nuevas vestimentas¹⁴⁵. En definitiva, el filósofo desde un punto de vista wittgensteniano –que, evidentemente, Padilla suscribe– ha de ser justo. La filosofía debe ser transparente. Portanto, la tarea encomendada al filósofo del siglo XXI es ser exclusivamente justo, esto es: solo se han de marcar y resolver las injusticias de la filosofía, sin erigir nuevos credos.

Por todo ello ha denunciado reiteradamente que la filosofía academicista abusa de los trucos que les proporciona la retórica, expresan meras contradicciones con el fin de generar desconciertos y bloqueos y tiende a simplificar los problemas. La mayoría de los trabajos se asientan en una concatenación de afirmaciones carentes de estructura argumentativa asentadas principalmente en un exceso de estructuras paratácticas.

El gran problema en filosofía consiste en concienciarse del desorden que generan nuestros conceptos y superarlo. Wittgenstein indica que su labor consiste en restablecer la expresión de tal modo que ciertas inquietudes desaparezcan. Esto es lo que denomina “resolver incertidumbres” mediante la investigación de las reglas de nuestro lenguaje que permitan acceder a una representación perspicua.

Si analizamos el seguimiento que Padilla ha hecho del filósofo podemos exponer su trabajo en partes. En su libro *Wittgenstein I. Lecturas tractarianas*¹⁴⁶ aborda la figura del filósofo y su trabajo con profundidad. Este libro parte de la obra base del filósofo, el *Tractatus logico-Philosophicus*¹⁴⁷. Se trata de una obra breve pero muy compleja. Se compone de siete aforismos ordenados por el sistema decimal. Cada uno de esos aforismos

¹⁴⁰ Wittgenstein, Ludwig. 2014. *Escrito a máquina*. Madrid: Trotta:100.

¹⁴¹ Wittgenstein, Ludwig. 2014. *Escrito a máquina*. Madrid: Trotta:401.

¹⁴² Padilla Gálvez, Jesús. 2016. “Breve guía para detectar el simulacro”. *Dókos. Revista filosófica*: 17–18,137–159.

¹⁴³ Padilla Gálvez, Jesús. 2017. “El juego de lenguaje de la traducción. O cómo descubrir la actividad ilícita del mentiroso”. *Dókos. Revista filosófica*: 19–20, 188–212.

¹⁴⁴ Padilla Gálvez, Jesús. 2018. “Recuperando a Wittgenstein de las garras de la metafísica”. *Dókos. Revista filosófica*: 21–22, 188–212.

¹⁴⁵ Padilla Gálvez, Jesús. 2020. “También el diablo tiene una forma de vida tergiversando los juegos de lenguaje”, *Pensamiento*, Vol. 76: 289, 431–439.

¹⁴⁶ Padilla Gálvez, Jesús. 2009, *Wittgenstein I. Lecturas Tractarianas*, Madrid, México D.F.: Plaza y Valdés.

¹⁴⁷ Wittgenstein, Ludwig. 2012. *Tractatus lógico-philosophicus*. Madrid: Alianza.

Wittgenstein, Ludwig, 2019. *Tratado lógico-filosófico. Logisch-philosophische Abhandlung*. Segunda edición. Madrid: Edición crítica: TS 204. [Introducción y traducción de Jesús Padilla Gálvez]

se acompaña de observaciones. En general este libro plantea problemas sobre el mundo, el pensamiento y el lenguaje. Además presenta una solución a los dilemas que suscitan una reflexión ecuánime sobre los problemas mencionados. El trabajo del filósofo, que analiza Padilla de forma precisa, está saturado de propuestas sobre el lenguaje, la estructura lógica y la naturaleza de la representación. Wittgenstein expone de qué manera está representado el mundo en nuestro pensamiento y cómo las proposiciones tienen significado. De alguna forma aclara que el mundo y el pensamiento, junto a la proposición, comparten una misma forma lógica. En otro orden de cosas, esta *opera prima* dilucida los términos fundamentales de la ontología. Bajo este hilo Padilla explora la teoría de la figuración y la relación entre proposición, verdad y tautología. Además indaga las estructuras de nuestras creencias y expone una teoría de la subjetividad.

De este sucinto resumen podemos exponer varias opiniones. Por ejemplo, Padilla considera importante que para saber qué quiere decirnos Wittgenstein hay que hacer un análisis de las traducciones y de dilucidar los errores que comenten. El filósofo es tan complejo que bien merece la pena este esfuerzo. La mayoría de los trabajos monográficos no plantean por qué el *Tractatus* no es una obra descriptiva sino que exhibe sus puntos de vista mediante aforismos¹⁴⁸. Leer su propuesta aforística implica comprender su trabajo y cómo este ha razonado el esfuerzo de sus predecesores. Y para acceder a esta lectura se debe tener claro que si se hace desde el método filológico sería una lectura limitada. Paralelo es mejor tener la mente abierta introduciendo la vez de un procedimiento socrático. Padilla recomienda que para captar esta obra desde un planteamiento socrático es menester que tengamos a disposición los textos originales para garantizar que la interpretación sea correcta. También es verdad que en el libro de Padilla se recomienda el uso de la analogía para comprender al filósofo. La asociación de un término conocido y uno desconocido a través de lo común es un método eficaz para la comprensión del *Tractatus*.

En otro orden de cosas, el libro de Wittgenstein pretende dilucidar algunos aspectos que tienen que ver con la ontología tractariana. La filosofía germana se ha caracterizado por discutir en los últimos dos siglos sobre el papel que juegan los objetos en nuestra ontología. Dicha discusión ha generado un léxico y un acceso a lo ontológico muy rico. Por tanto, parece pertinente acceder al problema ya que se plantea al inicio mismo del *Tractatus*. Padilla sigue el curso de sus reflexiones sobre este asunto e indica que la crítica wittgensteniana se orienta contra la ontología de corte platónica como fue postulada por Antístenes que sostenía que los elementos primitivos –es decir, aquellos objetos que se determinaban antes de un proceso cognitivo específico– solo podían ser nombrados. Según Padilla eso no es del todo cierto porque tales elementos no pueden explicarse y cualquier añadido solo serviría para modificar dicho elemento en otro más complejo¹⁴⁹.

Según Kant, la realidad objetiva de los conceptos puede probarse mediante la razón pura o por la experiencia. En el primer caso dicha prueba se lleva a cabo mediante los datos teóricos o prácticos, más en todos los casos por medio de una intuición

¹⁴⁸ Téngase presente que el aforismo es una sentencita breve y doctrinal que se propone como regla en la ciencia o en determinadas disciplinas.

¹⁴⁹ Padilla Gálvez, Jesús. 2009. *Wittgenstein I*. Madrid: Plaza y Valdes: 23-26.

correspondiente. Por todo ello los denomina como cuestiones de hecho (*res facti*)¹⁵⁰. Siendo así, los conceptos referencian necesariamente los objetos. Además, la filosofía kantiana presupone un común denominador que es asociado solapadamente a un objeto material. Por otro lado, el dogma moderno sostiene que existe una relación causa-efecto entre lo mental y el aspecto físico.

Wittgenstein entiende que la relación causal es del todo incoherente. Los objetos han de ser entendidos en conexión o vinculados a otros objetos. Gracias a dichos nexos comprendemos la afirmación según la cual “El estado de cosas es una conexión de objetos. (Bienes, cosas).” Esto significa que los objetos no se pueden concebir aisladamente. Cualquier tipo de explicación sobre los objetos siempre estará en estrecha vinculación con otros objetos. Es imposible pensar en objetos sin la vinculación de estos con otros objetos. Todo objeto se debe asumir como objeto determinado a través de la posibilidad de su proyección en un estado de cosas¹⁵¹. Una vez tengamos eso claro, el paso siguiente será determinar el modo y la manera de cómo esos objetos se relacionan en ese estado de cosas concreto. Y eso lo denomina Wittgenstein: la estructura del estado de cosas, que es diferente en cada estado porque cada interrelación de los objetos genera cada vez una imagen diferente. Esa estructura es el concepto y el concepto se determina en la estructura del estado de cosas.

En el recorrido Wittgenstein usa también el término “*Sache*”, haciéndose alusión a Frege sobre ello. Hay un principio contextual de este último filósofo que sostiene que toda expresión solo tiene significado en el marco de un enunciado, lo que equivale a decir que en el contexto de un enunciado nos podemos referir a un objeto genuino. Desde ahí podemos esbozar las condiciones de verdad en dicho enunciado. Wittgenstein propone su visión del estado de las cosas como alternativa. También hablando sobre “*Sache*”¹⁵². Kant esbozó ciertas ideas que repasa a Wittgenstein en su obra. Para Kant las cosas a las que nos referimos en el lenguaje natural son cuestiones de hecho, algo que rechaza Wittgenstein mostrando que para superar la propuesta apriorística kantiana desarrolla su propuesta acerca del estado de cosas, como una postura anti-kantiana y anti-idealista. Para el filósofo el mundo de Kant es un mundo mudo, no es un mundo analítico. Las cosas no están en suspensión. Para Wittgenstein las cosas y su eventualidad siempre es preconcebida en las cosas mismas, en sus preliminares. Así que para el filósofo el estado de las cosas es el único camino a seguir¹⁵³. Los nombres se ensamblan a las cosas a través de una estructura que no es otra cosa que una figura viviente.

¹⁵⁰ Padilla Gálvez, Jesús. 2009. *Wittgenstein I*. Madrid: Plaza y Valdes: 32 de Kant [KU, 1983, 599. B 456 s./ A 450 s.]. [Citado según Padilla]

¹⁵¹ Padilla Gálvez, Jesús. 2019. *Estado de cosas. Reconstrucción de la polémica sobre el Sachverhalt*. Valencia: Tirant Humanidades.

¹⁵¹ Padilla Gálvez, Jesús. 2019. *Estado de cosas. Reconstrucción de la polémica sobre el Sachverhalt*. Valencia: Tirant Humanidades.

Jesús Padilla, Gálvez. 2019. *State of Affairs. Reconstructing the Controversy over Sachverhalt*, München, Philosophia: Verlag.

¹⁵² Padilla Gálvez, Jesús. 2009. *Wittgenstein I*. Madrid: Plaza y Valdes: 43-48.

¹⁵³ Padilla Gálvez, Jesús. 2009. *Wittgenstein I*. Madrid: Plaza y Valdes: 43-48, 57 ss. [El asunto es altamente complejo. En la tradición austriaca se distingue entre estado de cosas (*Sachverhalt*), los hechos

En ese mismo trabajo de Padilla reflexiona sobre la teoría pictórica o figurativa del significado¹⁵⁴. Según el filósofo, el lenguaje y el pensamiento tienen sentido y referencia ya que pueden ser representados como ciertas figuraciones en las que aparecen de alguna manera ordenadas los objetos y las cosas en el mundo. Siguiendo este razonamiento una representación se refiere generalmente a una relación entre un objeto y la proyección del mismo en una imagen. En este proceso figurativo la realidad es sustituida o reflejada en una representación figurativa. Así pues, cuando Wittgenstein afirma que solemos hacer representaciones de las cosas usa el término “*Bild*” y el verbo “*Abbilden*” que se traducen como “imagen”, “pintura” o “figura” y “figurar” o “reproducir”¹⁵⁵. En resumen viene a decirnos que ser una figura de una situación es lo mismo que describirla o que ser un modelo de ella. “*Bild*” puede ser caracterizado también una representación isomórfica¹⁵⁶. Como tal, su forma de representación según el *Tractatus*, expresa también la posibilidad de que exista lo representado y ello quiere decir que una figura material expresa la posibilidad de que exista algo material. A su vez “*Bild*” es una relación figurativa. Las representaciones isomórficas están vinculadas con la realidad a la que sustituyen. Tal relación figurativa es una consecuencia de la proyección –lo que en términos estrictamente matemáticos se denomina “*Abbildung*”–. La proyección hace referencia a un modo de referirse a una imagen o forma en la que está proyectada una realidad concreta. Al relacionar la figura con una cosa se proyecta dicha figura en la realidad.

Otro aspecto no menos significativo rescatado por Padilla en el *Tractatus* son las nociones de: proposición, verdad y tautología¹⁵⁷. Para Wittgenstein las proposiciones exhiben un tipo de figura o modelo de la realidad. De este modo el conjunto de proposiciones verdaderas representan el mundo. Para el filósofo tales proposiciones, como modelos de la realidad, tienen un aspecto descriptivo y, por lo tanto, una pretensión de verdad. Por otro lado, la proposición puede definirse como aquél hecho que aspira a dar una descripción verdadera de la realidad. En sí la relación entre lenguaje y pensamiento se hace a través de la proposición ya que expresa el sentido y la manera perceptible del pensamiento. En cuanto al concepto de verdad no hay formulado nada en concreto en el *Tractatus* aunque obviamente si hay posicionamientos¹⁵⁸. Para acercarnos a ello con la ayuda de Padilla encontramos que el concepto de verdad está dentro de la concepción del lenguaje. El *Tractatus* concibe el lenguaje como una estructura extensional cuya finalidad y función radica en describir los hechos circunscritos a la realidad. La cuestión filosófica sobre la verdad se reduce en este sentido a la valoración de las proposiciones, si estas se

(*Tatsachen*) y el estado en el que se encuentra un asunto al ser investigado (*Sachlage*). El libro introduce en dicha compleja ontología germana desconocida en la tradición española. Hay que agradecer a Padilla el hecho que sirva de puente entre ambas culturas y auna el esfuerzo para explicar mediante ejemplos el significado de estos términos tan complejos]

¹⁵⁴ Padilla Gálvez, Jesús. 2009. *Wittgenstein I*. Madrid: Plaza y Valdes: 103 ss.

¹⁵⁵ Padilla Gálvez, Jesús. 2009. *Wittgenstein I*. Madrid: Plaza y Valdes: 113-114.

¹⁵⁶ Padilla Gálvez, Jesús. 2009. *Wittgenstein I*. Madrid: Plaza y Valdes: 113-119.

¹⁵⁷ Padilla Gálvez, Jesús. 2009. *Wittgenstein I*. Madrid: Plaza y Valdes: 127-172

¹⁵⁸ En diferentes apartados de la obra de Padilla se indica que Wittgenstein fue reacio a usar la expresión clásica “la verdad” como sustantivo ya que mantenía una opinión completamente opuesta a la propuesta platónica y realista.

entienden o no como verdaderas. Y la pregunta aquí que deberíamos resolver sería la siguiente: ¿cuáles son los elementos que deben reunir para considerarse verdaderas? Este es un concepto muy complejo en Wittgenstein. Pero esbozando un resumen podría ser lo siguiente: la verdad sería la consecuencia no de los actos mentales o psicológicos, sino de los contenidos cognoscitivos de las proposiciones. Esto, en cierta medida, involucra los estados de cosas.

Según Padilla, para Wittgenstein una tautología es una repetición del pensamiento con distintas palabras. En el cálculo proposicional, una proposición se denomina tautológica si es siempre verdadera, es decir, verdadera independientemente del valor de verdad de sus constituyentes elementales. En otras palabras, la tabla de verdad de esta afirmación siempre toma el valor verdadero. Por ejemplo, para recalcar el carácter repetitivo o cacofónico, el enunciado “si hace buen tiempo, entonces hace buen tiempo”, que se formaliza “si A, entonces A” (o “A implica A”) se considera una tautología. Las tautologías así definidas pueden parecer que no tienen ningún significado real, que no aportan ninguna información. Aunque este es el caso de la anterior, las tautologías proposicionales pueden ser mucho más complejas. Afirmar que “de A_1, \dots, A_n deducimos B” implica afirmar que la proposición “si A_1, \dots, A_n , entonces B” es una tautología. Ahora bien, el razonamiento lógico ordinario equivale a manejar tales relaciones deductivas. El sentido se debe a que estamos abocados a contrastar el enunciado con la realidad y averiguar si existe alguna verdad. El legado admitido tras el *Tractatus* es que una tautología es toda proposición compuesta que cuando se comprueba su verdad mediante tablas de verdad toma el valor verdadero para cualquiera de los valores de los enunciados elementales.

Hay otro trabajo sobre Wittgenstein que podemos añadir y que es de la autoría de Jesús Padilla, obviamente. Se trata de una edición original del *Tractatus* que se encuentra en la Biblioteca Nacional de Austria¹⁵⁹. Dicha traducción del manuscrito publica una introducción y análisis muy estricto del texto, introduce un aparato crítico en la que se presenta la mayoría de las variaciones habidas sobre las proposiciones tractarianas y se presenta la obra al final en una cuidada edición facsímil. El acabado de la reproducción del manuscrito original del filósofo es cuanto menos impresionante, como así lo es el texto previo de Padilla que ejemplifica la importancia y desarrolla el contenido de la obra, lamás importante del siglo XX¹⁶⁰. Según Padilla, el *Tractatus* ofrece numerosas cuestiones sobre ontología, epistemología, lógica, etc. No obstante, el libro es además una manera de interpretar los problemas filosóficos. Para Jesús Padilla Wittgenstein se esfuerza en renovar los usos del lenguaje filosófico.

La obra analizada, como ya lo hemos hecho a través de otros de sus trabajos, es una obra aforística. La expresión del libro no es fácil sino compleja y exige un esfuerzo no apto para todos los lectores, aunque eso no resta importancia a la obra. El sentido de la misma

¹⁵⁹ Wittgenstein, Ludwig. 2016. *Tratado lógico-filosófico. Logisch-philosophische Abhandlung*. Valencia: Tirant Lo Blach. [Wittgenstein Ludwig. Edición crítica de TS 204, Introducción y traducción de Padilla Gálvez Jesús. Valencia: Tirant lo Blanch, (segunda edición 2019)]

¹⁶⁰ Padilla Gálvez, Jesús. 2019. Introducción, en: “Wittgenstein, Tratado lógico-filosófico”. *Logisch-philosophische Abhandlung*: 9-45.

es el lenguaje, lo que nos dicen a través de las proposiciones, porque nos dicen cosas de forma obligatoria. El lenguaje se trata como una práctica social con una función muy específica en la sociedad. En el libro se indica que el lenguaje supone un límite y que todo lo que este al otro lado es un sinsentido ya que todo lo que tiene sentido se dilucida en nuestro lenguaje por lo que es imposible huir de la idea de límite. Según Wittgenstein hay que distinguir entre lo que se puede *decir* y lo que se puede *mostrar*, recalcando que hay objetos sobre los cuales no podemos decir nada ya que sólo se pueden mostrar¹⁶¹. Esta distinción es sumamente relevante a la hora de diferenciar todo aquello que tiene sentido (*Sinn*). Para ello es relevante distinguir todo aquello que se puede expresar con sentido (*Sinnvoll*) ya que se puede decir y mostrar; por el contrario, sería un sinsentido (*Sinnlos*) todo aquello que no se puede decir pero podemos mostrar; y, finalmente, un contrasentido o algo que denominamos absurdo (*Unsinnig*) sería todo aquello que no se puede decir ni mostrar. Dadas las complejidades de estos conceptos Wittgenstein, según Padilla, nos lleva al terreno de lo místico y los sentimientos implícitos en el lenguaje. De hecho nos habla de lo místico cuando considera el mundo como una totalidad limitada. A esto le suma la mística tractariana cuando habla de su rasgo ideal. En el lenguaje caben deseos y afirmaciones hipotéticas e inciertas, que explican esta mística última.

Por otro lado nos cuenta Padilla que en el *Tractatus* la ética no se puede expresar porque según Wittgenstein es transcendental. Es más, dice el filósofo austriaco que la ética y la estética son lo mismo¹⁶². Lo cierto es que estos dos campos traspasan el terreno del lenguaje. Tanto la ética como la estética son campos monopoles ya que no podemos afirmar que el gusto de alguien sea verdadero o falso. Tampoco podemos extrapolar verdad y falsedad al ámbito de las acciones morales ya que cada cultura impone sus reglas al respecto por lo que no podemos considerar que una regla social sea verdadera o falsa. Evidentemente, los enunciados éticos y estéticos son difíciles de casar con el carácter bipolar del lenguaje que termina abocado hacia la verdad o falsedad de la proposición. Esta es una tesis controvertida. ¿Cómo hacemos coincidir la monopolaridad con la bipolaridad? Padilla caracteriza las proposiciones éticas y estéticas como enunciados excéntricos ya que se comportan indiferentes ante la verdad o falsedad¹⁶³.

Hay muchos aspectos novedosos cuando se aborda la ontología tractariana como ya ha sido adelantado anteriormente. Wittgenstein parte de la controversia forjada por Goethe donde antepone la inmutabilidad idílica a la dinámica de los acontecimientos. El filósofo despliega un patrón que explique cómo se puede hacer comprensible dicha dinámica en la que vivimos desarrollando un modelo de lo formal y que englobe también lo reflexivo. Todo cuando sucede se puede expresar en estados, esa sería la ontología propuesta. Para el austriaco quien habla son los hechos. Por otro lado Wittgenstein, según Padilla, subraya

¹⁶¹ Padilla Gálvez, Jesús. 2018. "Decir y mostrar. ¿Cómo leer el Tractatus un siglo después?". *Dókos. Revista filosófica*: 21–22, 188–212.

¹⁶² Padilla Gálvez, Jesús. 2019, Introducción, en: "Wittgenstein, Tratado lógico-filosófico". *Logisch-philosophische Abhandlung*: 17.

¹⁶³ Padilla Gálvez, Jesús. 2019. Introducción, en: "Wittgenstein, Tratado lógico-filosófico". *Logisch-philosophische Abhandlung*.; 17.

que la posibilidad de que un enunciado elemental sea verdadero dependerá de que se constate o no un estado de cosas. Y ahí está el valor de verdad.

Un aspecto destacado por Jesús Padilla son las refutaciones y pruebas desarrolladas en el *Tractatus*¹⁶⁴. Con eso expresa la necesidad de afrontar, por parte de Wittgenstein, tres cuestiones: cómo analizar una argumentación, cómo evaluarla y cómo argumentar en filosofía. A la vista de lo que dice el filósofo, Padilla, expresa que las dos primeras ya están resueltas en el *Tractatus* mientras que la última figura en el *Escrito a Máquina*. Padilla ha mostrado el procedimiento seguido por Wittgenstein en su crítica a B. Russell.

A la vista de lo dicho, Wittgenstein es consciente de que la representación de muchos problemas filosóficos mediante estructuras formales puede generar un efecto similar al que producen los espejos superpuestos y truncados¹⁶⁵. Esto significa, que muchas veces el formalismo genera algo así como una mera alusión, de modo que los problemas filosóficos pueden disiparse sin que aparentemente se haya solucionado el problema.

Un caso paradigmático que discute Padilla es el de la identidad¹⁶⁶. Wittgenstein es consciente de que su obra puede generar énfasis sobre lo formal y olvidar los problemas sustantivos. Para superar este olvido comienza sus disquisiciones por la ontología e introduce paulatinamente los aspectos formales pero siempre sin perder de vista el horizonte ontológico. Según Padilla, de este modelo pueden extraerse multitud de lecturas. Otro ejemplo está vinculado a la cuestión sobre la relevancia. De ello se desprende la coexistencia de propuestas formales. Este punto de vista permite observar que existe un comportamiento discrecional entre los lógicos. Quizás el error más reiterativo en la obra temprana de Wittgenstein, en palabras de Jesús Padilla, sea la incongruencia de algunos rasgos de esta obra. Puede que sea muy llamativo la diferencia entre lo que postula el filósofo y el modo de cómo lo expresa. Wittgenstein intenta superar en su texto la polisemia y la sinonimia ya que son una fuente de confusión, pero sin embargo admite y abusa de estructuras afines. Es cierto que propone un lenguaje simbólico que obvie estos equívocos pero las expresiones que usa en sus proposiciones están fuertemente cargadas de cierta ambigüedad lo que ha generado lecturas incompatibles. A la vista de lo dicho muchos nombres están sometidos a una cierta abstracción hipostática por lo que muchos lectores de la obra primeriza de Wittgenstein son propensos a realizar interpretaciones contradictorias.

Hay más extrañeces en la obra a las que hace mención Padilla de forma exitosa porque desmantela las ficciones generales sobre el *Tractatus*. En realidad para él el *Tractatus* se puede leer como un palimpsesto¹⁶⁷ ya que el texto en si cubre dos textos: las obras de Frege y las propuestas de Russell. Lo obvio es la importancia que tienen las soluciones que aporta Wittgenstein. Pero esta obra tiene más características dignas de

¹⁶⁴ Padilla Gálvez, Jesús. 2019. Introducción, en: "Wittgenstein, Tratado lógico-filosófico". *Logisch-philosophische Abhandlung*: 24-27.

¹⁶⁵ Padilla Gálvez, Jesús. 2019. Introducción, en: "Wittgenstein, Tratado lógico-filosófico". *Logisch-philosophische Abhandlung*: 25.

¹⁶⁶ Padilla ha abordado el problema recientemente y ha presentado una conferencia en la Universidad de Tucumán (Argentina) y titulada: Cuestiones abiertas sobre igualdad e identidad.

¹⁶⁷ Padilla Gálvez, Jesús. 2019. Introducción, en: "Wittgenstein, Tratado lógico-filosófico". *Logisch-philosophische Abhandlung*: 28 s.

mención: por ejemplo, el filósofo describe el mundo como si se tratara de un mundo negativo ya que rechaza lo evidente. Además en el texto hay problemas con el planteamiento embrionario del lenguaje, que el mismo filósofo corregirá posteriormente. Por otro lado se equivoca en la esencia de la proposición mediante la descripción. De esta manera al *Tractatus* se le escapa, o deja sin analizar, muchos tipos diferentes de significados que usamos en nuestro lenguaje natural.

Más aún, para Padilla, el *Tractatus* tiene más rasgos insólitos. El núcleo de la obra versa sobre el desarrollo de un lenguaje formal adecuado con el que podamos representar las expresiones de nuestro lenguaje natural, sin embargo, y parafraseando a Nietzsche indica que el procedimiento formal hace la vez de una ascensión por una escalera, pero justo cuando estamos en lo alto de la misma nos indica que debemos arrojar la escalera después de haber ascendido por ella. En sus propias palabras: “Mis proposiciones elucidan a través de que, quien me comprenda, termine finalmente por reconocer que aquellas son contrasentidos, si él por ellas –sobre ellas– ha logrado ascender por encima de ellas. (Por así decirlo, tiene que tirar la escalera después de haber subido por ella).” Wittgenstein demanda que toda esta construcción (*Gerüst*) formal creada en su obra es superflua ya que los hablantes se comunican entre sí en el lenguaje natural. Cualquier expresión formal acerca de dicho lenguaje supone ascender por encima de lo expresado (*sagen*) con el fin de mostrar (*zeigen*) algo. Esto que se muestra puede generar, a su vez, sinsentidos. Por ello propone tirar “la escalera” para superar las proposiciones desarrolladas en el *Tratado* y comprender el mundo correctamente.

En 1994 se celebró un congreso internacional sobre Wittgenstein y el Círculo de Viena organizado por Jesús Padilla. Este evento sirvió para actualizar no solo las ideas sino la literatura existente sobre el mayor filósofo del siglo XX. Se celebró en Toledo y se recogió en un libro titulado *Wittgenstein y el Círculo de Viena/Wittgenstein und der Wiener Kreis*¹⁶⁸. En este trabajo recopilatorio bilingüe se recogen los trabajos más relevantes sobre la relación habida entre Wittgenstein y el mencionado Círculo de Viena. Diecinueve filósofos alemanes, austríacos, brasileños, españoles, estadounidenses, húngaros, ingleses y portugueses presentaron ponencias que versan sobre las relaciones entre el filósofo vienés y el Círculo, la obra de Carnap, la obra de O.Neurath, el fundamento pre-racional de nuestra forma de vida, la competencia lingüística. A la vez aparecen las investigaciones llevadas a cabo por A.I.Flores de Lemus sobre los problemas de la realizabilidad e invarianza de la dimensión y un balance de la obra de Popper. El empeño de Padilla como coordinador fue el de extraer y actualizar la obra de Wittgenstein. Esta pretensión ya la inició Waisman en 1967 al publicar sus notas sobre el filósofo donde demostraba la influencia de este sobre el Círculo y viceversa. El congreso, publicó las ponencias que están organizadas en cuatro bloques temáticos. A saber, en primer lugar las relaciones entre Wittgenstein y el Círculo de Viena¹⁶⁹. En segundo lugar se presentaron trabajos monográficos sobre autores del Círculo. En un tercer puesto se rescató la

¹⁶⁸ Padilla Gálvez, Jesús y Drudis-Baldrich, Raimundo. 1998. (comp.), *Wittgenstein y el Círculo de Viena / Wittgenstein und der Wiener Kreis*. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.

¹⁶⁹ Padilla Gálvez, Jesús y Drudis-Baldrich, Raimundo. 1988. (comp.), *Wittgenstein y el Círculo de Viena / Wittgenstein und der Wiener Kreis*. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha: 11 ss .

influencia del ‘*Mathematisches Kolloquium*’¹⁷⁰ de Menger en la matemática española mediante los resultados publicados por Antonio I. Flores de Lemus¹⁷¹. Y finalmente se repasó la obra de Popper.

La aportación de Padilla, además de la coordinación del evento y el libro consecuente a él, fue ponencia sobre los avances en topología llevados a cabo en el *Mathematisches Kolloquium* por Antonio I. Flores¹⁷². Esta exposición arrancó con el debate metodológico del libro de Thomas S. Kuhn *The Structure of Scientific Revolutions* en la década de los sesenta y sesenta entre el internalismo y externalismo. El valor de lo dicho se acerca a la reflexión entre los contenidos científicos y los acontecimientos sociales y políticos. Entrando en materia de lo que se trata es de exponer el consenso existente ya entre la historia de las instituciones científicas, el desarrollo de la profesionalización del científico, el desarrollo de las disciplinas, y el estudio de la interrelación entre ciencia y el ámbito socio-político. En esta aportación Padilla se centra en exponer los avances de Antonio Ireneo Flores de Giménez¹⁷³ en topología entre los años 1933-34 que tuvo repercusión incluso en España. La cuestión que había que resolver era la siguiente: es ¿cómo afecta un hecho histórico en el comportamiento de las relaciones científicas? Esto es aspirar a saber qué mecanismos se desarrollan en dichas comunidades ante una ruptura institucional y cómo se neutraliza el acceso a las instituciones académicas de un profesional reconocido internacionalmente. Thomas S. Kuhn se refiere a las comunidades científicas cuando existe un punto del acuerdo entre científicos a cerca de los que se considera un estándar de conocimiento. Un paradigma refiere al conjunto de puntos de vista básicos que conforman una disciplina científica en un periodo histórico. Estos puntos de vista básicos esbozan qué cuestiones son científicamente admisibles y qué puede considerarse una solución científicamente satisfactoria. Según Kuhn, las revoluciones científicas en las ciencias naturales están asociadas a cambios de paradigmas. Los paradigmas se sustentan en una interrelación comunicativa y que sustenta un presupuesto cognitivo en una comunidad, basadas en las convicciones de los científicos. La comunidad científica asume el papel de mediador entre científicos e instituciones. Eso implica un marco abierto y democrático. Padilla muestra mediante la reconstrucción histórica de la investigación topológica¹⁷⁴ como se efectúa el reconocimiento en la comunidad científica de los resultados obtenidos por Flores de Lemus. Los trabajos topológicos mencionados fueron desarrollados en la sección de Trabajos de Matemáticas de la *Junta para la Ampliación de Estudios e*

¹⁷⁰ Padilla Gálvez, Jesús y Drudis-Baldrich, Raimundo. 1988. (comp.), *Wittgenstein y el Círculo de Viena / Wittgenstein und der Wiener Kreis*. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha: 237 ss.

¹⁷¹ Padilla Gálvez, Jesús y Drudis-Baldrich, Raimundo. 1998. (comp.), *Wittgenstein y el Círculo de Viena / Wittgenstein und der Wiener Kreis*. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha: 285 ss.

¹⁷² Padilla Gálvez, Jesús, Flores, Antonio I. y el "Mathematisches Kolloquium" de Karl Menger. 1998. *Wittgenstein und der Wiener Kreis*. (Hrg. Jesús Padilla-Gálvez und Raimundo Drudis-Baldrich). Cuenca: Univ. de Castilla-La Mancha: 261-284.

¹⁷³ Flores Giménez, A. I. en los años cincuenta asumió el apellido de su padre y desde entonces sería A. I. Flores de Lemus Giménez. Su familia procedía de Almería (información proporcionada por las hijas del padre y hermanas del matemático).

¹⁷⁴ Topología: estudia las conexiones estructurales que se pueden realizar en el espacio. La conexión espacial puede ser expuesta mediante una conexión algebraica.

Investigaciones Científicas bajo la dirección de Julio Rey Pastor. Más adelante en 1916 y 1917 también serían reconocidos por el *Laboratorio y Seminario Matemático*. También durante el bienio 1935-1936 es reconocida la aportación de Flores por la comunidad científica internacional pero es rechazado como profesor en la Universidad de Madrid debido a su participación durante la guerra civil en el bando republicano. La aportación de Padilla va en consonancia al paradigma de Flores de Lemus que versa sobre el reconocimiento de la comunidad científica cuando está mediado por las convulsiones socio-políticas y el comportamiento de las comunidades a ese respecto.

Al margen de esto, Padilla profundizó también sus investigaciones sobre el denominado “segundo” Wittgenstein, que se circunscribe a las *Investigaciones filosóficas*¹⁷⁵. Los albaceas del legado de Wittgenstein le sugirieron que publicara una nueva traducción de este libro ya que la traducción primera constaba de demasiados errores lo que impedía su comprensión. Por esta razón comenzó a repasar, por un lado, a los intérpretes más relevantes de la obra y los invitó a Toledo en las numerosas conferencias que organizó al respecto; por otro lado, realizó los preparativos para llevar a cabo una edición crítica de las *Investigaciones filosóficas* y a recoger los materiales necesarios para realizar una traducción del texto original que fuese lo más ecuánime con la terminología germana. Todo ello iría precedido por una introducción y constaría de notas críticas para ir indicando al lector las dificultades inherentes a dicha obra. Se puede afirmar sin paliativos que esta traducción y el análisis presentado en esta obra son, ante todo, extraordinarios.

Investigaciones filosóficas es, por muchos motivos, un libro fundamental en la historia de la filosofía. No solo por su originalidad o su estructura, sino también por su naturaleza, proclive a ser interpretado de múltiples maneras, puesto que el modo en que ha sido redactado y concebido exige una lectura intensa y una traducción exacta y rigurosa. Labor esta última que ha pasado por diferentes etapas y se ha visto dificultada por su carácter de obra póstuma. El hecho mismo de que se siga leyendo desde nuestra perspectiva actual, hace que sea considerado un clásico lo que genera una doble dificultad. La primera, haber sido escrito en alemán, por lo que la traducción debe hacerse de esta lengua al español. Y la segunda, pretender efectuar una lectura contemporánea de un texto escrito hace ochenta años, traicionando de esta manera la pedantería a cuantos traductores han intentado abordar la obra en el transcurso de su periplo editorial. Esta es la deficiencia que pretende subsanar Jesús Padilla Gálvez.

Ya en 1986 se llevó a cabo un primer intento por parte de Alfonso García Suárez y Ulises Moulines para el Instituto de Investigaciones Filosóficas de la Universidad Autónoma de México, basado en la edición inglesa de G. E. M. Anscombe y Rush Rhees, discípulos ambos de Wittgenstein, y en la que se vertieron al castellano los errores cometidos en la traducción inglesa, puesto que Anscombe no dominaba completamente el alemán y contaba además con la complicación añadida de que ambos trabajaban por separado y de forma descoordinada, dando lugar a una equivalencia contrapuesta a la lengua inglesa de los mismos términos filosóficos ocasionando múltiples dificultades hermenéuticas. Por ello Jesús Padilla decidió tomar como punto de partida, la cuarta

¹⁷⁵ Wittgenstein, Ludwig. 2021. *Investigaciones filosóficas*. Traducción introducción y notas críticas de Jesús Padilla Galvez. Madrid: Trotta. [2017, (2ª edición). Madrid: Trotta]

edición crítico-genética realizada por Peter Hacker y Joachim Schulte, sin desechar totalmente la de Anscombe y Rhees, contrastando ambos trabajos y comparándolos con las fuentes originales. Para ello realizó una traducción directa y mejoró de esta forma sustancialmente el texto.

El lector de hoy requiere, para comprender un libro escrito en alemán y vinculado a la tradición austriaca, que el traductor no solo domine la lengua materna del autor. También es necesario que conozca las cuestiones abordadas a fondo para encontrar la equivalencia más exacta en la lengua de destino de los términos empleados por su autor. La traducción de Jesús Padilla Gálvez no cuenta únicamente con la credencial de ser este filósofo un experto mundial en Wittgenstein. Del mismo modo ofrece un trabajo meticuloso que supera las versiones anteriores, introduciendo notas al pie de página que dilucidan las diferencias más relevantes que existen entre el alemán y el castellano. Así pues, se mejoran los errores de traducciones anteriores y se aclaran con rigor ciertas dudas terminológicas fruto de una interpretación deficiente que daban lugar únicamente a una polémica estéril, centrándose solamente en dilucidar su obra.

La edición de la editorial Trotta de las *Investigaciones Filosóficas* de Wittgenstein consta de tres partes: en la primera, el traductor introduce la obra y la sitúa en el contexto específico de su tiempo¹⁷⁶. Es importante recordar que la tradición austriaca es desconocida en España y muchos autores vinculados a dicha tradición como Bernard Bolzano¹⁷⁷, Franz Brentano¹⁷⁸, Alexius Meinong¹⁷⁹, etc, no han sido traducidos al español por lo que los temas abordados en la obra no son identificados. Por esta razón, se introducen notas específicas que permitan reconducir y aclarar los asuntos que se abordan y mostrar las referencias más comunes. Intentando hacer una aproximación al método y la forma de hacer filosofía del autor, así como a la estructura interna de la obra, dividida en párrafos numerados consecutivamente. Identificándose nueve núcleos temáticos que incluyen tanto la crítica del lenguaje natural¹⁸⁰ como la reflexión sobre la utilización del mismo por parte del hablante¹⁸¹, se plantean en este apartado *Los juegos del lenguaje*. Y se establecen que tales juegos son empleados en muchas de las maneras que dicho lenguaje es utilizado, representando una misma palabra varias cosas diferentes según el contexto, independiente del uso general aceptado convencionalmente. Argumenta contra la fijación del contenido mediante un proceso de comprensión interno¹⁸². Seguidamente estudia cómo

¹⁷⁶ Padilla Gálvez, Jesús. 2021. Introducción. En: *Investigaciones Filosóficas*. Wittgenstein Ludwig. Traducción del original alemán, introducción y notas de Jesús Padilla Gálvez. Madrid: Editorial Trotta, [2017, 2ª edición, 9-43]

¹⁷⁷ Bolzano, Bernard. 1969. *Gesamtausgabe*. Eds. Eduard Winter, Jan Berg, Friedrich Kambartel, Jaromír Loužil, Edgar Morscher y Bob van Rootselaar. Stuttgart-Bad Cannstatt: Frommann-Holzboog. Vols: 132.

¹⁷⁸ Brentano, Franz. 2008. *Psychologie vom empirischen Standpunkt. Leipzig 1874*, Frankfurt a. M.: Ontos.

¹⁷⁹ Meinong, Alexius. 1968. *Gesamtausgabe*. Eds. Rudolf Haller y Roderick Chisholm: GrazAkademische Druck und Verlagsanstalt: Vols: 7.

¹⁸⁰ Wittgenstein, L. 2021. *Investigaciones Filosóficas*. Madrid: Trotta.[§§ 1-64]

¹⁸¹ Wittgenstein, L. 2021. *Investigaciones Filosóficas*.Madrid: Trotta. [§§ 65-133]

¹⁸² Wittgenstein, L. 2021. *Investigaciones Filosóficas*. Madrid: Trotta. [§§ 134-197]

se fija el seguimiento de una regla¹⁸³ y se argumenta contra el lenguaje privado¹⁸⁴. Acto seguido se libera sobre el pensamiento¹⁸⁵ y refuta el punto de vista mentalista de la representación¹⁸⁶, analizando el contenido de los asuntos que conciernen los estados mentales¹⁸⁷ y examina las expresiones intencionales, volitivas, “querer decir” y “referir”¹⁸⁸. En la segunda parte se incluyen un bloque temático sobre ‘*Filosofía de la psicología*’¹⁸⁹. Finalmente, en la tercera, se introduce un índice de materias en el que se publican los términos en alemán y su correspondiente traducción en español.

La obra de Wittgenstein está compuesta por conceptos independientes que confluyen en una coral lingüística con sentido, destacando los grandes problemas de la filosofía, a los que, a veces, propone una solución, y otras deja en suspenso para que el lector siga indagando acerca de los mismos. El autor usa el método del “entrelazamiento” o “trenzado”¹⁹⁰ para resolver los problemas filosóficos. Las demostraciones filosóficas se desarrollan con el fin de que sean consistentes. El lector de este libro debe esforzarse por detectar el argumento que guía la demostración y que recorre toda la obra concatenando premisas y conclusiones. Esta superposición continua es la que dará consistencia al planteamiento wittgensteiniano.

En el método sugerido se restringe al análisis que hacen los hablantes del lenguaje, estudiando la consistencia de una proposición desde diferentes perspectivas, lo que deriva en la noción de una consistencia múltiple. Por todo ello, el libro de Wittgenstein soluciona problemas filosóficos introduciendo un diálogo socrático con el lector planteándolos a modo de experimentos mentales. Por ello, en el Prólogo indica: “No quisiera con mi escrito ahorrarles a otros el pensar. Acaso, si fuera posible, estimular a alguien a tener pensamientos propios.”¹⁹¹ Su libro es atractivo y extraño al mismo tiempo. Como el traductor indica, muchas veces aparecen diferentes voces o personajes que confluyen en el mismo párrafo y el lector debe identificar cada una de las voces. Así pues, una de estas voces viene introducida mediante la cita de un pasaje que el traductor se ha encargado de identificar; otra voz, conjetura o cuestiona algún asunto concreto y finalmente, una tercera propone una solución. No es fácil seguir los argumentos, pues como indica el propio Wittgenstein, el recorrido del texto se realiza a menudo en zigzag. Además, el lector atento debe saber que estas *Investigaciones filosóficas* contienen una crítica a su anterior propuesta desarrollada en el *Tractatus logico-philosophicus*, ya que se pretende corregir ciertos problemas de uso y abuso del lenguaje.

La traducción de Padilla es un trabajo meticuloso que nos muestra los problemas del lenguaje ordinario en la obra, presenta los párrafos numerados e incluye los apuntes

¹⁸³ Wittgenstein, L. 2021. *Investigaciones Filosóficas*. Madrid: Trotta. [§§ 198-242] ¹⁸⁴

Wittgenstein, L. 2021. *Investigaciones Filosóficas*. Madrid: Trotta. [§§ 143-315] ¹⁸⁵

Wittgenstein, L. 2021. *Investigaciones Filosóficas*. Madrid: Trotta. [§§ 316-362] ¹⁸⁶

Wittgenstein, L. 2021. *Investigaciones Filosóficas*. Madrid: Trotta. [§§ 363-427] ¹⁸⁷

Wittgenstein, L. 2021. *Investigaciones Filosóficas*. Madrid: Trotta. [§§ 428-587] ¹⁸⁸

Wittgenstein, L. 2021. *Investigaciones Filosóficas*. Madrid: Trotta [§§ 588-693] ¹⁸⁹

Wittgenstein, L. 2021. *Investigaciones Filosóficas*. Madrid: Trotta:241-306.

¹⁹⁰ Padilla Gálvez, Jesús. 2021. Introducción. En: *Investigaciones Filosóficas*. Madrid: Trotta. [§ 46(b), § 544(b) y § 67(b)(c)]

¹⁹¹ Padilla Gálvez, Jesús. 2021. Prólogo. En: *Investigaciones Filosóficas*. Madrid: Trotta.

encontrados entre sus manuscritos, mostrando las dificultades para la comprensión de los argumentos. En este devenir, se resalta el problema del razonamiento netamente wittgensteniano y los problemas que aborda sin olvidar el estudio de lo simbólico. Esta obra se caracteriza filosóficamente por la aclaración de los conceptos y presenta una crítica al idealismo y al realismo de Frege. Pero también presenta refutaciones contra el conceptualismo, ya que no considera a los conceptos como entidades independientes.

Para la clarificación de la controversia relativa a la existencia de diferentes ediciones con sensibles variaciones sobre el texto original, se han contrastado las diferentes versiones originales de la obra e indicado a pie de página la existencia de diferentes alternativas para que el lector pueda optar por la que considere más adecuada, realizando una minuciosa crítica textual de los manuscritos de la Biblioteca Nacional de Austria y el Archivo del Trinity College de Cambridge. Así mismo su estancia en el St. John's College de la Universidad de Oxford le ha permitido intercambiar puntos de vista con otros especialistas en la materia. Su principal objetivo ha sido evitar polémicas estériles como las actuales que se ciñen sobre la interpretación del universo de Wittgenstein, con autores como Hacker que defienden que el filósofo se puede reducir a un principio fundamental o los "neowittgenstenianos" que suscriben la penúltima frase del *Tractatus*¹⁹², pretendiendo interpretar la obra en base en dicha proposición. Según este punto de vista, Wittgenstein no llevó a cabo un análisis del lenguaje sino un proyecto metafísico y terapéutico. Al margende estas discusiones incluidas en la introducción a la obra, tal polémica tergiversa la interpretación y por ello Padilla lo ha evitado para centrarse en el texto original en donde solo pretende aclarar los errores previos de la traducción. Es importante destacar que al igual Wittgenstein hizo con este libro un experimento mental con la participación del lector, también se puede extender el experimento al nivel de la interpretación, ampliando más aún los horizontes del diálogo socrático y la mayéutica. La obra en sí es múltiple y abierta a diferentes perspectivas, lo que la hace avanzada a su tiempo. Es un texto que genera filosofía en cada experimento que se proponga suponiendo todo un reto para la creatividad filosófica. Para hacernos una idea exacta del trabajo realizado por Wittgenstein hasta la publicación de dicha obra, baste recoger el esquema presentado por Padilla y los pasos que presenta hasta dar por concluida su obra. El primer paso comienza en los años treinta con la publicación de *Escrito a máquina (Big Typescript (Ts 213))* y su reelaboración y perfeccionamiento en *Gramática filosófica (Philosophische Grammatik)*. Sin embargo, el primer esbozo es la versión preliminar *Urfassung (Ms 142 - Cod. Ser. n.º 37.938)* escrito entre el otoño de 1936 y la primavera de 1937. Se trata de un volumen manuscrito que consta de 167 páginas y se encuentra en la Biblioteca Nacional de Austria. A partir de este esbozo comienza a elaborar una versión temprana que consta de tres bloques escritos entre 1937 y 1938 y que se encuentran en el archivo de Cambridge (Ts 225, Ts 220, Ts 221) además trabaja en un manuscrito a parte sobre temas matemáticos (BGM – Ms 117). En 1942 o 1943 pasa a limpio todo el material (Ts 239). Elabora una

¹⁹² Recordemos que dicho enunciado afirmaba lo siguiente: "Mis proposiciones elucidan a través de que, quien me comprenda, termine finalmente por reconocer que aquellas son contrasentidos, si él por ellas –sobre ellas– ha logrado ascender por encima de ellas. (Por así decirlo, tiene que tirar la escalera después de haber subido por ella)." Wittgenstein, TLP, 6.54.

versión intermedia (Ts 242). Clausura su trabajo con una versión final que consta de dos partes: por un lado Ts 227 Versión (a) y (b); y, por otro, el manuscrito Ts 144 que constituye la segunda parte.

Parte II

5.-Juegos del lenguaje.

Antonio Guerrero¹⁹³.-*Comencemos por el principio: el origen de la filosofía, de la suya, de su inicio en Almería. ¿Alguna lectura, en la calle Séneca, hubo de suponer un origen antes de llegar a Alemania y descubrir a Platón como motor de arranque académico?*

Jesús Padilla.-Séneca era un referente familiar ya que mis abuelos vivieron en la Calle Séneca en la esquina de la Plaza de la Virgen del Mar y, por tanto, estamos vinculados al epónimo desde hace casi un siglo. Sin embargo, en mi juventud no fue un referente sino que más bien estaba fascinado por la química debido a las investigaciones llevadas a cabo por Marie Curie. Sus estudios sobre la emisión de rayos en las sales de uranio me impresionaron sobremanera. También me influyó el hecho de que la aplicación de una técnica determinada condujera a unos resultados específicos: la enunciación de hipótesis y las pruebas desarrolladas tuvieron un gran impacto en mis motivaciones juveniles. Me fascinaba que una hipótesis pudiese refutar suposiciones que se habían mantenido durante siglos. Pasé un año en un laboratorio en Alemania y aún conservo los apuntes de los experimentos que debíamos realizar. Por ese tiempo me regalaron la colección de textos de Platón, *El banquete*, *Fedón* y *Fedro*, que me cautivó por la variedad de voces y expresiones desconocidas en el lenguaje unísono y reiterativo durante la dictadura. Además aparecían puntos de vista dispares pero todos incidían en un asunto: discutir sobre “eros” que, según Hesíodo, surgió tras el Caos y que para otros comensales había sido concebido por Poros –es decir, las artimañas que se emplean para superar una dificultad– y Penia –la personificación de la humildad y la verdad–. El encontronazo con Sócrates fue impactante ya que concatenaba argumentos y demostraba sus puntos de vista con una plausibilidad asombrosa. La tensión entre el discurso –hoy diríamos, narración– mitológico y el logos habría un abismo que sigue vigente hasta nuestros días. El paso del mito al logos es una tarea constante desde el inicio de la cultura occidental. La mayéutica desarrollada por Sócrates es uno de los procedimientos más sofisticados que se aplican en filosofía ya que un interlocutor adquiere el conocimiento haciéndole preguntas apropiadas para descubrir los hechos relevantes por sí mismo. Por tanto, dejémonos seducir por la mayéutica en los próximos minutos.

AG.-*Alguien considerará a Platón muy básico o, como está en boga decir, “está superado”.*

JP.-Efectivamente, pero su planteamiento sigue teniendo vigencia en la actualidad ya que la mayoría de los hablantes usamos conceptos abstractos y, además, nuestro lenguaje

¹⁹³ Diálogo con Jesús Padilla (entrevista). 2022. El filósofo habla con su propia voz. Este diálogo representa la esencia de sus investigaciones sobre el concepto de juegos del lenguaje de Wittgenstein, algo vivo que se hace vivo.

ha asimilado los procedimientos metafísicos ideados por Platón. En nuestro discurso se hipostasia, se trabaja con intuiciones ideativas y se usa frecuentemente el solecismo y el anacoluto. Todos estos procedimientos asientan la mixtificación por lo que se discute hasta la extenuación sobre asuntos abstractos presumiblemente reales. El resultado puede ser la inoperancia y la pérdida de tiempo y recursos debido a que la discusión es superflua. Pero, por otro lado, y gracias a Platón sabemos que los políticos abusan de estas estructuras. Sin Platón no hubiésemos introducido un rasgo fundamental de la filosofía: pensar con y sobre conceptos abstractos. Téngase presente que muchas lenguas carecen de los conceptos abstractos por lo que la reflexión occidental es difícil de asimilar. Gracias a esta estructura tan extravagante la ciencia se ha desarrollado en este espacio tan precario que circunscribe a Europa. El español le debe a Platón y Aristóteles su riqueza conceptualizadora y su carácter abstracto que permite reflexionar con una pluralidad de opciones asombrosas. No hemos superado a Platón ya que sus argumentos, sus categorías ontológicas, sus argumentos, sus puntos de vista se han mimetizado en nuestra lengua. Si alguien postula que ha sobrepasado a Platón, deberá aportar una nueva forma de expresarse que esté al margen de la gramática instituida en el periodo clásico, lo que supondría hablar como se expresaban los presocráticos, pero entonces surgiría una paradoja: el supuesto aventajado no comprenderían nuestro mundo ya que su lenguaje carecería de conceptos abstractos por lo que su propuesta sería retrógrada.

AG.-*Examinando el modo de discurrir tan distinto al modo usual, me acecha de entrada una cuestión personal. ¿Por qué se formó en Alemania?*

JP.-Para contestar a dicha pregunta, debo volver en el tiempo. En 1977 la Universidad española estaba colapsada. Las huelgas se sucedían y la docencia estaba todavía en las manos de profesores adictos al Régimen. Las bibliotecas eran muy deficientes. Había leído a M. Heidegger y quería formarme íntegramente, es decir, como afirma Hegel en su obra, dominar el alemán y no que me dominase la lengua alemana a mí. El juego dialéctico entre el amo y el siervo es muy importante en filosofía. Recuerde el dibujo en el que se ve a Aristóteles siendo cabalgado por una mujer que está sentada a la grupa de sus espaldas y lo maltrata con una fusta. La mayoría de los funcionarios-filósofos no dominan lo que imparten sino que están apocados por los asuntos que abordan. Desde el inicio comprendí que era importante tomar las riendas ya que si quería conocer lo que expresaba Heidegger tenía que dominar el alemán. Para que la filosofía sea fidedigna estamos obligados a leer las fuentes. En las fuentes encontramos lo genuinamente esencial.

AG.-*Se considera el alemán una lengua difícil pero estudiar filosofía en alemán debe ser aún más arduo.*

JP.-Ciertamente, el alemán para los hispanohablantes es una lengua difícil ya que su cultura es muy diferente; su historia, inverosímil; su modo de pensar, incomparable; su organización vital, completamente disímil a la nuestra. Yo siempre les digo a los estudiantes que si ellos creen que piensan con la cabeza, entonces cuando quieran pensaren alemán lo tienen que hacer con los pies. El modo de acceder a las cosas es

diametralmente opuesto al nuestro. Un ejemplo bien sencillo puede exhibir el grado de dificultad que supone aprender alemán. Los casos o variaciones morfológicas de una palabra como los sustantivos, los adjetivos, los pronombres o artículos expresan diferentes funciones sintácticas. Muchas de estas variaciones, cuando se declinan nos confunden ya que no existen en nuestra lengua. De facto, para todos los profesores que han intentado traducir textos filosóficos al castellano se han encontrado con una dificultad insoslayable al confundir las declinaciones ya que desconocen algo tan elemental como el género de las palabras. Este hecho tan simple ha hecho que muchos textos clásicos sean mal comprendidos ya que las traducciones contienen múltiples errores. El alemán requiere una inmersión total en su forma de pensar, organizar su mundo, en comprender su gramática – su orden de prioridades– en la mayoría de las veces completamente diferente a la forma de pensar española y andaluza. Pero esta diferencia es lo que hace que sea enriquecedora: muestra nuevas perspectivas ontológicas: lo que para un alemán se considera una cosa, para nosotros es un objeto y viceversa. Valga un ejemplo: un coche es un aparato útil que sirve para desplazarse y tiene una función determinada según la utilidad del mismo; en España es un fetiche que exhibe un estatus social, la mayoría de las veces aparente. No podemos implantar el mundo germano en España ya que actúan, como afirma Wittgenstein, con juegos de lenguaje disímiles que se asientan, a su vez, en formas de vida muy distintas a las nuestras. Me fascinó el juego entre identidad y diferencia, un tema recurrente en la filosofía germana.

AG.-Evidentemente Vd. era consciente de esas dificultades. ¿Cómo fue su formación alemana?

JP.-La Universidad de Colonia es una institución clásica. Entre sus profesores célebres se encuentra Alberto Magno, Tomás de Aquino, Helmuth Plessner, Max Scheler. Este clasicismo es su marca de identidad como en las universidades de Harvard, Oxford, Cambridge o Paris. Se acerca Salamanca aunque no conserva la independencia y libertad de estas instituciones con respecto a la política universitaria. Ningún político europeo se atrevería a poner en duda la autonomía universitaria de estas instituciones. Esto se pone de manifiesto en la docencia, la investigación y la autorregulación. Efectivamente, la docencia es muy variada: se imparten clases magistrales, tres tipos diferentes de seminarios dependiendo del nivel del estudiante, prácticas, coloquios de investigación, coloquios para alumnos de doctorado, talleres de traducción del griego o del latín, seminarios en inglés, etc. En las clases magistrales la asistencia del estudiantado es masiva. Sin embargo, en los seminarios, el número de estudiantes es muy reducido. En algunos, la asistencia solo estaba permitida si se había leído la extensa bibliografía y el profesor lo autorizaba mediante una entrevista preliminar al inicio de las clases. Para que lo comprendan: el examen de aceptación se realizaba antes de comenzar el seminario. A los coloquios y talleres podían asistir entre tres o cinco estudiantes. Un mismo tema era ofertado por diferentes profesores. Se exigía un trabajo autónomo o en grupo. La participación del estudiante es muy activa ya que la evaluación se lleva a cabo de diferentes modos. Los exámenes en los que se evalúa un conocimiento memorizado son una excepción. El centro de gravedad de la Universidad gira alrededor de las bibliotecas y la investigación y, por

tanto, se da una relevancia superior al trabajo autónomo del estudiante. La evaluación pivota generalmente alrededor de estos trabajos independientes y el grado de solvencia investigadora. Las bibliotecas están a rebosar de estudiantes y profesores.

AG.- *¿Cómo se lleva a cabo la investigación?*

JP.- Desde los años sesenta del siglo pasado, cada departamento de filosofía en las universidades europeas, en los EE.UU. y Canadá se especializan en uno o dos filósofos, fundando institutos de investigación que recogen su obra y la publican en ediciones críticas, adquieren su biblioteca, generan una biblioteca especializada, sistematizan su recepción y crean grupos de investigación. La Universidad de Colonia posee dos centros de investigación internacional. El primero es el archivo de Edmund Husserl en el que se han editado las obras completas y las monografías del gran fenomenólogo; el segundo es el Thomas Institut que estudia la filosofía escolástica medieval. Actualmente publican sistemáticamente el *Averroes latinus*. La universidad española vive en un estado de excepción al respecto. La mayoría de las investigaciones se llevan a cabo al margen de la Universidad como la fundación Ortega y Gasset o la Fundación Xavier Zubiri. ¿Existe una fundación Nicolás Salmerón ligada a la Universidad de Almería que recoja su biblioteca personal, posea un archivo que contenga sus obras y copias de sus discursos y genere una biblioteca de temas Salmeronianos? Mucho me temo que no. Comencé mis estudios en la Universidad de Colonia ya que estaba interesado en profundizar mis conocimientos en fenomenología. Pronto me vinculé al que más tarde sería mi *Doktorvater*, es decir mi director de tesis, que en Alemania hace de tutor, el Prof. Dr. L.Eley. El elenco de profesores vinculados a la fenomenología era ingente y me permitieron conocer el movimiento fenomenológico en sus diferentes vertientes. Sigo trabajando en este campo aunque he escrito relativamente poco al respecto.

AG. - *¿Desde entonces, qué ha estado pasando con la filosofía que apenas resuena en el mundo de la cultura? ¿Por qué a los filósofos no se les da el lugar que se merecen?*

JP.- Desde la Antigüedad el filósofo ha sido consejero del político: Platón fue encargado de la educación de Dionisio II y fundó la Academia que perduró como institución casi mil años; Aristóteles, de Alejandro Magno e instituyó el Liceo; conocemos el jardín de Epicuro que tiene una repercusión enorme sobre las clases dominantes durante el Imperio; Séneca mantuvo una relación estrecha con Nerón. Marco Aurelio se consideró un emperador-filósofo. Leibniz fue secretario de Estado de por vida. Salmerón fue catedrático de metafísica y Presidente de la primera República; Kelsen escribió el borrador de la constitución de la república austriaca. Heidegger y Schmitt justificaron la dictadura de Hitler. No se puede entender el ideario político de Helmut Schmidt sin conocer a Marco Aurelio. Manuel Cruz ha sido Presidente del Senado. Mantengo relaciones con Nida-Rümelin que ha sido Secretario de Estado en Alemania o Pavo Barišić que ha sido Ministro en Croacia. Actualmente, Robert Habeck es filósofo y Vicecanciller de Alemania. Los filósofos comprometidos estamos en el lugar que nos corresponde, unas veces en el ámbito público trabajando en múltiples responsabilidades, otras aportando propuestas

discretamente. En Europa la filosofía es un referente público. En España se sigue apostando por un modelo anacrónico inexistente en el resto de Europa: el “funcionario-filósofo” cuya función es meramente controlar burocráticamente el conocimiento y “trasladarlo” más bien de manera descafeinada a la sociedad. Sus aportaciones a las discusiones actuales es exigua por lo que su compromiso y el grado de responsabilidad son nimios, aunque puede cambiar. Podríamos parafrasear las palabras de Marx que los españoles somos actualmente contemporáneos históricos del presente sin ser sus contemporáneos filosóficos. En los últimos setenta años hemos perdido el tren de la reflexión filosófica y ya es hora que volvamos a asumir el lugar que nos corresponde.

AG.- *¿Por qué hemos perdido el tren de la filosofía? ¿Qué ha ocurrido en la disciplina en las últimas décadas que ha retrocedido en interés del alumnado y la ciudadanía en general?*

JP.- El estudio de la filosofía en España está enfocado de manera muy rígida. Debemos comprender que un estudiante cuando accede a la Universidad es un ciudadano mayor de edad con todos los derechos y deberes como cualquier otro ciudadano. Ha tomado una decisión muy importante al decidirse por una formación filosófica. El deber de todo filósofo es formarlo en una disciplina que existe desde hace casi tres milenios. Por tanto, debemos fomentar que el estudiante trabaje independientemente y asuma la responsabilidad que esto supone en un Estado de derecho. Hace unos meses visité la librería de la Facultad de filosofía de la Universidad Complutense con un compañero alemán y entre los libros que más se vendían se encontraban múltiples versiones de obras de Carl Schmitt, un ideólogo del nacional socialismo. Me chocó dicha discrepancia ya que pretendemos ser una sociedad abierta y hay profesores que acentúan el carácter cerrado de proyectos reaccionarios. La realidad es que en las instituciones académicas sigue perdurando un espíritu y un estilo franquista que lo inunda todo al seguir empecinándose en educar valores inmersos en una doctrina nacional socialista. El compañero alemán que me acompañaba salió de la librería indignado ante tanta apariencia insensata.

AG.- *¿Significa que en España vivimos una involución?*

JP.- Más que una involución yo rememoraría las palabras de Ortega y Gasset cuando indica en *España invertebrada* aquello de que en este país se efectúa una selección inversa ya que nuestras instituciones son proclives a llevar a cabo una adulteración de las valoraciones. Él reconoce –y yo lo suscribo por experiencia histórica– que en este país se prefieren a los “hombres tontos” –expresión usada literalmente por Ortega y Gasset– a los inteligentes; los envilecidos, a los irreprochables.

Pero permítame que hagamos un juego inverso, en tanto que yo le pregunto a Vd. y Vd. me responde, si le apetece claro está. Estamos jugando con el lenguaje.

AG.- *De acuerdo.*

JP.- ¿Sabe Vd. lo que significa la filosofía trascendental? Esta nos es una cuestión de examen. Lo que le pregunto simplemente es si conoce el sentido que asume el proyecto trascendental en la sociedad alemana.

AG.- *Seguramente esperará que le conteste con aquello que le enseñamos a los estudiantes de filosofía. Es decir: proporcione una definición general de lo que entendemos por “filosofía trascendental”. Y en esa tarea lo primero que tengo en el repertorio es que esta nomenclatura alude a un método regresivo de interrogación; que se dirige de manera retrospectiva desde los datos fácticos hasta las condiciones necesarias y universales que deben darse para que un hecho sea posible. No obstante cuando aludimos a la sociedad alemana pienso si esta filosofía trascendental se puede medir hoy día en dicha comunidad en términos de vigencia.*

JP.- No exactamente. En España se ha generalizado la expresión y ya pertenece al lenguaje común, por lo que su significado es sinónimo de “excepcional”. Esta no es mi finalidad. En la institución académica hispana hay muchos profesores-funcionario que hablan de “trascendental” sin saber el papel que juega en la tradición germana. Si Vd. se presentara ante un juez alemán por algún asunto jurídico comprendería claramente lo que significa “trascendental”. Creo que la mejor crítica a dicho sistema la emitió B. Russell cuando afirmó que toda la filosofía trascendental se resumía exclusivamente en el establecimiento de prejuicios. Esto significa, concretamente, que Vd. sería prejuzgado –el dichoso *a priori*– antes de que se llevase a cabo cualquier procedimiento. Esto mismo es lo que no se entiende en España cuando alguien se refiere a la filosofía trascendental kantiana.

AG.- *Pero, eso equivale a decir...*

JP.- ...Equivale a decir que la filosofía es el sustento ideológico de los sistemas políticos y jurídicos. Del mismo modo el empirismo inglés sustenta un Estado inglés; el pragmatismo, el modelo estadounidense; y, la filosofía francesa articula un modo de hacer las cosas en la República francesa que nosotros no podemos emular. Para comprender lo que está en juego hay que formarse y reconocer las entrañas del sistema, es decir, en términos wittgensteinianos “su gramática”, es decir su orden peculiar.

AG.- *Mirando lo trascendental desde su procedencia se me ocurre una pregunta: ¿por eso estudió en Alemania realmente?*

JP.- Por eso, y otros asuntos. Para mí es fácil comprender el mundo germano ya que conozco su articulación, sus entresijos, sus procedimientos. Conozco el modo mediante el cual el alemán finge algo, sé cómo son sus procedimientos, etc. El español que “hace” o explica el idealismo alemán no entiende hasta qué punto la filosofía ha vertebrado el Estado y configura la sociedad. Ortega es muy crítico en la *España invertebrada* con el “deber ser” germano ya que lo entiende en su vertiente normativa, pero no concibe la fuerza proyectiva, su generación de expectativas, el impulso que proporcionan los fines. No se trata pues de generar fines sino generar una dinámica de progreso. Esa diferencia en

el contenido de los términos es lo que vertebra la diferencia. Por lo general, el pecado del filósofo es “imaginar” lo que significa un término sin conocer el contenido exacto y el modo como se vertebra. Imaginar supone de entrada una bancarrota a la reflexión racional ya que en el proceso imaginativo se repiten los prejuicios adquiridos sin comprender lo que hace el otro. Por eso, la crítica kantiana a la imaginación como método sustitutorio de la racionalidad es implacable ya que indica que ese sustituto muy usual en nuestra cultura carece de contenido objetivo.

AG.- *¿Cómo se aprende esto?*

JP.- Es difícil. Ese pesimismo que mantenemos desde hace un siglo no es sano. Por lo tanto, hay que hacer lo contrario, ponerse metas y si no se consiguen se puede reflexionar sobre las estructuras que impiden el avance.

En otro orden de cosas, permítame hacerle una pregunta actual: ¿Sabe Vd. cuál es el fundamento de la política de Putin?

AG.- *Me pilla fuera de juego. Pero, ¿tiene Putin un fundamento filosófico?*

JP.- Evidentemente, y Rusia tiene una tradición filosófica sumamente interesante. ¿Conoce Vd. las propuestas eurasianistas de Aleksander Dugin? Reitero, la filosofía está presente en la configuración de los diferentes estados modernos y articula el discurso de fondo. Putin publicó hace unos años un extenso trabajo justificando por qué Ucrania pertenecía a Rusia: de aquellos polvos, estos lodos. Dicho trabajo generó gran revuelo en las cancillerías en Europa central y fue comentado en los círculos filosóficos alemanes. Por ello muchos analistas políticos critican al nuevo canciller alemán de que sea demasiado cauto respecto la guerra actual. Jürgen Habermas ha apoyado públicamente la actitud deliberativa de la Canciller. El problema es que si los funcionarios pretenden aparentar un conocimiento que sólo se puede adquirir en dicho Estado, copiarán sin ton ni son aquello que a ellos les parece novedoso, pero esa transfiguración puede terminar en una descripción ridícula de los entresijos de fondo. Y puede ocurrir lo mismo que cuando el auditorio ríe: que el individuo en cuestión crea que le ríen sus chistes, pero en realidad serían de él. Esto es lo que ocurre con la filosofía española.

AG.- *¿Cómo se podría abandonar ese estado de apariencia?*

JP.- Ante todo reconociendo que existen múltiples formas de evaluar un conocimiento. España ha quedado anclada en el siglo diecinueve: sólo se evalúa lo memorizado. Y lo que se memoriza es meramente un epítome que en la mayoría de las veces no permite entrever las pruebas y refutaciones, los lados fuertes y sus sombras. Esto significa que el estudiante va a tener presente todo lo que ha aprendido y reproducido para aprobar una asignatura. Dicha información puede ser un acicate, pero también un impedimento para seguir investigando. Hay muchos modos distintos de evaluar de manera coordinada y que no genere un bloqueo mental. Le voy a comentar algo que ocurrió allá por los ochenta del siglo pasado. Muchos españoles se paseaban por Europa con alguna

beca. Generalmente iban a copiar algo reciente. Pero uno de los fenómenos más extraños era que llegaban sabiéndolo todo de carrerilla. Asistían a alguna clase y hablaban condescendentemente de los profesores alemanes como si no supiesen nada y ellos lo supiesen todo. ¿Qué “sabían”? Habían memorizado trabajos publicados en los años treinta y manuales que imponían una visión finiquitada de las propuestas filosóficas. Pero ese procedimiento era demasiado anticuado en los ochenta ya que se investigaba en Europa de otro modo. La memorización de conocimiento obsoleto no le permitía comprender los nuevos descubrimientos ni asumir el nuevo método. En Europa el argumento está por encima de las convicciones. Pero sin ir más lejos, la filosofía institucionalizada podríamos aprender de las academias de música y arte. Combinar un estudio general con una relación más directa con seguimientos tutoriales. Así como en música, los estudiantes tienen treinta minutos de prácticas individuales, en filosofía se debería introducir el tutorial con tres o cuatro estudiantes que escriban *papers* y lo discutan durante un tiempo específico con su tutor semanalmente. Debe llevarse a cabo un seguimiento personalizado. Se han de introducir diferentes tipos de docencia: clases magistrales, seminarios, tutorías, traducción, etc; iniciación en el trabajo en proyectos; combinación de métodos: analítico, dialéctico, fenomenológico, hermenéutico, etc. El procedimiento español es importuno, tedioso y unísono.

AG- ¿Cree que esto se puede llevar a cabo en España?

JP.-Sinceramente, muchos profesores dan la espalda a una nueva realidad. Un grupo importante de estudiantes que llegan a la Universidad han estudiado en el extranjero y tienen conocimientos de inglés o francés pero nadie activa dicho conocimiento mediante la oferta de seminarios en lenguas extranjeras: traducción de textos latinos o griegos, participación en clases de filósofos en inglés, francés o alemán. Además, no podemos pensar que la filosofía que se haga en Barcelona, deba ser idéntica a la que se realiza en Málaga, Salamanca o Zaragoza. Hay que tipificar y poner acentos en el estudio, darle un toque individual. Hay que fundar institutos de investigación de filosofía española. En ese aspecto estamos setenta años detrás de Europa y los EE.UU. Actualmente quien quiera conocer algo sobre filosofía española tiene que viajar a Francia o los EE.UU. En Europa se están publicando y traduciendo las obras completas de filósofos españoles, fundan institutos de investigación mientras que en España la investigación no está ligada a la institución y el compromiso universitario por la creación de centros de investigación. Es un escándalo que las obras completas de N. Salmerón no se lleven a cabo en la Universidad de Almería. O que no exista un Instituto de investigación ligado a la obra de F. Suárez en Granada. O que Córdoba no tenga archivos y centros de investigación de Séneca, Maimónides, Averroes, etc. Incluso que Sevilla carezca de grupos de investigación de Isidoro de Sevilla, etc. ¿Tenemos que esperar a que los filósofos extranjeros vengan a nuestros archivos y publiquen la obra de filósofos andaluces en el extranjero?

AG.-Recientemente, en los últimos años, amén de no poder en absoluto hablarse de revolución, la filosofía ha recobrado cierta popularidad. ¿Cómo valora este hecho?

JP.-La filosofía no requiere de “popularidad” ya que es un trabajo introspectivo, pero la sociedad demanda una reflexión pública sosegada. Para satisfacer esta solicitud, en Francia, por ejemplo, hay un programa semanal en ARTE titulado *Philosophie. Parole aux penseurs de notre temps* en el que se abordan temas actuales de filosofía y es seguido por un amplio espectro de la ciudadanía. En Alemania en 3Sat también se presenta *Philosophie. Sternstunde*. Son canales de televisión con una misión cultural. Además, diariamente hay discusiones en la que intervienen filósofos. Su formato es muy sugerente ya que se puede atender a los filósofos como discuten sobre algún tema actual. En España la TVE2 ha comenzado *This is philosophy* que tiene un formato más convencional. En nuestro país se oyen demasiados juicios apodícticos y escasas argumentaciones. Un ejemplo, la sociedad croata de filosofía organiza más eventos filosóficos al año que todas las universidades españolas juntas. La filosofía no se puede encajonar en la Universidad aunque la Academia sea desde Platón la institución que debe formar a filósofos para que esto no se convierta en una mera charlatanería de conocimientos reiterativos. Lo interesante de la filosofía es que no se puede encajonar: Platón sigue siendo tan fascinante como hace dos mil años ya que permite siempre hacer una lectura novedosa del asunto abordado y esto es importante que los oyentes lo tengan presente.

AG.- ¿Piensa que existe un interés en la sociedad?

JP.-Reitero: hay un gran interés en las sociedades democráticas por la reflexión filosófica. Vd. lo sabe tan bien como yo ya que es un hombre comprometido escribiendo una columna en el *Diario de Almería*. Además tengo entendido que es Presidente de la asociación *Filosofía en la Calle*. El ciudadano requiere escuchar diferentes puntos de vista, desea que los especialistas argumenten de tal manera que puedan comprender los procesos complejos para que él, por cuenta propia y después de evaluar diferentes alternativas, llegue individualmente a una conclusión. Como afirma Kant en la *Crítica la razón pura*, el ciudadano no desea ser tutelado por lo que ansía emanciparse pero para ello desea escuchar diferentes modos de acercarse a los problemas sin que nadie le imponga su criterio. Siempre me acuerdo de la frase de Willy Brandt, con su entonación tan personal, cuando afirmó tajantemente: “Debemos atrevernos a más democracia”. Este interés creciente de la ciudadanía por la filosofía y su rechazo a las ofertas dogmáticas provenientes de la institución académica descubren un síntoma: la sociedad ha progresado más que los políticos ya que estos ofertan exclusivamente soluciones prefabricadas, en parte demasiado rígidas, que se traducen en algo hispido. La sociedad en las grandes ciudades demanda conferencias, ciclos de música, exposiciones. Las instituciones deben aportar los espacios necesarios al margen de sus intereses sesgados. Pero, creo sinceramente, que Vd. nos podría informar sobre su experiencia al respecto y los cambios que produce un diálogo abierto.

AG.-Mi experiencia personal es que es difícil organizar este tipo de eventos al margen de las instituciones. Cierto es que soy un hombre comprometido, y a la vista está

las actividades en las que me involucro, pero estas mismas sino cuentan con el apoyo público tienen menos recursos para la subsistencia. A la vez dicha ausencia de recursos supone la independencia de las instituciones y eso es favorecedor para la idea que ha expuesto del diálogo abierto. En una democracia es una idea tentadora que yo defiendo. Y hay una voz portuguesa (mi segunda lengua, la que me viene de la infancia al haber sido criado en la frontera) que me seduce a la hora de ratificar la idea de ese diálogo abierto. Los lusos dicen *acredito* para dar una conformidad a algo, tal como el *I agree* inglés. Yo, siguiendo el vocablo portugués, acredito la relación que expone respecto a la filosofía y democracia porque esa relación es sin duda la del diálogo abierto. En la democracia se abren puertas para la reflexión porque es útil para las mayorías y hasta para las minorías. ¿No cree que el pueblo desea emanciparse de las instituciones a la hora de ese diálogo abierto?

JP.-Evidentemente. Esto se debe a que la sociedad no desea ser tutelada y quiere desarrollar nuevos espacios entre los que se encuentra un ámbito para la reflexión sobre asuntos actuales. Un compañero alemán publicó hace unos meses un libro sobre el concepto de opinión en la sociedad actual. Durante la pandemia había observado que los negacionistas indicaban que tenían derecho a expresar sus opiniones lo que generó una inseguridad enorme en la población alemana que era reacia a vacunarse. La pregunta crucial era saber si lo que afirmaban los negacionistas se podía incrustar en lo que denominamos “opinión”. Hace unas semanas me informó que fue a Berlín a realizar una presentación pública del libro y la reacción fue apoteósica pues la sala estaba abarrotada. Un asunto que desde Parménides estamos discutiendo: qué diferencia existe entre conocimiento, saber, y opinión, había calado en la opinión pública y los oyentes querían saber si todo lo que denominamos “opinión” es realmente lo que pretende ser. La charlatanería desde Parménides no se inscribe en el ámbito de la *doxa*, pero ¿quién lee a Parménides actualmente? La sociedad sigue estando interesada en conocer cómo se diferencia charlatanería de opinión y que función tiene esta última en la consolidación de nuestro conocimiento (*episteme*). Este es el núcleo del conocimiento occidental y nos diferencia de otras culturas.

AG.-Lo que Vd. describe difiere de la situación actual.

JP.-Muchos ciudadanos están cansados de la cultura instantánea que no se sabe a ciencia cierta y a los cánones de modas foráneas que se emulan. Actualmente predomina la pereza y la superficialidad. Platón tenía razón, si la imagen se antepone a la reflexión lo que se generan son fenómenos tan inquietantes como la posverdad. Y en la mentira postula simplemente una involución de prioridades: sustenta que los datos objetivos carecen de relevancia y que lo que debe valer son las emociones. De pronto surgen movimientos parecidos a los que nos llevaron a la catástrofe en los años treinta del siglo pasado, si bien ahora se denominan populistas. Detrás de esas supuestas “emociones” encontramos un campo amplio de tejemanejes que conducen a la confusión generalizada. Detrás de todo este proceso se encuentran los procesos involucrados en la paradoja del mentiroso que como Vd. sabe han sido descritos en mi reciente libro.

AG.- Pero, las emociones están siendo estudiadas actualmente y son referencia en el pensamiento actual.

JP.- Cierto, aunque coincido con Xavier Zubiri cuando analiza a Edmund Husserl e indica algo muy certero. Cuando el objeto de nuestras investigaciones son las imágenes, las relaciones y nexos que generamos tienden a ser del orden fantástico por lo que los juicios que se emiten son meras ficciones. Zubiri tiene una claridad asombrosa al respecto.

AG.- *Demos un pequeño salto. Vd. ha traducido parte de la obra de Wittgenstein; ha escrito varias monografías; ha realizado congresos internacionales, publicando sus resultados en una de las mejores editoriales internacionales. Pero, ¿cómo y por qué se interesó por la filosofía de Ludwig Wittgenstein?*

JP.- Durante mis estudios iba semanalmente al despacho de mi tutor; e inquiría sobre algunas dudas que surgían de las lecturas que recomendaba durante su docencia. Comentábamos los libros que me recomendaba para profundizar en algún tema concreto. En el semestre de verano de 1980 me exhortó que leyese el *Tractatus lógico-philosophicus* de Wittgenstein ya que podría aportarme alguna nueva sugerencia. En 1980 adquirí el primer volumen de la edición de las obras completas y dediqué el periodo no lectivo a leer y estudiar dicha obra. Al comenzar el semestre de invierno fui a su tutoría y le comenté las dificultades que tenía en la lectura de dicha obra. De manera resumida eran las siguientes: el lenguaje que usaba Wittgenstein era muy diferente al que utilizaban los filósofos clásicos alemanes como Kant, Hegel o Husserl. Sus aforismos eran tan escuetos que muchas veces carecía de contexto y dificultaba un seguimiento puntual de sus argumentos. El libro contenía escasas referencias a otros autores y sus refutaciones se llevaban a cabo en forma de staccato. Presuponía el conocimiento de obras tales como los *Grundgesetze* de Frege, la *Principia Mathematica* de Whitehead y Russell, etc. Después de dicha lectura y la discusión habida con mi tutor, el libro quedó aparcado. Pero, finalizada mi tesina de *Magister Artium* sobre la ética de I. Kant, volví a realizar diferentes lecturas cada vez más profundas que se han trasladado a mi traducción del *Tractatus lógico-philosophicus* ya que permite un acceso directo al texto mediante referencias claras a las fuentes secundarias; se explican las dificultades que supone el texto para un lector hispano y relaciono el texto con múltiples manuscritos del propio Wittgenstein donde se contextualiza lo expresado en sus aforismos.

AG.- *¿Cómo es que ha traducido tantas obras importantes de este filósofo austriaco? y ¿por qué?*

JP.- Estas son cuestiones disímiles. La primera no la he detallado. G. H. von Wright, albacea del legado de Wittgenstein, me concedió un permiso para trabajar con los manuscritos del legado de Wittgenstein que se encuentran esencialmente en el Trinity College de la Universidad de Cambridge. Así pues he tenido el honor de manejar sus manuscritos y cotejarlos como se puede comprobar en las ediciones editadas de sus obras.

Organicé paralelamente congresos en la Universidad de Castilla-La Mancha para evaluarlos puntos de vista diferentes en la interpretación actual. En uno de estos eventos P. Hacker de la Universidad de Oxford me preguntó por qué los españoles iban tan errados cuando enviaban trabajos para su publicación y cometían tantos errores. Le comenté que la mayoría de los “traductores” de la obra no sabían alemán y sus conocimientos eran superficiales por lo que las traducciones eran “traducciones de traducciones”. Para enmendar dicho entuerto me propuso la traducción de la edición crítica de las *Investigaciones filosóficas* al castellano en su cuarta edición. Esta ha sido publicada por Trotta y se ha editado en pocos años su segunda edición.

La traducción del *Tractatus* fue algo más compleja. Un día recibí una llamada telefónica de María José Gálvez, actualmente Secretaria de Estado, en la que me invitaba a desayunar con ella. Accedí y en dicho desayuno de trabajo me pidió que tradujese el *Tractatus* ya que el Prof. Dr. Tomás Vives Antón, vicepresidente del Tribunal Constitucional, había leído mi libro titulado *Lecturas tractarianas* y me proponía su nueva edición. Al principio objeté que la editora no concedería los derechos pero que podría preguntar. Además le comenté que me metería en múltiples conflictos –como así ha sido– debido a que este texto había sido “traducido” por catedráticos con exiguos y hasta nulos conocimientos de alemán pero que actuarían en mi contra –como ha ocurrido reiteradamente–; evidentemente, la editorial Tecnos declinó la oferta de una nueva edición. Propuse entonces traducir el original que se encuentra en la Biblioteca Nacional de Austria. Me puse en contacto con el Prof. Koder de la Universidad de Viena e hijo del amigo íntimo de Wittgenstein que había descubierto el manuscrito entre los documentos de su padre. El Prof. Koder encauzó los permisos entre la Biblioteca Nacional de Austria y la editorial Tirant lo Blanch y hoy existe una de las ediciones más originales que se vende generalmente en Sudamérica ya que en España estoy censurado y se han efectuado diferentes ataques personales desprestigiando dicho proyecto. Le puedo informar, sin ánimo de polémica, que recientemente me invitaron a supervisar un manuscrito de Wittgenstein. He presentado la correspondiente petición al Ministerio, la Comunidad correspondiente en el BBVA y en todas las comisiones se encontraban los supuestos “traductores” que ha rechazado dicha propuesta. Así se actúa en España para asombro de los anfitriones que no pueden comprender estos comportamientos tan incívicos.

AG.- *La verdad es que me quedo muy sorprendido. No obstante su pasión por la filosofía me seduce hasta lo incalculable. Sin duda es usted un filósofo que pone las cartas sobre la mesa y se toma la filosofía muy en serio, tal como debe ser. Por eso me pregunto por la cuestión genuinamente filosófica. ¿Por qué la filosofía le llevó hasta estos límites?*

JP.- La razón es sumamente sugestiva. La lectura que se requiere cuando se traduce una obra –o se edita– es completamente distinta a cuando se lee un original, o se lee una traducción, o se prepara para un seminario o se realiza una clase magistral. Son tipos de lecturas diferentes. En el caso de la traducción es una lectura pausada en la que se tienen que estudiar los elementos semánticos, las estructuras sintácticas, el estilo, etc., por lo que

la lectura del texto es completamente incomparable a otras lecturas. Hay que analizar el texto en la edición original y contrastarlo con los manuscritos. En el caso de Wittgenstein encontramos siempre múltiples bocetos del *Tractatus* y las *Investigaciones filosóficas*. Estos deben ser contrastados con las ediciones finales. Sobre el *Tractatus* tenemos a disposición la edición alemana de 1921 y la bilingüe de 1922, ambas son desiguales. Las *Investigaciones filosóficas* fueron editadas por sus alumnos y albaceas de su legado. Pero también existen tres traducciones al inglés. La versión alemana original contiene muchos errores. La traducción debe ir sorteando estos problemas y poniendo a disposición del lector en lengua hispana una versión que permita reconocer las ambigüedades, los errores, las vaguedades que contiene el texto. Se debe poner a disposición del lector un texto que le permita decidir por cuál de las versiones propuestas por el autor opta y como quiere encarar su lectura. He intentado proporcionar una edición crítica, como se publican en Europa desde hace medio siglo, mostrando las variaciones que propone el autor. El traductor no debe tutelar al lector sino mostrar las alternativas que proponía el autor en las versiones que escribió. El lector debe optar por la más adecuada. Después podremos discutir al respecto sin olvidar el horizonte del problema.

AG.-*No hay que hacer una pregunta al respecto porque damos por hecho que la obra de Wittgenstein está presente y viva. La única pregunta posible es ¿qué aspectos más destacables de su obra nos producen filosofía de forma más notoria?*

JP.- Después de su edición hace cien años, el *Tractatus lógico-philosophicus* y las *Investigaciones filosóficas* siguen generando debates sumamente importantes en nuestro siglo. En parte, porque el propio Wittgenstein no concluye sus libros sino que muchas de sus páginas son meras observaciones y nos sugiere que sigamos pensando. En su primera fase daba por finiquitada la filosofía y sugería que había resuelto todos los problemas. Seguidamente, se encarga él mismo de corregir infinidad de errores que aparecen en el *Tractatus* y al final de su vida indica que su obra debe ser un estimulante para que cada lector tenga sus propios pensamientos y –en contra de la filosofía academicista– no pretende que rehuyamos de pensar y ofertemos nuevas soluciones propias. Si comparamos la obra de Wittgenstein con los autores clásicos observamos vivamente que en su obra encontramos cuestiones abiertas asentadas en observaciones. Algunas veces propone pruebas o muestra alguna refutación concreta pero, sobre todo, nos estimula a que sigamos pensando ya que demuestra que los problemas filosóficos sólo se pueden resolver si los planteamos desde diferentes perspectivas.

En lo que se refiere a lo más destacable yo, personalmente, indicaría que el análisis del lenguaje es un instrumento poderoso para superar los sinsentidos. Diariamente leemos enunciados carentes de sentido como “lo viejo es nuevo”, “Europa se asoma a un escenario de racionamiento”, “el sistema partidista entra en la UVI”, que exhibe la irracionalidad vigente. El contenido epistémico de estos enunciados es ambiguo y pueden llevar a la confusión por su vaguedad. Lo que Wittgenstein postula es que es imposible generar un discurso racional utilizando contantemente estructuras gramaticales inadecuadas. Nuestro lenguaje ordinario está siendo saboteado contantemente con un único

fin: impedir un discurso racional sobre los hechos que están acaeciendo actualmente. Partiendo de esta observación, la filosofía de Wittgenstein investiga la gramática inmersa en esta sinrazón y presenta refutaciones para superar esta suerte de barbarie lingüística que genera un colapso en nuestras estructuras cognitivas.

AG.-Podría decirse que Wittgenstein es es la deriva de su trabajo, de donde ha extraído nuevos mundos posibles necesariamente investigables y a los que ha dedicado su esfuerzo con grandes logros personales en lo referente a la investigación. En ese sentido ¿qué aspectos post Wittgenstein destacarías más en sus investigaciones?

JP.-Esencialmente, la propuesta de Wittgenstein es relevante porque introduce un método analítico con el que se pueden abordar ciertos problemas –no todos– y por los asuntos que aborda. No soy wittgensteniano *tout court* ya que no se le puede emular. Si se detiene a evaluar mi trabajo observará que me he dedicado a ciertos temas que son de porsí “anti-Wittgensteniano”. Así pues, el gran proyecto acerca de la verdad y la mentira no es un tema que haya sido estudiado en profundidad por Wittgenstein ya que para él se reduce *ab initio* a la determinación de ciertos valores de verdad y lo que dice al respecto es muy superficial e inconcreto. Tampoco Wittgenstein se ha interesado por estudiar ciertos asuntos filosóficos desde una perspectiva histórica. En esta parcela la influencia que ejerce Ortega y Gasset y la obra de Dilthey así como la metodología hermenéutica se puede notar claramente en mis estudios. Tampoco Wittgenstein es un filósofo de lo político. En este caso, la influencia de la tradición germánica está presente. En este apartado Wittgenstein es un auténtico analfabeto y resulta curioso encontrar tan pocas reflexiones en unos momentos cruciales de la historia de su país. Soy de la opinión que Wittgenstein lee más a Husserl y de facto considera que su investigación es fenomenológica aunque no lo reconozca. Muchas de sus observaciones están motivadas por el proyecto fenomenológico. Podría seguir enumerando aspectos fundamentales de mi extensa obra y que no coinciden con la investigación llevada a cabo por Wittgenstein.

AG.-Bien, pero ¿por qué es relevante la obra de Wittgenstein?

JP.-Reitero, Wittgenstein es relevante, primero, por el método analítico que aplica; segundo, por el modo de enfocar los problemas; tercero, por las soluciones que propone; cuarto, merecen ser estudiadas con detenimientos las pruebas y las refutaciones que realiza; quinto, muchas de sus observaciones han de ser consideradas para poder seguir planteando nuevos problemas; y, sobre todo, sus propuestas son antidogmáticas y nos exige que sigamos la locución latina: *Sapere aude*. Las soluciones dadas al problemita del avión requiere este cambio metodológico propuesto por Wittgenstein. De facto, es muy difícil introducir su obra en el currículum universitario. Él impartía la docencia de un modo tan peculiar que realizar un curso, por ejemplo, de modo que los estudiantes se encuentren en sus pupitres anclados al suelo y la pedagogía sea frontal es contraria a la propuesta de Wittgenstein. Por ello, su obra se estudia en seminarios de máster o seminarios de postgrado en Alemania. El planteaba innumerables problemas y evaluaba múltiples presuposiciones –lo que denominaba *Sachverhalte*– y mediante un procedimiento

complejo de prueba llegaba a ciertas conclusiones que eran considerados *Tatsachen*. Este modo de acceder a la propuesta de Wittgenstein nos diferencia del resto de Europa y este es un error garrafal en la filosofía académica.

AG.- *Vd. se considera heredero de la obra de Wittgenstein a nivel mundial. Algo que desgraciadamente las instituciones no reconocen, a pesar de ser cierto. Yo me pregunto ¿por qué esto es así? ¿Y por qué cuando hablamos de filosofía solo interesa la cuestión docente y los extrarradios de la paideia?*

JP.- Wittgenstein dejó la institución universitaria antes de tiempo por ciertos problemas que son endémicos en la institución académica. A partir de la segunda Guerra Mundial—en España somos pioneros y se llevó a cabo inmediatamente después de la Guerra Civil— se hizo una “limpieza” de los filósofos activos en las instituciones académicas. Nombres como J. Ortega y Gasset, J. Marías, J. Ferrater Mora, J. Gaos, los filósofos del exilio, M. Sacristán, y muchos pensadores anónimos no pudieron ejercer docencia en esta institución. Recuerde a X. Zubiri que abandona su cátedra en Barcelona por falta de libertad académica. Después de la segunda Guerra mundial M. Heidegger, B. Russell, L. Wittgenstein, K. Gödel y muchos otros, dejaron esta institución. Más recientemente, J. Habermas no le concedieron la cátedra en Múnich y se fue a investigar al Max Planck Institut. Un caso paradigmático fue A. Einstein que no ejerció la docencia y fue expulsado por desarrollar una “física judía” (sic.). Para el filósofo existe un techo de cristal en las Universidades, como para las vanguardias artísticas en la academia. Aún hoy en día, si alguien se va al extranjero a estudiar—no de paseo, por un tiempo limitado, como becario para hacer méritos, adscribirse unos conocimientos superficiales de un idioma, y plagiar alguna tendencia actual para presentarse a las oposiciones con algo novedoso—sino que va a perfeccionar sus conocimientos, tiene pocas posibilidades de incorporarse a la Universidad española. El principio infantil, “el que se fue a Sevilla perdió su silla” es implacable. Y ya lo dijo Freud, el sadismo y la crueldad se da con más vehemencia en estructuras infantiles.

AG.- *¿Cuál es el origen de la situación actual?*

JP.- Para no caer en la falacia de la falsa vivencia, transformándolas en evidencia testimonial, debemos reconstruir sistemáticamente la historia reciente de la institución académica. Esto es así ya que si estudiamos diacrónicamente la institución universitaria española observaremos unas pautas de comportamiento reiterativo. Como he indicado anteriormente, en los años cuarenta del siglo pasado, los profesores universitarios fueron sustituidos por eclesiásticos o personas adictas al Régimen. Estos dejaron su cátedra cuarenta años más tarde, es decir en la década de los ochenta. La segunda generación de la transición fueron alumnos aventajados de la primera y están dejando la universidad ahora, cuarenta años más tarde. Por lo tanto, muchos de los funcionarios se presentan como filósofos de vanguardia porque emulan a algún extranjero, pero siguen siendo retrógrados e incultos de espíritu y estilo. Los esfuerzos del Gobierno por reincorporar a especialistas formados en el extranjero a finales de los ochenta fue un fracaso. Los departamentos los

rechazaron sistemáticamente ya que preferían a “sus” candidatos endogámicos. Si analiza cuidadosamente lo que estos funcionarios han publicado en estos últimos cuarenta años y cruza los datos de Dialnet con los de WorldCat, donde aparecen recogidos los libros adquiridos en las bibliotecas de todo el mundo, observará que, excepto rarísimas excepciones, la mayoría de los “funcionarios-filósofos” no han investigado ni han publicado nada relevante, es decir algo que pueda traspasar las fronteras; a veces, ni las propias de su comunidad como en el caso de gallegos, vascos o catalanes. La inmensa mayoría no sobrepasa los tres dígitos en presencia de bibliotecas mundiales. A mí me preguntan si puedo recomendar a algún colega español, pero resulta imprudente, ya que inmediatamente supervisan su currículum en las bases de datos y comprueban que en España y fuera de esta es un desconocido.

AG.- *¿Qué ocurrirá cuando finalice la andadura funcional de la generación de filósofos de la transición?*

JP.- En Europa ha desaparecido el cuerpo funcional de las Universidades. Aquella persona que no cumple con los mínimos fijados de docencia e investigación es invitada a buscarse otro puesto de trabajo en algún instituto o en la economía de mercado. En España se hace caso omiso a esa norma de la UE y primero tendrán que cerrar el cupo de las plazas con funcionarios en la misma línea de trabajo como se ha llevado a cabo en los últimos ochenta años para garantizar la continuidad. Personalmente soy de la opinión que actualmente en la Universidad española es imposible “filosofar” es decir, primero plantear problemas que nos acucian en nuestro tiempo, esbozar un método, estudiar las perspectivas y proponer soluciones. Discutir las diferentes soluciones propuestas y mejorar los posibles errores. Este es el método heurístico usado por Wittgenstein. Ese modo de encarar la filosofía no se puede evaluar. No podemos dar créditos a los estudiantes por aportar una solución a un problema real. Los planes de estudio no permiten este tipo de trabajo intelectual en la institución universitaria como está concebida actualmente. Hace pocos años un catedrático de filosofía “del periodo de la transición” escribió un artículo al final de su carrera e indicó que en la Universidad nunca había pensado. Lo único que se pide es la reproducción deficiente y obsoleta por falta de bibliotecas especializadas y vinculadas a alguna institución de investigación y anexadas a los departamentos de filosofía. Fíjese, cuantos profesores imparten clases de fenomenología en España. Sin embargo, la obra de Husserl está horriblemente traducida al castellano e incompleta. Los supuestos “traductores” de la obra de Wittgenstein no han estudiado en Alemania, la excepción confirma la regla. Nadie ha creado una comisión para subsanar los errores y el conocimiento de alemán entre muchos “fenomenólogos” o wittgensteniano sino que el que ha puesto en duda los entuertos viene a ser vilipendiado por una suerte de manada indoctay mal educada. Por tanto, comparto dos puntos de vista distintos: el primero el postulado por Adorno en su *Minima moralia* cuando afirma que no hay una vida correcta en lo equivocado; el segundo por Husserl en su conversación con Zubiri cuando afirma que la honestidad mental en la filosofía es la honradez del intelecto. Comparto ambas por lo que mi veredicto es negativo ya que se están sustituyendo las plazas en la Universidad mediante individuos a imagen y semejanza de las generaciones anteriores.

AG.- *¿Qué se puede hacer?*

JP.- Los españoles hemos dado siempre un toque original a los asuntos que abordamos. Debemos de esforzarnos de nuevo por presentar una nueva propuesta. Ahora bien podemos repasar lo que hacen a nuestro alrededor los filósofos europeos. Los franceses crearon el Collège de France, los alemanes disponen de sus lecciones magistrales *Vorlesung* que permite cierta libertad de Cátedra. Los ingleses realizan sus Tutorials. Yo he impartido en mi cátedra en Austria mis *Privatissime* y estoy invitado asiduamente a impartir cursos monográficos en diferentes instituciones universitarias donde expongo mis investigaciones que se traducen en libros. Este marco filosófico es inexistente en la institución académica hispánica. Es demasiado rígida ya que el profesor repite su programa de oposición hasta el final de su carrera. La única posibilidad serían los “cursos de verano” que podrían parecerse a las instituciones arriba indicadas pero se encargan de emular y repetir algún tema ya realizado en otro país. En España se copia mal y superficialmente. No hay cursos transversales o como en Alemania lecturas para oyentes de todas las facultades. Otro error radica en la pedagogía basada en un término que no ha sido correctamente traducido y que se denomina en alemán el *Frontalunterricht*, la enseñanza frontal, en la que el profesor está sentado, leyendo un papel amarillento de su programa docente como aparece reflejado en un dibujo de Hegel en su cátedra de Berlín a principios del siglo XIX. La universidad española está anclada en el pasado, y ¡bien anclada!

AG.- *En un seminario al que asistí, de un famoso profesor de filosofía aplicada, y a pesar de estar dentro del contexto propio de su especialidad, surgió la idea de una filosofía del futuro. Un asistente dijo que o la filosofía sería aplicada o no sería a lo que el profesor dijo que no, que la filosofía debería ser plural y no focalizarse en una rama concreta. Al margen de mis agnosticismos sobre las formas y no los fondos de ese debate concreto, si me interesa la pregunta que surgió en él: ¿cómo podría ser una filosofía en el futuro? ¿Hay esperanzas de vigencia?*

JP.- La filosofía del futuro será como la filosofía del pasado y la actual: novedosa y, de lo contrario es redundante. Comparto el punto de vista del profesor al que menciona: la filosofía es y será plural, siempre y cuando existan instituciones filosóficas en las que se hayan institucionalizado institutos y grupos de investigación múltiple y plural. Sin embargo, esas instituciones no existen en la universidad española. Ahora bien, llevamos pensando en España desde hace dos mil años. ¡Se dice pronto! Tenemos una de las tradiciones filosóficas más duraderas del planeta. Desde Séneca el Viejo hemos propuesto soluciones a los problemas íntimos, personales, familiares, sociales, científicos... Sirva el padre de Séneca como aliciente: él publicó diez libros de controversias y uno de suasorias en los que se abordaban setenta y cuatro temas susceptibles de ser debatidos desde puntos de vista disímiles. Presentaba sentencias y exponía los pro y contra para cada caso. Analizaba la estructura del discurso y hacía consideraciones generales sobre el estilo. Siempre haciendo gala de ingenio presentando el asunto desde la perspectiva más conveniente a sus intereses. Este ha sido desde el inicio mismo la reflexión hispana, el camino a seguir: ¡Tenemos que recobrar nuestra tradición! ¿Cambiaremos en mil años? Tal

vez operaremos con metodologías más sofisticadas. También estoy seguro que los problemas serán diferentes. Pero, desde el inicio los filósofos hemos considerado diferentes puntos de vista, realizando un gran esfuerzo por dar soluciones novedosas. La filosofía se ha caracterizado por una pluralidad de voces, y esta diversidad seguirá siendo nuestro valor para abordar los problemas complejos.

AG.- *¿Qué hay entonces de esencial en la filosofía para que perviva?*

JP.- Existe una necesidad humana que requiere de reflexión sobre todas las cosas que ocurren y las decisiones que tomamos en nuestra vida. Es necesario buscar procedimientos sofisticados que nos permitan aportar soluciones adecuadas a todos los problemas humanos. La filosofía occidental –y en eso nos diferenciamos de los mitos, los hechiceros, espiritistas, profetas, charlatanes o videntes– investiga algo tan frágil como es el logos ya que mediante los procesos racionales y los métodos de prueba y refutación podemos indagar, presentar propuestas, ofertar soluciones y proponer la resolución de problemas. Lo interesante del filósofo es que hasta de los errores consigue obtener información y provecho. Yo siempre le repito a mis alumnos el dictum: *Errare humanum est* y seguidamente les indico si conocen a algún burro que se haya dado cuenta de que ha cometido un error. Les invito a que repasen las correcciones por si he cometido algún desliz. Mientras creamos que el error ha de ser evaluado negativamente no habremos entendido la relevancia que tiene el error como fuente de información para que podamos seguir avanzando. Todo el progreso científico se asienta en la solución de errores.

AG.- *¿Y en su trabajo como filósofo, qué destacaría con más interés? ¿Cuál ha sido la deriva de sus investigaciones o que nos debe quedar de ellas para el futuro?*

JP.- Mi trabajo ha estado ligado al estudio analítico del logos ya que no existe pensamiento alguno sin lenguaje. En el lenguaje se articula el contenido proposicional por lo que es importante conocer su estructura formal para mejorar y optimizar nuestro sistema racional. El lenguaje nos puede imposibilitar conocer y, por tanto, nos sumerge de nuevo en el mundo mitológico que sigue perviviendo entre nosotros. Observamos diariamente como el mito se va esparciendo en forma de dialéctica negativa. Nadie dudará que la técnica nos puede ayudar a mejorar nuestra vida cotidiana y hacerla más llevadera. Pero también nos puede esclavizar tanto que un niño se transforme en un analfabeto funcional y sea incapaz de concentrarse en la lectura más allá de una página y, por tanto, se transforme en una persona incompetente por el uso compulsivo de su móvil. Estas limitaciones reducen la capacidad para interactuar con otras personas, lo que a su vez genera problemas sociales como se observa en las grandes urbes. Estos mundos distópicos están entre nosotros y se caracterizan por la ausencia de reflexión y la reiteración de frases hechas. Sólo hace falta repasar el ataque a Ucrania para comprobar como la irracionalidad puede destruir una sociedad y esta, sin embargo, se recompondrá. Mi trabajo ha presentado propuestas y ha mostrado algunas deficiencias en nuestros sistemas racionales. He expuesto refutaciones importantes a ciertas propuestas que se encuentran ancladas en

soluciones tradicionales e incoherentes. Valga recordar algunos asuntos abordados como el problema referencial, el compromiso ontológico, el problema que gira alrededor de la verdad. Las consecuencias de la mentira. Los procesos vinculados a la decisión y la acción, etc.

AG.- *Pero, Vd. no se ha interesado por la verdad y la mentira en sentido extramoral como la aborda Friedrich Nietzsche.*

JP.- Sólo de pasada. El origen de mis indagaciones es menos prosaica: en una revista de filosofía en los años setenta se planteaba la siguiente cuestión: un avión no contesta a los requerimientos de que se identificase y viene directo hacia un portaviones. La cuestión que planteaba el trabajo era saber si el enunciado, “el avión es amigo” era verdadero o falso. De la respuesta a dicha pregunta dependería su destrucción o la destrucción del barco. El trabajo había sido financiado por la Agencia de Inteligencia y el profesor en cuestión publicaba un procedimiento formal de decisión. El problema era interesante ya que había que tomar una determinación asentado en un procedimiento decisorio, pero para ello había que fijar el valor de verdad de una proposición elemental. La vida dependía de este proceso en el que estaba involucrado el predicado “verdadero”. Este paradigma me fascinó.

AG.- *De Almería, de su historia universal que también es filosófica, de ese recorrido que arranca con la escuela de sufismo, Maimónides, Averroes, Salmerón, etc., ¿qué destacaría más?*

JP.- Lo primero, y que olvidamos desgraciadamente, es que en Almería se reflexiona desde hace mil años. Ni Inglaterra ni Alemania disponen de una tradición reflexiva tan antigua. En América se reflexiona desde hace 380 años y, por caso, en Finlandia se remonta a menos de un siglo. Segundo, en Almería convergen pensadores con intereses muy dispares que abarcan un gran abanico de temas que van desde la filosofía de la religión, la astronomía y las matemáticas, hasta las cuestiones medicinales y las propuestas de nuevas soluciones a los problemas políticos de su época. Es una combinación sumamente sugestiva ya que los pensadores vinculados a Almería han reflexionado sobre asuntos muy íntimos, por un lado, y sobre la organización del bienestar social, por otro. Hay que tener en cuenta que religión, astronomía y matemáticas, han estado íntimamente vinculadas entre sí. Además, la medicina no se puede abordar sin configurar un nuevo espacio ciudadano en el que las enfermedades no se propaguen por lo que estos asuntos conciernen a los asuntos de la política. El filósofo está llamado a presentar nuevos conceptos. Seguimos padeciendo el virus del Covid y no hemos reflexionado acerca de cómo deben vertebrarse las ciudades del futuro, si nuestro sistema sanitario debe seguir siendo privatizado, si la universidad debe acoger centros de investigación (como indicaba anteriormente que sean foros de discusión y consigamos reflexionar libremente para que podamos prevenir otros males). ¿Qué ocurrirá en Almería, anclada en una zona desértica, ante los retos del calentamiento global? Se observan

cambios demográficos importantes con un desplazamiento de la población y este asunto no es meramente político. Almería siempre ha sido puerta de entrada como muestran los Millares y la cultura argárica, espécimen de sociedad urbana en el mediterráneo. La racionalidad occidental puede estar amenazada por formas radicales y fundamentalismos. Habrá que discutir de nuevo los límites de la tolerancia ante propuestas intolerantes. Debemos marcar los nuevos límites como propone la filosofía wittgensteniana entre el sentido, el contrasentido y el sinsentido. El filósofo ha de aportar múltiples reflexiones al respecto para que los políticos puedan tomar las decisiones más ajustadas. Sin darnos cuenta, en Almería están apareciendo todos los problemas del siglo XXI, calentamiento, migración, conflictos sociales, reorganización del espacio. Nos encontramos en la frontera misma de la cultura occidental y racionalidad que puede estar siendo boicoteada. Almería lleva ofertando propuestas novedosas desde hace mil años, por lo que la reflexión persistirá en el nuevo milenio.

6.- Conclusiones

Abordar reflexiones sobre Jesús Padilla, a la vista de todo lo argumentado, nos conducen a celebrar su amplio trabajo y la necesidad de situarlo no solo en la filosofía española sino en el lugar histórico de la provincia de Almería. En Almería ya existen yacimientos filosóficos de gran calado por lo que no puede ser una tarea extraña sumar un personaje histórico más. En este caso se trata del filósofo de Almería más internacional en tiempo presente amén de ser un desconocido en su propia tierra, razón que nos sitúa en este trabajo de investigación. Dijimos al principio que es un filósofo Almeriense porque se cumplían dos razones: la primera es la de ser nativo y tener muchas generaciones nacidas en esta tierra. De hecho pasó su infancia en la calle Séneca de Almería, deambulando por las instalaciones de la antigua biblioteca Villaespesa. Y tenía que ser Séneca el nombre de su calle, como suele resultar irónico en estos casos. La segunda razón es la de ser un filósofo con una experiencia más que demostrada en el ámbito internacional: como traductor y analista de muchos áreas; pero también y especialmente por ser el heredero de Wittgenstein. Y este hecho, que es muy importante, no puede pasar desapercibido en su propia tierra, no debe. Precisamente por eso, en el año 2020, el embajador de Austria le hizo entrega de la Cruz de Honor para las Ciencias y las Artes. Se trata de uno de los más grandes reconocimientos de ese país para integrantes de la cultura. No olvidemos que ese era el país de Wittgenstein.

Su vida académica comenzó al poco de irse a Alemania, en su adolescencia. Allí pudo acceder a la facultad de filosofía de Colonia y desde entonces sigue en este camino que para él es un camino de éxitos. A lo largo de este libro hemos podido reflejar cómo es su pensamiento filosófico que se encuentra obviamente ligado a la tradición analítica. Sus investigaciones se centran en el estudio del lenguaje natural y formal con el propósito de aclarar problemas filosóficos para eliminar ambigüedades propias de la reflexión racional. Dicho así esa vía es una vía perspicua (aclaradora, que pretende aclarar), y esa actitud de transparencia ha sido lo que le ha dado nombre a este libro *Filosofía de la perspicuidad*, que en realidad es su filosofía. A su vez indagado con interés en la filosofía práctica, en el lenguaje formal y en la filosofía de la ciencia.

Dicho de una forma escueta, la filosofía perspicua de Jesús Padilla se centra en cinco áreas:

- La filosofía de lenguaje. En este campo ha efectuado varios trabajos, como por ejemplo el de aclarar el problema de la subjetividad dentro de sus confusiones.

- La lógica. En sus inicios en Colonia se formó lógica modal y metalógica. Eso le llevó a una crítica a la propuesta semántica de Kripke, como también al análisis de las consecuencias de la teoría de los mundos posibles. En este área ha hecho traducciones también como las de Rudolf Carnap, el mismo Ludwig Wittgenstein, y Kurt Gödel. La Metalógica en los años treinta ha sido uno de sus intereses, así como los argumentos fundamentales de las críticas a Wittgenstein contra el planteamiento

platónico de Gödel. Ha efectuado más trabajos de vital interés como la crítica a la tradición clásica desde Parménides y Platón. No podemos dejar de mencionar a Tarski y el gran esfuerzo de Padilla en desarrollar el programa Tarkiano.

- Filosofía e historia de la ciencia. Ambas áreas son fundamentales en el programa de Padilla. Uno de sus trabajos más llamativos y expresados en este libro es *Metateoría de las teorías científicas*¹⁹⁴. A modo de esquema, esta obra, es el recorrido final de un catálogo de los problemas más destacados de las filosofías de la ciencia. Una metateoría es una teoría cuyo objeto es la propia teoría. Su objetivo es describir la teoría existente de forma sistemática. La metateoría se aplica a todos los campos de la investigación y se podría describir en términos wittgensteinianos como una “representación perspicua” de las teorías. Por tanto hay que subrayar que la metateoría propuesta por Padilla analiza el lenguaje científico en el que se asienta toda teoría. La metateoría se considera pues como una rama de la teoría que estudia las propiedades y los componentes de los lenguajes teóricos. Para desarrollar todo esto Padilla sintió apego por la sintetización intersubjetiva de Leibniz y por el análisis sintáctico del lenguaje propuesto por Tarski y desarrollado en 1936¹⁹⁵. Pero sus premisas se desarrollaron a través del análisis del lenguaje científico a través de la sintaxis y la semántica, de donde se genera un nexo con el problema de la verdad.

- Los cambios sociales en los sistemas democráticos (filosofía práctica) y cuestiones derivadas. Padilla tiene la peculiaridad de que no solo se ha interesado por la filosofía analítica y el entorno de Wittgenstein. Como filósofo perspicuo se ha interesado por aclarar y reflexionar sobre otras áreas. Desde muy pronto le interesó el derecho abstracto y su relación con los problemas éticos y morales. Escribió una extensa tesina sobre la posibilidad de una ética constructiva. Además indagó en ideas desarrolladas por Hegel sobre el concepto de propiedad, contrato y lo injusto. También ha analizado aspectos concretos de la acción moral autónoma. Se ha interesado por los órdenes sociales donde las personas actúan concretamente. Ha analizado también los problemas del sistema de partidos actual y la oclocracia, donde se han analizado modelos oclocráticos actuales. Vinculado a esto ha efectuado estudios de antropología donde se centró en la visión externa de otra cultura y al concepto “formas de vida” así como en la particular visión que tenía Wittgenstein.

- Wittgenstein, su obra. Obviamente el área más extendida de Padilla ha sido la indagación en la obra de Wittgenstein, donde no solo ha sido traductor sino interprete y

¹⁹⁴ Padilla Gálvez, Jesús.1990. “Metateorija Teorije“. *En: Filozofska Istrazivanja*, Vol. 36: 797-806. [Los resultados finales de la investigación fueron publicados en: Padilla Gálvez Jesús. 2000. *Tratado metateórico de las teorías científicas*. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha]

¹⁹⁵ Tarski, “Grundlegung der wissenschaftlichen Semantik“, *Act. Congr. Phil. Sci.* (Paris), Vol. III, ASI 390: 1-8.

donde ha tenido la oportunidad de aclarar confusiones racionales que hacen de su trabajo un trabajo perspicuo. Su trabajo como traductor le hace internacionalmente reconocido sobre obras de Gottfried Leibniz, Immanuel Kant, y otros mas como Edmund Husserl, Willard van Orman Quine, etc. Lo destacable en nuestro caso es que Padilla Gálvez es reconocido como una de las más importantes autoridades de la filosofía de Ludwig Wittgenstein en el área hispanohablante. Pero su trabajo no solo ha sido el de traductor, como decimos, también ha sido analista. Ha publicado y editado numerosos trabajos sobre el análisis gramatical y otros aspectos de filósofos. Su estudio se centran en los temas circundantes del *Tractatus* y de *Investigaciones*, donde es sin duda una eminencia mundial porque además ha aportado luz no solo a los errores de los traductores previos sino a ciertos aspectos no aclarados de la obra de Wittgenstein. Por su proximidad al pensamiento del filósofo y su claridad en las ideas del mismo se merece el calificativo de heredero de su obra. Y en realidad ese es el sentido de este trabajo de investigación: hacer justicia a Jesús Padilla como filósofo almeriense pero también como el heredero de la obra de Wittgenstein.

7.- Bibliografía

- Abreu e Silva, Neto, 2014, Norberto, Resenha “Yo, máscara y reflexión” publicada en: *Boletim Academia Paulista de Psicologia*, Vol. 34, Nº. 86: 262-267.[Janeiro / Junho]
- Abreu e Silva, Neto Norberto, 2011, “The Uses of Forms of Life and the Meanings of Life”, Ontos Verlag, Frankfurt a. M. *Forms of Life and Language Games: 75-76, 94-97, 99-100.*
- Acevedo, Camila Suárez; Jiménez, Miguel Ángel Pérez, 2018, “Hallazgos, La emergencia emotiva del pensamiento objetivo”/ (The emotive emergence of objective thought; A emergência emotiva do pensamento objetivo), *Bogotá* :Tomo 15, Nº 30: 141-156.
- Aguirre, Concha, 2010, “Wittgenstein I. Lecturas Tractarianas”, *Filosofía, Avances*: 57, 12.
- Alin, Rus, 2018, “Labor Migration and Intangible Cultural Heritage in Postsocialist Rural Romania”.*Doctoral Dissertations*”:
1270.https://scholarworks.umass.edu/dissertations_2/1270 [15/08/2018]
- Alznauer, Mark, 2016, “Rival Versions of Objective Spirit”, Brighton, *Hegel Bulletin*: Tomo 37, Nº 2: 209-231.
- Andrea, D’Auria Mancuso, 2016, *The self-surgeons: Heterotopias of embodied resistance*, State University of New York at Buffalo: ProQuest Dissertations Publishing,
- Angelelli, Ignacio 1995, “Rev. Carnap, Rudolf: Metalogik [Metalógica]”, ed. by J. Padilla Gálvez, (Dual Spanish-German text), *Mathesis*, 11: 137-192. [In: American Mathematical Society. MathSciNet. Mathematical Reviews. Mathematical. ISSN 2167-5163, 1997, MR1366808. 97a:03012. [January; 97a:03012 (03A05 (01A60 0303)), p. 34]
- Angelelli, Ignacio, 1995, “Rev. Padilla Gálvez, Jesús: La metalógica en la propuesta de R. Carnap”, *Mathesis*, 11:113-136. [In: *Mathematical Reviews*, 1997, 97 a:03011 [January; 97a:03011 (03A05 (01A60 0303)), p. 34]
- Ániz Iriate, Cándido, 2016, “Review of: Parménides, Peri Physeos, Sobre la naturaleza y El desarrollo de una Gramática metafísica”, *Estudios Filosóficos*, Vol. 65, Nr. 189: 382-383. [May-Aug]
- Annichiarico, José, 2008, *La lengua franca internacional en el Derecho de contratos, Estudios de Derecho Privado en Homenaje a Christian Larroumet*. Eds. Fabricio Mantilla Espinosa y Carlos Pizarro Wilson. Bogotá: Universidad del Rosario: p. 98.
- Arcos Martín, Rubén, 2008, “El laberinto del lenguaje, Dókos”. *Revista filosófica*, 1: 81 ss.
- Arnaiz, Gabriel, 2011, “Libros clave de nuestro tiempo. Tractatus Lógico Philosophicus de Ludwig Wittgenstein”, *Filosofía hoy*, 07: 50-51. [22/09/2011]
- Arnsward, U., 2011, “Rationalität und die Institution der Sprache“. Das Unhintergehbare im überkommenen Hintergrund. In: Arnsward U., Schütt HP. (eds) *Rationalität und Irrationalität in den Wissenschaften*. VS Verlag für Sozialwissenschaften, *Rationalität und Irrationalität in den Wissenschaften*: 216-259.

- Arribas, Cristina, 2008, “Verdad y demostración”, Jesús Padilla Gálvez, Plaza y Valdés, Madrid, 2007. En: *Dókos. Revista filosófica*, 1: 83-84.
- Basauri, María de, 2003, “Wittgenstein, from a New Point of View”, *Diálogo Científico*, Vol. 12, N° ½: 76-78.
- Basseler, Michael, 2015, “Emerging Forms of Life in Literary Fiction: From Narrative Techniques to Genres”, Trier, WVT, en: *Emergent Forms of Life in Anglophone Literature*: 75-96.
- Bautz, Friedrich, Wilhelm, G. 2007, “W. F. Hegel, Biographisch-Bibliographisches Kirchenlexikon“. Verlag Traugott Bautz. *Spalte*, Vol. II: 643-649.
- Beristain, Cecilia B., 2011, “English Review from Wittgenstein I. Lecturas Tractarianas“, *Dókos*, Vol: 7-8, 136-141.
- Beristain, Cecilia, 2009, “Phenomenology as Grammar, Philosophisches Jahrbuch der Görres-Gesellschaft“, 116, *Jahrgang / II, München*: 481-484.
- Bermúdez, Bausela Montserrat, 2008, *El valor funcional de los "documentos iguales" elaborados por uncitral: estudio de la macroestructura y microestructura*. Tesis doctoral, Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia
- Bernecker, Walther L., 2008, *Spanien heute: Politik, Wirtschaft, Kultur*, Frankfurt a.M.: Vervuert Verlag
- Blasche, Siegfried y Jürgen Mittelstrass, 1996, (eds.), *Enzyklopädie Philosophie und Wissenschaftstheorie*, Mannheim: Bibliographisches Institut, Volumen 4: 652.
- Boncompagni, Anna, 2015, “Elucidating Forms of Life. The Evolution of a Philosophical Too”, Nordic Wittgenstein Review Special Issue *Wittgenstein and Forms of Life*: 155.
- Boncompagni, Anna, 2016, “From Ground to Background”, On Certainty in the Light of Peirce and James, Dordrecht, Springer, en: *Wittgenstein and Pragmatism*: 181-219.
- Brčić, Marita, Recenzije i prokazi, Pavo Baričić, 2006, (ur.) “Demokracija i etika”. *Filozofska Istraživanja*, 101: 199-201.
- Carrasco, Campos Ángel, 2014, “El valor pragmático de los juegos de lenguaje y sus reglas en Ludwig Wittgenstein. Aportaciones teóricas para el estudio de la comunicación interpersonal”. *Disertaciones. Anuario electrónico de estudios en Comunicación Social*, Volumen 7, Número 2: 32-47 [Julio-Diciembre]
- Compagna, Diego L., 2007, “J.J.Wittgenstein, Biographisch-Bibliographisches Kirchenlexikon“. Verlag Traugott Bautz. *Spalte*, Vol. XV: 1524-1543.
- Darek, A. McDougall, 2011, Critical Notice: Wittgenstein: “Issues and Debates. British Wittgenstein Society. Wittgenstein Bibliography”. *A Comprehensive Annotated Bibliography*: 1-22.
- Dove, Bryan T., 2010, *Theology beyond reason: an interdisciplinary study of the fantastic in British literature*. PhD thesis. Glasgow Theses Service: University of Glasgow, Glasgow, [<http://theses.gla.ac.uk/2292/>]
- Duncan, Richter, 2014, *Historical Dictionary of Wittgenstein's Philosophy*, Lanham, New York, Toronto: Rowman & Littlefield,

- Engelmann, Eva Maria y Mittelstraß, Jürgen, 1996, “Mögliche Welt“. Metzler, Stuttgart, Weimar, En: *Enzyklopädie Philosophie und Wissenschaftstheorie*. Vol. 4: 650-652.
- Esa, Mohamed, 1991, *Bedingungen und Ausdruck der Personenreferenz im Deutschen: eine funktionale Analyse*. Frankfurt: M. Peter Lang: 230 s.
- Faix, Anna-Vanadis, 2013, *Moderne Theorien des Multiversums: Eine Betrachtung ausgehend von David Lewis' Theorie der möglichen Welten*, Hamburg: Master Publishing.
- Fernández-Oliveras, María Luisa, 2014, “Oliveras. Teachers Conceptions of Play, Science, Mathematics, and Education”, *Procedia - Social and Behavioral Sciences*, 152: 856-861.
- Flores Ledesma, Antonio, 2020, “Tonight we Riot. Representación y control videolúdica de la multitud. Tonight we Riot. Representation and Control on Video Game”, *Barataria. Revista Castellano-Manchega de Ciencias Sociales*, Nº 29: 53-68.
- Franken Figueiredo, Florian, 2018, “Function as Use. Wittgenstein’s Practical Turn in the Early Manuscripts”, *Philosophical Investigations*: 10.1111/phn.12212 [July]
- Gaffal, Margit, Language, 2020, “Truth and Democracy”. An Introduction. Berlín, Múnich, Boston, De Gruyter. En: *Language, Truth and Democracy*: 2-4.
- Gaffal, Margit, 2010, Review of “Igualdad en el Derecho y la Moral”, *Dókos. Revista filosófica*, Vol. 5-6: 119-120.
- Gaffal, Margit, 2020, “Tratado lógico-filosófico. Ludwig Wittgenstein”. Crítica bibliográfica, *Teoría & Derecho. Revista De Pensamiento jurídico*: 19: 203–205.
- Guerrero Ruiz, Antonio, 2022, “El mentiroso”, *Diario de Almería*. https://www.diariodealmeria.es/opinion/articulos/mentiroso_0_1646535448.html [12/04/2022].
- Gomes, Nelson G., 1999, “Wittgenstein y el Círculo de Viena =Wittgenstein und der Wiener Kreis”, *Vienna Circle Institute Yearbook*, 7: 353-356.
- Gramelsberger, Gabriele, 2000, *Semiotik und Simulation: Fortführung der Schrift ins Dynamische Entwurf einer Symboltheorie der numerischen Simulation und ihrer Visualisierung*. Berlín: Freien Universität Berlín [Juni]
- Grenda, Vytutas, 2009, “Are Negations of Analytical Propositions Meaningless”, *Santalka. Filosofija*, 17: 91-93.
- Hoffmann, Frank, 2000, “El lenguaje económico. Lengua de especialidad, comunicación, programas” (Jesús Padilla Gálvez (Ed.). *Fachsprache*: 83-86.
- Isbell, J. R., 1999, “The advances in topology achieved by Antonio I. Flores in the Mathematisches Kolloquium”, *Mathematical Reviews*: p. 7. [99f. MR1619367], [June; 99f:54002 (54-03 01a60 55-03)]
- Jan Bajema, Marcus, 2015. *A comparative approach toward understanding the Mycenaean and Late Preclassic lowland Maya early civilisations through their art styles*, Doctoral Thesis: Leiden University
- Jareño Alarcón, Joaquín, Wittgenstein, L. 2020, “Dictado para Schlick”. *Daimon. Revista Internacional de filosofía*, nº 80: 215-219.

- Kerscher, Claudia, 2002, "Wirtschaftsspanisch - Lexikon. Spanisch-Deutsch und Deutsch – Spanisch". *Hispanorama*, 96: 119-120. [Mai]
- Kerscher, Rudolf, 2007, Reseña de: Padilla Gálvez, Jesús / Gaffal, Margit: "Spanienknigge – Sozioökonomische Einführung in die Interkulturalität", *Iberoamericana*, Nr. 28/28: 281-282.
- Keup, Sebastian, 2009, "Interkulturelles Management zur Vermeidung von Konflikten in internationalen Projekten. Dargestellt am Beispiel Spanien". Diplomarbeit, Grin Verlag, Norderstedt: 53-57.
- Lau, Cornelia, 2010, *Interkulturelle Differenzen zwischen Österreich und Spanien - eine Problemanalyse anhand österreichischer Unternehmen in Katalonien*. Masterarbeit zur Erlangung des akademischen Grades einer Magistra der Sozial- und Wirtschaftswissenschaften der Studienrichtung Management and International Business an der Karl-Franzens-Universität Graz, Institut: Internationales Management.
- Lizzer, Sandra, 2010, "Reseña de Wittgenstein I. Lecturas Tractarianas, Cuadernos filosóficos", *Segunda Época*, N° VII: 285-288.
- Licata, Emiliano La, 2015, "The Psychic Life and Creativity of the Forms of Life. Some Remarks on Wittgenstein's Philosophy of Psychology", *Revista de Filosofía*, 40: 61- 79.
- Lüdeker, Gerhard Jens, 2007, *Fiktionen und mögliche Welten. Epistemologie von Gedankenexperimenten in Naturwissenschaft und Literatur*. Bremen: Universität Bremen,
- Lüdeker, Gerhard Jens, 2021, "Fiktionen und mögliche Welten". *Epistemologie von Gedankenexperimenten in Naturwissenschaft und Literatur*. urn: nbn:de:gbv:46-dipl000000768 [14/01/2021]
- Marín Garzón, Alba, 2019, Reseña de J. Padilla, Parménides. Sobre la naturaleza, "La torre del Virrey". *Revista de Estudios Culturales*, 25: 1, 1-3.
- Matías Leandro, Saidel, 2014, "Form(s)-of-life". *Agamben's reading of Wittgenstein and the potential uses of a notion, rans/Form/Ação* [online]. 37, n: 163-186.
- McDougall, Darek A., 2011, Critical Notice: Wittgenstein: "Issues and Debates. British Wittgenstein Society. Wittgenstein Bibliography". *A Comprehensive Annotated Bibliography*: 1-22.
- Mejía Génez, Margareth, 2016, "Una aproximación a la estructura lógica de los enunciados que expresan creencias". Coord. Teresita de Jesús Mijangos Martínez, Academia Lógica Mexicana, México. En: *Rutas didácticas y de investigación en lógica, argumentación y pensamiento crítico*: 324-334.
- Mejía, Génez, Margareth, 2016, "La evolución de la filosofía wittgensteiniana en torno al lenguaje: una defensa a la idea de continuidad en el pensamiento de Ludwig Wittgenstein". *[Con]textos*, 5(18): 39-50.
- Mercica, Nela, 2011, "Husserl on the Relationship between Intentionality and Knowledge", *Review of Contemporary Philosophy*, Woodside Tomo 10: 184-189.

- Michael Basseler, 2015, “Emerging Forms of Life in Literary Fiction: From Narrative Techniques to Genres”, WVT, Trier, En: *Emergent Forms of Life in Anglophone Literature*: 75-96.
- Monk, Ray, 2014, “The Temptations of Phenomenology: Wittgenstein, the Synthetic a Priori and the ‘Analytic a Posteriori’ ”. *International Journal of Philosophical Studies*, 22: 3,312-340.
- Mooren,Thomas, 2009, *Freedom Through Subjugation: The Good Shepherd According to Foucault*. Zürich-Berlín: Lit Verlag: 146 ss.
- Mooren,Thomas, 2009, *Freedom Through Subjugation: The Good Shepherd According to Foucault*, Berlín: The Litt Verlag: 164 ss.
- Moser,Peter, 2007, “Idealismus und Sprachanalytische Philosophie“. *Information Philosophie*, März. 1: 149.
- Nela Mercica, 2011, “Review of Contemporary Philosophy”, 10: 184-189.
- Ness, Sally Ann y Erich H. Reck, 2011, ”Review of Philosophical Anthropology: Wittgenstein’s Perspective,”. An Electronic Journal, *Notre Dame Philosophical Review*, 08: 1-7.
- Nielsen, Camilla R., 1997, “El Círculo de Viena, Reconsiderado”. *Vienna Circle Institute Yearbook*, 5: 435-437.
- Niklas Forsberg, Padilla Gálvez, Jesús, 2016, (ed.), “Action, Decision-Making and Forms of Life”, De Gruyter, An Electronic Journal, *Notre Dame Philosophical Reviews*: 173pp. [2016.10.15] [\$112.00 (hbk)], [ISBN 9783110472882]..,
- Oskari, Kuusela, Padilla Gálvez, Jesús, and Margit, Gaffal (eds.), 2011, “Forms of Life and Language Games”, Ontos, University of East Anglia, An Electronic Journal, *Notre Dame Philosophical Review*:1-5. [2012.01.23], [208\$107.00 (hbk), ISBN 9783868381221]
- Lastres Dammert, Pamela, 2014, “Formas de vida y juegos del lenguaje”. *ARETÉ. Revista de filosofía*, Vol. XXVI, Nº 2: 337-341.
- Polterovich,Victor,2022,“КРИЗИСИНСТИТУТОВПОЛИТИЧЕСКОЙКОНКУРЕНЦИИ , НТЕРНЕТИКОЛЛАБОРАТИВНАЯДЕМОКРАТИЯ”. *Internet and Collaborative Democracy*:1-25. <https://mpa.ub.uni-muenchen.de/104363> [MPRA Paper No. 104363, posted 26 Nov 2020] [12/05/2022]
- Polterovich, Victor, 2021, “Crisis of institutions of political competition, internet and collaborative democracy”, *Voprosy Ekonomiki*, 1: 52-72.
- Ramos Villena, Javier, 2010, “Wittgenstein I. Lecturas Tractarianas”. *Pensamiento. Revista de Investigación e Información filosófica*, nº 250: 66 [sept.-dic]
- Reyes Mate, 2017, “Wittgenstein, hablar y guardar silencio”, *ABC cultural*, Nº 1283: 8-9. [Sábado 20 de mayo]
- Richardson A.W. 1999. “Et aliil”. Reviews. In: Greenberger D., Reiter W.L., Zeilinger A. (eds) *Epistemological and Experimental Perspectives on Quantum Physics*. Dordrecht, Springer, *Vienna Circle Institute Yearbook (Institut ‘Wiener Kreis’*

- Society for the Advancement of the Scientific World Conception*), *Epistemological and Experimental Perspectives on Quantum Physics*, vol 7: 347-363.
- Roberto, Vivero, 2015, “Todo lo que la filosofía puede hacer es destruir ídolos“, *Ápeiron. Estudios de filosofía*, N° 2: 278-282.
- Rodríguez Somolinos, Helena, 2016, Publicaciones sobre filología griega en España: “Parménides, Περιφύσεως. Sobre la naturaleza. El desarrollo de una gramática metafísica”. *Epos*, XXXII: 319-368.
- Roetti, Jorge Alfredo, 1994, “Referenz und Theorie der möglichen Welten. Darstellung und Kritik der logisch semantischen Theorie in der Sprachanalytischen Philosophie“, *Revista Latinoamericana de Filosofía*, XX, n° 2: 371-373.
- Runggaldier, Edmund, 1990, *Analytische Sprachphilosophie*, Stuttgart-Berlín-Köln: Kohlhammer,
- Schäffner, Christina, 2010, “Political discourse, media and translation”. *Cambridge Scholars*, 246: 161 s. [1/1/2010]
- Schnitzer, Johannes, 2005, “La problemática de los diccionarios económicos (Español-Alemán)”. Coord. por María Auxiliadora Castillo Carballo, En: *Las gramáticas y los diccionarios en la enseñanza del español como segunda lengua, deseo y realidad Actas del XV Congreso Internacional de ASELE*: 831-837. [Sevilla 22-25 de septiembre de 2004]
- Schultz, S., 2010, “Reseña de Verdad y demostración”, *Revista Latinoamericana de Filosofía*, Vol. XXXVI, N° 1: 143-145. [Otoño]
- Serrano, Gonzalo, 2001, “Wittgenstein y el Círculo de Viena =Wittgenstein und der Wiener Kreis“. *Mathesis*, II, 1: 233-238.
- Sinner, Carten, 1999, “El lenguaje económico. Lengua de especialidad, comunicación, programas” (Padilla Gálvez, Jesús (Ed.). *Ibero Americana*: 75/76, 226-231.
- Solís, Yors, 2013, “Algunas interpretaciones de la filosofía de Wittgenstein”. *Revista de filosofía*, N° 71: 141-161. [Junio-diciembre]
- Solís-Haje, Claudia, 1999, “El lenguaje económico. Lengua de especialidad, comunicación, programas” (Padilla Gálvez Jesús (Ed.). *Anuario de Letras*, 37: 335-337.
- Stadler F., 2015, “Die öffentliche Phase des Wiener Kreises von 1929 bis zum „Anschluss“ “. Cham, Springer, In: *Der Wiener Kreis. Veröffentlichungen des Instituts Wiener Kreis*, Vol 20: 65-200.
- Stiller, Joachim, 2021, Realismus und Antirealismus
http://joachimstiller.de/download/philosophie_realismus.pdf [14/01/2021]
- Tes, Nehuén, 2014, *Formas de vida y juegos de lenguaje*, Madrid: Plaza y Valdés Editores.
<http://www.poemas-del-alma.com/blog/especiales/formas-juegos-lenguaje-plaza#ixzz3Gz1PwqPp> [10/10/2014].
- Urrutia Badiola, A., 2005, “Euskararen jurilinguistika: alor berria ote?” *Boletín de la Academia Vasca de Derecho*.
- Wankun, Daniel, 2011, “Reseña de Philosophical Anthropology. Wittgenstein’s Perspectives”. En: *Estudios Filosóficos*, 173: 179-180.

- Wiadomości bieżące, 2008, "Idealismus und sprachanalytische Philosophie, Ruch filozoficzny". *Polskie Towarzystwo Filozoficzne*, Vol. 65: 160-161.
- Witt, Verena, 2008, "Deutsche und Spanier - Kollektive Identitäten, Selbstbilder und Fremdwahrnehmungsmuster". München, Grin Verlag: 32, 43, 46, 78s., 95.
- Woleński, Jan, 1991, "Referenz und Theorie der möglichen Welten. Darstellung und Kritik der logisch semantischen Theorie in der Sprachanalytischen Philosophie". *Reports on Philosophy*, Nr. 14: 154-156.
- Wünsche, Robert, 2009, "Ethno Marketing: Interkulturelle Aspekte", Hamburg, *Igel Verlag Fachbuch*: 35; 48.
- Wünsche, Robert, 2008, *Interkulturelle Aspekte des Ethno-Marketing*. Diplomarbeit. Zwickau: Westsächsische Hochschule Zwickau,
- Žuvela, Nikola, 2003, "Politička sloboda ugrožena medijima". *Vjesnik, Kultura*: 3-4. [24 de septiembře]